



**ACADEMIA BOYACENSE DE LA LENGUA  
FILIAL DE LA ACADEMIA COLOMBIANA DE LA LENGUA**

# **POLIMNIA**

**SEPTIEMBRE DEL 2020 • No. 21**



**HOMERO VILLAMIL PERALTA**

# NOTICIAS ACADÉMICAS

El lunes 24 de agosto la Academia Colombiana de la Lengua rindió homenaje a cuatro eminentes filólogos colombianos: Marco Fidel Suárez, Ezequiel Uricoechea, Carlos Patiño Rosselli y Rafael Uribe Uribe con intervenciones de las académicas y académicos Teresa Morales de Gómez, Cristina Maya, Mariano Lozano y Edilberto Cruz Espejo.

El escritor chileno Raúl Zurita, fue el ganador del premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana 2020.

El escritor Mario Vargas Llosa acaba de publicar el libro *Medio Siglo con Borges* que nos acerca a la vida y obra del escritor argentino desde tres perspectivas: ensayo, crónica y reportaje.

La escritora portuguesa Lúcia Jorge fue reconocida con el Premio Feria Internacional del Libro de Literatura en Lenguas Romances 2020.

El lunes 14 de septiembre en la Academia Colombiana de la Lengua se rindió homenaje al escritor Manuel Zapata Olivella, con intervención del profesor William Mina Aragón y comentarios de la subdirectora doña Giomar Cuesta.

La versión digital del libro *El Gran Otto: Años de formación*, publicado por el académico don Jorge Emilio Sierra Montoya en Amazon, con motivo de la reciente celebración del centenario del natalicio de don Otto Morales Benítez fue enviada a todos los miembros de la Academia Colombiana de la Lengua.

Este año 2020 se celebra el centenario del nacimiento de Miguel Delibes, una de las voces más admiradas y originales de la literatura española de la segunda mitad del siglo XX. Para conmemorar esta fecha se inauguró el jueves 17 de septiembre la exposición 'Delibes (1920-2020)', en la Biblioteca Nacional de España (BNE).

El Premio Príncipe de Asturias de las Letras 2020 lo ganó la escritora canadiense Anne Carson.

Sensibles fallecimientos ocurrieron en Venezuela, el deceso de dos importantes escritores que dejaron honda huella en la literatura de ese país: Blas Perozo Naveda y Armando Rojas Guardia.

Fue convocado el IV Premio Bienal de Novela Mario Vargas Llosa 2020 cuya dotación es de 100.000 dólares para obras publicadas, las cuales se recibirán hasta el 31 de diciembre de 2020 y será entregado en Guadalajara, México, en el Conjunto Santander de Artes Escénicas de la Universidad de Guadalajara, del 6 al 9 de mayo de 2021.

El 14 de septiembre cumpliría cien años de edad el poeta uruguayo Mario Benedetti y este aniversario se festejó con la publicación de una antología de su obra seleccionada por el cantautor español Joan Manuel Serrat.

En el Coloquio Nacional e Internacional de la Literatura Trinita, que celebra esa población casanareña el 29 de septiembre, el tema será la novela *El doctor Navascués* novela de costumbres, escrita en 1904 por Fray Pedro Fabo y Laureada en Madrid, España en 1912 con el premio Eusebio Giraldo Crespo.

# POLIMNIA

SEPTIEMBRE DEL 2020 • No. 21



*ACADEMIA BOYACENSE DE LA LENGUA*  
*2020*

## ACADEMIA BOYACENSE DE LA LENGUA

*Filial de la Academia Colombiana de la Lengua*

**Web:** <https://academiaboyacense.wixsite.com/acabolen>

### **Miembros Activos**

Gilberto Ávila Monguí, Miguel Ángel Ávila Bayona, Gilberto Abril Rojas, Raúl Ospina Ospina, Luis Saúl Vargas Delgado, Cecilia Jiménez de Suárez, Ana Gilma Buitrago de Muñoz, Jerónimo Gil Otálora, Cenén Porras Villate, Jorge Darío Vargas Díaz, Argemiro Pulido Rodríguez, Hernán Alejandro Olano García, Aura Inés Barón de Ávila, Alicia Bernal de Mondragón, Beatriz Pinzón de Díaz, Heladio Moreno Moreno, Gustavo Torres Herrera, Fabio José Saavedra Corredor, Enrique Morales Nieto, Silvio Eduardo González Patarroyo, Mariela Vargas Osorno, José Dolcey Irreño Oliveros, Alcides Monguí Pérez, Ascensión Muñoz Moreno, María Alicia Cabrera Mejía, Henry Neiza Rodríguez, María Luisa Ballesteros Rosas.

### **Miembros Honorarios**

Monseñor Luis Augusto Castro Quiroga, Carlos Corsi Otálora, Antonio José Rivadeneira Vargas, Javier Ocampo López, Julio Roberto Galindo Hoyos, Mercedes Medina de Pacheco, Carmen Georgina Olano Correa, Álvaro León Perico, Fernando Ayala Poveda, Plinio Apuleyo Mendoza García.

### **Miembros Fallecidos**

Juan Castillo Muñoz, Vicente Landínez Castro, Enrique Medina Flórez, Homero Villamil Peralta, Fernando Soto Aparicio, Noé Antonio Salamanca Medina.

---

Director

**Don Gilberto Ávila Monguí**

Subdirector

**Don Miguel Ángel Ávila Bayona**

Secretario

**Don Gilberto Abril Rojas**

Tesorera

**Doña Beatriz Pinzón de Díaz**

Veedor

**Don Jorge Darío Vargas Díaz**

**REVISTA POLIMNIA**

ISSN: 2500 - 6622

Correspondencia:

**Email: [acabolen@hotmail.com](mailto:acabolen@hotmail.com)**

**[gilbertoabrilrojas@hotmail.com](mailto:gilbertoabrilrojas@hotmail.com)**

Comité de Publicaciones

**Gilberto Abril Rojas / Director**

**Raúl Ospina Ospina / Corrector de estilo**

**Gilberto Ávila Monguí**

**Ana Gilma Buitrago de Muñoz**

**Miguel Ángel Ávila Bayona**

Diseño e impresión

**Grafiboy - Tel. 743 1050 - Tunja, Boyacá**

**Cel. 310 3047541 - [editorialgrafiboy@gmail.com](mailto:editorialgrafiboy@gmail.com)**

## ÍNDICE

<i>Don Gilberto Ávila Monguí.....</i>	<i>5</i>
<i>Don Carlos Fernando Villamil Cabrera.....</i>	<i>12</i>
<i>Don Edilberto Cruz Espejo.....</i>	<i>16</i>
<i>Don Jorge Emilio Sierra Montoya .....</i>	<i>21</i>
<i>Doña Ana Gilma Buitrago de Muñoz .....</i>	<i>27</i>
<i>Don Antonio José Rivadeneira Vargas .....</i>	<i>32</i>
<i>Don Hernán Alejandro Olano García .....</i>	<i>35</i>
<i>Doña Luisa Ballesteros Rosas .....</i>	<i>38</i>
<i>Doña Beatriz Pinzón de Díaz .....</i>	<i>45</i>
<i>Don Gilberto Abril Rojas .....</i>	<i>52</i>
<i>Autor: Jarosław SZAREK .....</i>	<i>56</i>
<i>Autor: Prof. Wojciech ROSZKOWSKI .....</i>	<i>59</i>
<i>Don Mariano Lozano Ramírez .....</i>	<i>63</i>
<i>Don Heladio Moreno Moreno .....</i>	<i>71</i>
<i>Don Raúl Ospina Ospina .....</i>	<i>75</i>
<i>Doña Ascención Muñoz Moreno .....</i>	<i>81</i>
<i>Doña Cecilia Jiménez de Suárez “Adeizagá” .....</i>	<i>83</i>
<i>Doña Aura Inés Barón de Ávila .....</i>	<i>87</i>
<i>Don Cenén Porras Villate .....</i>	<i>89</i>
<i>Doña Alicia Cabrera Mejía .....</i>	<i>94</i>
<i>Don Argemiro Pulido .....</i>	<i>98</i>

<i>Doña Alicia Bernal de Mondragón .....</i>	<i>100</i>
<i>Don Germán Flórez Franco .....</i>	<i>104</i>
<i>Don Álvaro León Perico .....</i>	<i>107</i>
<i>Don Alcides Monguí Pérez .....</i>	<i>113</i>
<i>Don Luis Saúl Vargas Delgado .....</i>	<i>116</i>
<i>Don Gustavo Torres Herrera .....</i>	<i>119</i>
<i>Don Fabio José Saavedra Corredor .....</i>	<i>122</i>
<i>Don Silvio Eduardo González Patarroyo .....</i>	<i>125</i>
<i>Doña Mariela Vargas Osorno .....</i>	<i>127</i>
<i>Don Miguel Ángel Ávila Bayona .....</i>	<i>130</i>
<i>Don José Dolcey Irreño Oliveros .....</i>	<i>134</i>
<i>Don Henry Neiza Rodríguez .....</i>	<i>139</i>
<i>Doña Carmenza Olano Correa .....</i>	<i>145</i>

## HOMERO VILLAMIL PERALTA

Chiquinquirá 1928 – Bogotá 2015



*Don Gilberto Ávila Monguí  
Director Academia Boyacense de la Lengua*

Al abordar la memoria de un patricio boyacense como el jurista chiquinquireño, Homero Villamil Peralta como ejemplo fehaciente de nuestra identidad, con ese cariño manifiesto por nuestros mayores, los chibchas; como lo expresó otro boyacense de casta, el médico Juan Clímaco Hernández en “una fiesta que no debía celebrarse”.

“La raza no puede ser criollaje, ese mestizaje, ese mulataje, (no ofendo a nadie, que yo tengo parte de cada una de esas ramas, una cuarta parte de negro, otra de blanco, otra de indio, y otra la más noble que viene allá de un abuelo remotísimo que fue en su tiempo un orangután muy distinguido).

Ese homenaje de un boyacense, con mayúscula, quien reconoce hasta la creación universal de nuestra raza con devoción de boyacensidad en sus costumbres ancestrales y el mundo de sus afectos en un mosaico terrígeno de estampas propias, como la creación del mundo a través de sus dioses y criaturas nacidas de arcilla boyacense y prototipo de la raza legítima de América, nuestra raza de cutis cobrizo con tintes de acuarela en donde se translucen los mestizajes”.

Guardando las diferencias individuales, el Dr. Homero Villamil Peralta coincide en el arraigo legítimo por sus raíces ancestrales, con su visión de boyacense genuino claramente manifiesto en sus obras: “Campechano y soñador”, “Mi canta por Boyacá”, “Pa' totiarnos de la risa”, en donde cualquier lector, al hacer contacto con estas obras, no puede menos que decir: “Estas obras, si son de un boyacense de casta, 'sumerced'”.

Me parece lo suficiente para un: jurista, novelista, cuentista y poeta, quien se desempeñó como Juez, Procurador de bienes de Bogotá, Fiscal Superior y Magistrado. Mientras los letrados lo hacían miembro de sus

Academias: Miembro de la Academia Boyacense de Historia, del Círculo Literario de Bogotá, del Pequeño Parnaso Colombiano, de la Unión de Escritores de Colombia, con el Pen Internacional en nuestro país.

Obras: Espacios del amor; Mientras crecen los árboles; Hoy es el día de cantarle a todo; Al paso de los días; Briseida (novela); Boyacá, sus paisajes y su alma; Mi Boyacá lírico; Campechano y Soñador; Relatos que asombran.

Nuestro personal concepto: Podemos observar una literatura transida de formas simbólicas, cuyas ideas de un mundo en descomposición, semirrealista en donde subyace una sociedad en descomposición creciente, ya francamente subrealista, para puntualizar el caos de la vida actual.

Por cuanto su producción poética, se nutre de estados del alma para señalar el caótico mundo que nos ha tocado soportar. Logra con su obra reflejar, el infierno que estamos viviendo. En sus poemas ofrece en su estilo, al hombre joven de hoy; el desencanto del hombre occidental, con su escepticismo y su mente intoxicada de conocimientos científicos al día, una cultura gugoliana que lo atosiga a todas horas; lo hace muy maduro, super sabio; a tal punto que tal supercivilización finalmente lo desencanta.

Manifiesta el desencanto por tanta mentira étnica, social y racial, la falsía de la historia y el doble juego de las instituciones. Todo un prontuario actual que nos invita a la lectura de sus obras por mostrarnos muchas facetas de la sociedad que por más que vivamos en ella, no las conocemos, por ejemplo: el atiborramiento científico y cultural, si pensamos que la juventud de hoy no lee ¿Quién ha dicho que la tecnología va a suplantar al hombre? En fin, todo un mundo complejo de contrastes que de altura desaparece y de profundidad no la alcanzamos a ver.

Y como aporte literario podríamos afirmar que es un renovador de metáforas arcaicas ya reusadas y repetidas hasta el cansancio, a la manera romántica: “no más verso medido, no más paisajes extranjeros, nosotros tenemos lo propio, la evidenciación de nuestros propios sentimientos. Tal cual lo concibió el filósofo francés Rousseau, con la visión de su naturalismo y su obra, El Emilio, más tarde Chateaubriand en su obra, Atala y René, cuya obra marca la nueva escuela literaria, el Romanticismo”.

Esa devoción insobornable por lo nuestro, en este caso particular, la identidad de nuestro Boyacá del alma, en confesión manifiesta, nos coloca



sin ambages en íntima relación con el lenguaje de nuestros antepasados que es la tradición original del pensamiento de “nuestra raza”. Es ejemplo elocuente, su libro, “Mi güelta por Boyacá”, hallamos una versificación acerca de los valores boyacenses ofrecidos con su fecundo ingenio.

Y allí hay profesionales  
que son peritos en too  
y cualquiera pensaría  
que no salimos de bobos-

Pero nuhay sólo juristas  
ni empresarios, ni poetas  
ni escultores ni ciclistas,  
ni los que aguan las jiestas:

Hay curitas, astronautas,  
humanistas, rezanderos,  
sacamuelas, vigilantes,  
adivinos, ganaderos.

Danzarines, prestamistas,  
comerciantes, maromeros,  
mercachifles, celadores,  
policías y banqueros.

Nos pone en contacto con el carranguero mayor, entre los muchos que han sido promotores de nuestra autenticidad boyacensista o mejor, boyacensidad, cuando expresa:

“Entre ellos el indio aquel  
que perdió su cucharita  
y que la busca y la busca  
cual se juera una agujita.

Se llama Jorge Velosa,  
vecino de Saboyá  
y purito carranguero  
naiden lo puee negar.

En su minuciosa observación de patricio boyacense nos retrotrae el significado de Boyacá, Región de mantas y que por el gran acontecimiento de “La Libertad”, es la Batalla del Puente de Boyacá; aparece este nombre para nuestro departamento. Tal cual lo expresa:

Es una región de mantas  
onde se dan las ovejas  
y se ven las hilanderas  
desde chicas hasta viejas.

...

Nos recuerda los tejidos de Samacá:

Allí se hacían tejíos  
que pa los cuerpos jorrar  
y eran algunos tan güenos  
que aún andan por ay.

De historia terrígena nos acerca al heroísmo aborigen; protagonizado por los Tunebos en la época conquistadora;

Allí los indios tunebos  
querían su libertá,  
y antes que ser sometíos  
como cualquier animal.

Prejirieron suiciarse  
y se lanzaron al río  
hoy el Peñón de los Muertos  
de güesos está cundío.

En fin, “Mi Canta por Boyacá” es un prontuario prolijo y encantador de su historia, sus costumbres, leyendas y tradiciones, con la nostalgia de tanta moral perdida, de tantas costumbres bondadosas dignas de perenne sufragio.

Para abordar su obra integralmente tenemos la fortuna de que el Dr. Homero Villamil Peralta reunió en un libro, todos los comentarios y análisis literarios de su obra de principio, “Mientras crecen los árboles” del que el mismo autor dice: “Después de esa primera etapa de mi vida, cuando estudiaba bachillerato, y como ya había escrito nuevos versos, en 1956 publiqué mi primer libro de poemas, el cual pensaba titular como “Camino de angustia”, pero que finalmente se llamó “Mientras crecen los árboles”, en razón de su variedad de temas.

Las primeras impresiones valorativas de esta obra, están escritas por el entonces universitario Óscar Londoño Pineda, y hoy exmagistrado, quien anotó lo siguiente:

“Mientras lo árboles crecen, el hombre cumple su mandato cotidiano. Ellos están anclados en la tierra y saben de la recóndita oscuridad de ella, de su lenguaje secreto; en tanto se llenan de luz en la altura, levantan sus brazos en ademán de expectativa y protección. Silenciosamente imperceptible los árboles crecen mientras bajo su epidermis vegetal se realiza un maravilloso itinerario. Ellos se elaboran en su estatura y forma, en su música e intensidad secreta, igual que sus poemas.

Con estos materiales poéticos y con muchos más ha logrado Homero Villamil -en virtud de altos atributos- la primicia valiosa que este libro representa, cuando pocas lunas van de iniciarse en el sendero de su primera juventud y, también, cuando pocas faltan para cumplir su travesía universitaria. Ni la frescura de sus años, ni la gravedad de las aulas, le quitan intensidad de experiencia vivida, ni de realismo impresionante a sus poemas. Él bien sabe de la combustión interior y de las renovadas angustias que conlleva la auténtica creación, tanto más sublime y purificada cuanto más hay de arte y de eternidad en ella.

Por esto su voz tiene ahora, firmeza, sobriedad y transparencia”.

La apreciación del Dr. Óscar Londoño Pineda, en su pluma joven, con sinigual talento, deja tatuado al hombre auténticamente boyacense, que respira por los poros las bondades de las pertenencias más íntimas del alma, en el pensar, el sentir, el obrar, mansedumbre y corazón noble, todo un legado, desafortunadamente destruido por la Conquista.

Pero más que las palabras, experimentemos su propia filosofía de origen:

## MENSAJE A UNA MADRE CAMPESINA

Escucha Madre:  
Te habla tu hijo campesino.

Hoy madrugué a bañarme en la quebrada  
y aquí me tienes limpio.

Toma esta ofrenda:  
Mi único racimo.

Son mis manos.

Son las manos de un hijo.

¡Ámalas!

En ellas, es cierto,  
van mis callos,  
pero estos callos  
no están comprometidos.

Y toma también mis ojos.  
Vienen limpios.  
Los lavé esta mañana  
con rocío de rosas.

Puedes mirarte en ellos.  
Son los mismos  
que salieron de ti  
soñando alondras.

Y aquí están mis labios.  
Bésalos.  
Son parte de mi ofrenda.

Sólo que esta mañana,  
para venir a amarte  
con la tierra toda,  
y traerte brazadas de alegría,  
y traerte el verde de las hojas,  
estuve besando el trigo  
en sus espigas,  
y besando el maizal  
en sus mazorcas,  
y rompiendo cercados  
por besar las ovejas  
en su lomo y sus cascos  
y en su lana grasosa.

Sólo que esta mañana,  
para venir a amarte  
con la tierra toda,  
me fui y besé la leña  
que cortamos anoche.

Y besé los panales.  
Y besé las praderas.  
Y besé muchos surcos  
en su capa contenta,

Y besé los arados,  
Y me fui a las quebradas  
para besar las piedras.  
Y besé los caminos  
compactados de polvo  
para que fuesen cortos  
y hacia ti me trajeran,  
y aquí me tienes Madre.  
Aquí estoy con mi ofrenda.

Recíbeme estas manos  
callosas pero ciertas.

Recibe mis pupilas  
calladas, pero buenas.  
Recibe estas palabras  
de vocales sinceras,  
que en ellas va mi sangre,  
y la voz de la tierra,

Pero perdona, Madre,  
esta ofrenda pequeña,  
que sólo hay grande en el mundo,  
¡Tu mirada materna!

La muestra antecedente deja la estampa filial del alma campesina del boyacense auténtico, que en términos populares están en "Soy boyacense" del compositor Héctor Vargas, cuando dice:

Soy boyacense de pura raza  
amo a mi tierra como a mi mama  
siempre de abrigo llevo una ruana  
hecha en el viejo telar de casa.

Mas el Dr. Homero Villamil Peralta deja su clara identidad de boyacensidad de cuerpo y alma en su locución popular y culta. En el poema antecedente, qué boyacense no se identifica con ese corazón puro,

quien en forma pretericional ofrece la boyacensidad filial de un patricio representante auténtico de nuestra idiosincrasia.

La lista de poetas, literatos, escritores y académicos quienes han dejado escrita la valoración de su obra, yo recomiendo el nombre de la académica, Mercedes Medina de Pacheco, quien con su ponderado criterio literario ofrece al lector, una visión muy completa del gran humanista boyacense. Más, lo que él mismo recogió con esmero, para escribir el libro: *Comentarios sobre mi obra literaria y pictórica*, Homero Villamil Peralta (poeta-pintor), impresión Carvajal, primera edición, abril del 2013. Esta obra globaliza en prólogos a cada obra, comentarios en suplementos literarios como el “Intermedio”, Roberto García Peña; en “La República”, de Dolly Mejía; en “El Valle de la Nación”; en “Jornada” de Julio Vanegas Garavito; en “El Parnaso Colombiano”, editado en España, del penalista Héctor Castillo Corredor; del Dr. Andrés Holguín en su “Antología de Poetas Colombianos”. En la obra “Síntesis de la Literatura Boyacense”, etc. Por cuanto a comentarios de escritores: Vicente Landinez Castro, Gustavo Páez Escobar, Ernesto Barbosa (sacerdote), Humberto Manzano, Daniel Potes Vargas, etc.

Tiene una larga lista de poetas y escritores, quienes han puesto en lugar de honor su obra, que bien vale la pena leer y releer para saborear un estilo y unos contenidos telúricos de sabor ancestral, el alma de un pueblo, que por algo nos llaman “terricolas”.

Qué oportuno en esta ocasión dejar mi testimonio de su cumpleaños, que celebraría el 25 de septiembre del presente año. Gloria eterna.



## A la memoria de Papá



*Don Carlos Fernando Villamil Cabrera*

Cómo describir en unas cortas líneas más que la vida, la esencia de un hombre nacido en la tierra de la libertad, como libre fue su espíritu, como libre fue su inspiración con la pintura y con las letras, como libre y noble fue su corazón para hacer el bien sin medida. Un hombre que nació en la tierra de los que luchan por sus ideales; pero que luchan no solo con las armas sino con las letras, con la palabra y con el corazón. Desde muy joven y en su lucha por vencer todas las vicisitudes del camino, comprendió que la vida se componía de algo más que trabajo y preparación en lo cual se destacó con méritos y sin sombras, comprendió que en la vida hay valores más altos como el amor a su madre, el amor a su familia, el amor a su terruño, a los surcos listos para la siembra, al canto de las mirlas y al susurro del viento, encontrando en todos ellos fuente inagotable de inspiración que conservó hasta su último aliento.

Papá, cruzaste desde niño, con orgullo y alegría los caminos polvorientos que llevaban a la escuela para aprender las primeras letras, la cuales cultivaste con esmero y que paso a paso te llevaron finalmente a las academias desde donde pudiste, con el mismo orgullo, el orgullo campesino, pregonar tu origen resaltar el valor que tienen esas manos "...callosas pero ciertas...".

Entregado siempre a tus ideales, siempre leal, siempre honesto, siempre firme, de selectos amigos cruzaste la vida en silencio pero siendo ejemplo. Derrochando ilusiones, derrochando sueños emprendiste el camino que esperaste largo tiempo, tu camino, de retorno a campesino, ahora tu anhelo está cumplido; no fueron vanas tus palabras:

“... ¡Quiero ser brisa, ser agua, ser la fuente!  
¡Ser el aire y la luz! ¡camino abierto!

Un iluso pastor de fantasías...

El arriero feliz de mis ensueños...

Quiero el verde y el ocre y los azules  
De los campos abiertos

¡Necesito tornar a campesino!  
Necesito tornar a campesino,  
¡Porque tengo nostalgia de lo eterno! “

Hasta nuestro encuentro en esos campos verdes...

Tu hijo

Carlos Fernando

## Poemas del académico HOMERO VILLAMIL PERALTA



**Doña María Luisa  
Cabrera de Villamil**

### ESTAS ROSAS

*Estas rosas que Dios definiría  
como un afán supremo de quererte,  
no sé si son mi devoción por verte,  
o son un modo de soñarte mía.*

*No sé si son la aurora que vendría  
vestida de canción cada mañana,  
o son tu voz acaso, o la fontana  
donde nace y se muere mi alegría.*

*No sé si son la floración del día  
que supe de tu amor, o solamente  
mi manera de amar vuelta porfía,*

*Pero de todos modos, quién no siente  
que en cada rosa de éstas estaría  
mi corazón anclado eternamente?*

### NOSTALGIA DE LO ETERNO

*Necesito tornar a campesino.  
A sencillo labriego.*

*Estas ciudades...  
Estos insoportables bloques de  
cemento...*

*Estos ríos de gentes que se ignoran  
me son como el Infierno.*

*Cómo me hacen de falta los  
paisajes...*

*Hoy se me ha antojado  
recorrer los potreros  
llorosos de rocío,  
zambullirme en los ríos,  
y nada de eso puedo.*

*Necesito tornar a campesino.  
A campesino  
de aquellos que llevaban  
sus frutos hasta el pueblo.*



*De aquellos que miraban  
vitrinas de provincia,  
y siempre compartían,  
con dicha, hasta los rezos.*

*De aquellos que escuchaban  
a Dios en las campanas.*

*Que sentían la furia de los truenos.*

*Que veían la vida en las manzanas  
y en el correr airoso de los ciervos.*

*Que veían milagro en las abejas.*

*En la copa florida de los cedros.*

*A campesino como fue mi padre.  
Como lo fueron mis abuelos.  
Como lo fueron mis primeros pasos.  
Como lo fueron mis primeros versos.  
Necesito tornar a campesino.  
Quiero abrazar a viejos compañeros.*

*Quiero darles la mano a los amigos  
que conmigo aprendieron*

*a contar las estrellas  
de las noches de enero.*

*Necesito tornar a campesino.*

*Quiero tener la libertad del viento.*

*Quiero sentir mis manos en el trigo.*

*Quiero encontrarme a Dios  
en los barbechos.*

*Quiero ser brisa,  
ser agua,  
ser la fuente.  
Ser el aire y la luz.  
Camino abierto.*

*Un iluso pastor de fantasías...  
El arriero feliz de mis ensueños...*

*Quiero el verde y el ocre y los azules  
de los campos abiertos.*

*Necesito tornar a campesino,*

*Necesito tornar a campesino,  
¡porque tengo nostalgia de lo eterno!*



## Rafael Uribe Uribe, lexicógrafo

*Don Edilberto Cruz Espejo\**



Uribe Uribe nació el 12 de agosto de 1859 en la hacienda El Palmar, del municipio Nueva Caramanta, en Antioquia. Las primeras letras las recibió de su madre. Cuando terminó sus estudios preparatorios ingresó al Colegio del Estado organizado militarmente, de manera que Rafael aprendió a manejar el fusil y la espada, a dar órdenes de mando, a organizar a los hombres en brigadas, hacer estudios del terreno y conocer todas las tácticas y la logística de la guerra.

La familia Uribe sufrió una quiebra económica que los obligó a vender la hacienda y trasladarse al Valle del Cauca. Rafael se matriculó en el colegio de Buga. Durante el día trabajaba en la hacienda y por las noches asistía a clases. Durante la revolución de 1876 Rafael Uribe ofreció sus servicios a la causa liberal y se incorporó al ejército.

Finalizada la guerra en 1877, Rafael Uribe se trasladó a Bogotá para iniciar la carrera de Derecho en el Colegio Mayor del Rosario con una beca que le otorgó el estado de Antioquia. En 1880 recibió el grado de doctor en jurisprudencia con todos los honores y reconocimientos.

En 1881 viajó a Medellín para cumplir con los compromisos adquiridos por su beca y dictó clases de Derecho constitucional y economía política, y más tarde fue designado procurador del Estado.

Ingresó al ejército como coronel y se le confió el batallón "Legión de Honor". Obtuvo numerosos éxitos, y al llegar a la población de Salamina

se enteró de la derrota que habían sufrido las tropas revolucionarias, pero hizo caso omiso de la capitulación. Más tarde, acusado del homicidio de un soldado, causa de la que fue absuelto, aprovechó su estancia en la cárcel para escribir el *Diccionario abreviado de galicismos, provincialismos y correcciones del lenguaje*, y arregló además un *Tratado de geología* al alcance del pueblo. Al salir del cautiverio contrajo matrimonio con Sixta Tulia Gaviria, una de las mujeres de mayor distinción y abolengo de Medellín, de esta unión nacieron 6 hijos.

En 1887 Uribe volvió a la política desde el periódico *El Trabajo*. Se dedicó a hacer una intensa campaña por el fomento de la agricultura, la explotación de la tierra y el empleo de los métodos y técnicas más modernas. Rafael Uribe Uribe fue uno de los fundadores de la industria cafetera, y escribió un *Tratado sobre el café* que ha sido catalogado como uno de los mejores estudios sobre la materia.

En 1893 regresó a Bogotá para vincularse a la política de su partido. Allí conoció a Eustacio de la Torre Narváez que le confió la administración de sus cafetales en Viotá, la empresa más rica de Cundinamarca. En manos de Uribe, la explotación se convirtió en la más poderosa del país.

Durante la hegemonía conservadora, en 1896 el partido liberal resolvió apelar a los medios pacíficos e ir a las urnas para defender sus derechos en el congreso; aunque ganaron varios escaños, sólo respetaron el nombramiento de Rafael Uribe Uribe.

En mayo de 1900 se inició el combate de Palonegro, en donde los soldados se enfrentaron crudamente hasta morir y no hubo vencedores ni vencidos. En busca de ayuda, Uribe Uribe marchó a Caracas y de allí embarcó con destino a Nueva York, donde se enteró de la venta del canal de Panamá a Estados Unidos por un millón de dólares por parte del gobierno de Marroquín.

En 1902 la revolución se había acabado. El gobierno se comprometió a poner en libertad a todos los prisioneros de guerra y a los presos políticos. Más tarde, Uribe Uribe viajó a Antioquia para atender su finca y su maltrecho patrimonio. Allí permaneció hasta 1905, cuando le llegó el nombramiento como ministro plenipotenciario de Colombia ante los gobiernos de Chile, Argentina y Brasil.

En 1909 volvió a ser elegido como miembro del Congreso por Antioquia. Fiel a su propósito de luchar por la paz, su discurso fue siempre

moderado y defendió los proyectos de reajuste económico, de protección de las zonas indígenas; promovió una legislación que amparara al trabajador y regulara su jornada., En abril de 1911 Uribe fundó el periódico *El Liberal*. Murió vilmente asesinado en Bogotá, en las puertas mismas del Capitolio, el 16 de octubre de 1914.

Dentro del amplio campo de acción de Uribe Uribe queremos resaltar que fue lexicógrafo. Solo unas pocas palabras para aproximarnos al área específica donde ubicamos la labor filológica de Uribe Uribe, con ellas queremos recordar a don Manuel Seco quien en su discurso de recepción en la Real Academia Española nos decía: “La lexicografía no es una ciencia, sino una técnica, o, como dirían los clásicos, un arte. Esta bella palabra, *arte*, encierra en nuestro caso una exacta ambigüedad, por lo que tiene la actividad del lexicógrafo de oficio y artesanía, y al mismo tiempo de intuición, sensibilidad y pasión” (Seco, 1980, 14). Retomamos este texto para advertir que Uribe Uribe fue lexicógrafo y siempre contó con las cualidades que se piden para ejercer esta labor: intuición, sensibilidad y pasión.

Si bien se define la lexicografía como el arte de hacer diccionarios, conviene también advertir con el profesor Luis Fernando Lara que “El diccionario materializa una parte muy importante de la memoria social de la lengua; es decir, deja ver cómo, cuando una comunidad lingüística comienza a reconocerse a sí misma en su historia y en su pluralidad, procede a construir una memoria de sus experiencias significativas, que ciertamente se guarda en textos y en relatos de la más diversa índole, pero que tiene como una de sus bases más importantes la propiedad de construir unidades léxicas, de fácil recuerdo, que se asocian en la actividad significativa a la experiencia del mundo, la que segmentan, ordenan y clasifican”. (Lara, 1996, 18).

Por lo general los prólogos de los diccionarios se convierten en una lectura obligatoria puesto que son parte fundamental para la comprensión y manejo de la obra y, además se convierten en un elemento evaluador para calificar si es apropiado y elaborado científicamente.

En nuestro caso el primer párrafo del *Prólogo* del *Diccionario* de Uribe Uribe nos dice: “El título de esta obra muestra por sí solo el objeto y utilidad de ella, y pocas palabras bastarán para declararlo más ampliamente. Las nociones sobre la corrección del lenguaje castellano andaban diseminadas en numerosos libros y opúsculos, tales como *El arte de traducir* de Capmany, *El diccionario de galicismos* de Baralt, las

*Apuntaciones críticas* de Cuervo, la *Zizaña del lenguaje* de Orellana, la *Ortografía* de Marroquín, *La guía del lenguaje* de Fonoll, los *ejercicios* de Ruperto S. Gómez, en las gramáticas de la Academia, de Bello, de Ulpiano González, de Guzmán, de Isaza y otros y en diversos artículos de periódico, empezando por los de Alcalá Galiano” (Uribe Uribe).

Aprovecha el autor para darnos de una vez una mínima pero valiosa bibliografía sobre el tema de corrección del lenguaje. Uribe Uribe pasa a dar un consejo muy pertinente: “quedaría en pie la necesidad de hacer la separación debida entre los vocablos y giros justamente criticados, por los autores, y que deben proscribirse, y los que, censurados sin fundamento, por error o por capricho, hacen o deben hacer parte legítima del caudal de la lengua, ya por autoridad de la Academia española, ya por la más alta aún del uso, la razón y el buen sentido” (Uribe Uribe).

Queda claro que la elección del léxico que debe ingresar al diccionario no debe ser fruto del capricho sino de una diligente selección con un método uniforme y riguroso, que debe contemplar hasta el aspecto económico:

“Tal necesidad no podría ser satisfecha sino por una atenta comparación de las opiniones sostenidas por dichos escritores, --- y por el estudio de cada voz o locución en su origen, empleo y conveniencia. Por fin, se requería exponer el resultado de ese trabajo de agrupación y selección con método uniforme y riguroso, y de una manera concisa, abreviada y sinóptica, por todos comprensible, a todos útil, ofrecida al público en forma de libro cuyo precio pudieran todos fácilmente pagar” (Uribe Uribe).

Hace el autor observaciones sobre algunas de las dificultades del trabajo lexicográfico: “Casi mecánica era en su mayor parte la tarea, y por eso mismo más fastidiosa y abrumadora, habiendo de estudiar ocho o diez veces lo relativo a cada vocablo o locución” (Uribe Uribe).

Una de las dificultades es la extensión del trabajo en el tiempo, pero en esta ocasión matizada por el lugar donde se realiza la investigación. Don Rafael Pombo que había criticado duramente el *Diccionario* de Uribe Uribe en una segunda oportunidad lo encomia por haberlo iniciado en la cárcel como le ocurrió a Cervantes con el *Quijote*. El lexicógrafo debe estar dispuesto siempre a dedicar su tiempo a cada palabra, sin dejarla en paz hasta vencerla. Decía Salvá que únicamente con una enorme

escrupulosidad y una buena dosis de manía puede darse cima a empresas lexicográficas que por su magnitud requieren un alto grado de constancia.

“Concebido y empezado a ejecutar el plan desde la cárcel creí poder coronar la empresa en pocos meses; pero en el curso de su desenvolvimiento ha ido tomando inesperadas dimensiones de suerte que ha demandado todo mi tiempo en más de un año” (Uribe Uribe).

Uribe Uribe cita a Cuervo como el reconocido maestro en el uso del idioma y no deja de citarlo de la mejor manera a pesar de los recelos de Rafael Pombo. “Algunos querrán remontar a las fuentes de esas síntesis, y pueden hacerlo en buena hora, porque siempre hallarán en los escritores citados, y muy especialmente en Cuervo y en Baralt, gran copia de enseñanzas y doctrina que debe empezar por conocer quien quiera ganar nombre de hablista” (Uribe Uribe).

Especialmente recordamos la valoración y crítica sobre las *Apuntaciones*: “Ninguna de las obras sobre correcciones del lenguaje ha llegado a ser enteramente popular; la mejor de todas ellas, las *Apuntaciones críticas* es la más conocida y estudiada, pero por el orden de la exposición que, no siendo alfabético, hace difícil la rapidez en la consulta; por la misma profundidad y extensión de la doctrina científica, y aún por su volumen y precio, no ha obtenido el grado de vulgarización y uso frecuente que se requería para que sus enseñanzas calaran hasta las capas sociales inferiores” (Uribe Uribe).

Para terminar quisiera referir la relación de los beneficios de su obra en confluencia con los usuarios del diccionario: “Es, en consecuencia, posible que este volumen por reunir las todas por las muchas nociones útiles que contiene, por favorecer el ahorro de dinero y de tiempo y por sus reducidos cuerpo y precio, consiga ser útil en cada hora al niño y al maestro en la escuela primaria, al viajero y al estudiante, en el escritorio del mercader, sobre el banco del obrero, en la mesa del periodista y aun quizá para el médico y el abogado, el campesino y el minero”.

Por otra parte resaltamos que la fe en la cultura, el entusiasmo por el trabajo y la pasión por las palabras son las motivaciones fundamentales del lexicógrafo y del filólogo. Todas estas motivaciones las encontramos en la vida y obras de Rafael Uribe Uribe.

\* *Secretario de la Academia Colombiana de la Lengua*



## Recuerdos del Gran Otto Morales en su Centenario



*Don Jorge Emilio Sierra Montoya (\*)*

A continuación, texto de mi disertación durante la sesión solemne de la Academia Colombiana de la Lengua al conmemorarse, el pasado 7 de agosto, el centenario del natalicio de Otto Morales Benítez.

Durante este solemne acto se presentó, además, mi libro “El Gran Otto: Años de formación”, publicado por Amazon en el volumen titulado “Dos maestros de la cultura colombiana” (sobre Morales Benítez, en su centenario, y el pintor Omar Rayo, a los diez años de su fallecimiento).

### **Lecciones de infancia**

Otto Morales Benítez era un hombre de provincia, nacido en un lejano municipio del departamento de Caldas: Riosucio, por lo cual era simplemente un riosuceño. Siempre lo fue, además; se le notaba en su acento paisa, que es imposible dejar, y se enorgullecía de serlo porque era también amante de su terruño, de su familia, de su padre Olimpo y de su madre Luisa, de quienes aprendió, respectivamente, la pasión por el trabajo y el culto a las bellas letras, virtudes que ambos llevaban en la sangre.

De otra parte, ahí se contagió de la alegría del Carnaval del Diablo; gozó de la riqueza folclórica del pueblo e incursionó en su larga historia, con hondas tradiciones, que lo fueron llevando a esa admiración profunda por la historia local y regional, de la que terminaría siendo uno de sus máximos cultores en Colombia y América Latina. Con razón, él ha sido un ídolo en Riosucio, como respuesta a su propia idolatría hacia la aldea nativa, con la fidelidad del buen hijo.



De ahí también surge su fe ciega en que la nacionalidad del país se extiende hasta allá, hasta la provincia, hasta los sitios más lejanos del país, donde el Estado tiene la obligación de hacerse presente si quiere paz y desarrollo, dos banderas que él enarboló en sus campañas presidenciales, las cuales agitaba igualmente en las páginas de sus libros, con auténtico patriotismo.

En Riosucio, además, descubrió el mestizaje, reflejado en su piel cobriza, de rasgos indígenas, que con el tiempo lo llevaría a formular la Teoría del Mestizaje, pionera en tal sentido para nuestros países, y sumarse, por ende, al pensamiento indoamericano, del que fue uno de los supremos exponentes al lado de Víctor Raúl Haya de la Torre, José Vasconcelos y José Consuegra Higgins. Fue “Hombre de América”, como alguien le llamó.

Para Morales Benítez, en síntesis, los valores esenciales de Indoamérica están en sus raíces; en su pasado, que se remonta a las culturas indígenas precolombinas; en grandes fenómenos sociales, como la colonización antioqueña de nuestro Viejo Caldas, y en movimientos populares, con el protagonismo del pueblo, como sucedió durante la independencia patria del coloniaje español.

No obstante, ya un poco al margen de la concepción marxista que tanto influyó en su liberalismo de izquierda, exaltaba, con talante liberal, a Los héroes -siguiendo a Carlyle-, a líderes que mueven a las masas, y a figuras como Bolívar y Santander, pero también a López Pumarejo, Eduardo Santos, Gaitán, Lleras Camargo, Belisario Betancur y Lleras Restrepo, entre otros.

Él, no lo olvidemos, nació un siete de agosto, el mismo día en que un siglo antes se conquistara, en la Batalla de Boyacá, la independencia nacional. El patriotismo estaba pegado a sus entrañas.

### **Su vida literaria**

En este encuentro virtual con Otto Morales Benítez durante sus años de formación, el fascinante mundo literario surge a cada paso. Desde un principio, como es obvio. Y en su carácter, signado por el culto al lenguaje, a la palabra, del que hacía gala como el buen conversador que todos recordamos, acompañado por su sonrisa a flor de piel y sus sonoras carcajadas, contagiosas, en medio de simpáticas anécdotas, contadas por un narrador innato.



Eso, igualmente, le venía de tiempo atrás: por la tradición paisa, que se remonta hasta viejos arrieros; en Riosucio, cuyas manifestaciones culturales incluían tanto al popular declamador como al consagrado novelista, y en charlas familiares, frente al fogón o en la sala y el comedor, en las que su madre recitaba poemas de Porfirio Barba Jacob, su pariente lejano.

Una palabra que se fue enriqueciendo con la lectura de autores como Víctor Hugo y Balzac, Quevedo y Góngora, pero también el infaltable Vargas Vila, cuyas obras estelares eran alquiladas en la biblioteca del cacharrero del pueblo por inquietos colegiales, entre quienes Otto llevaba la iniciativa.

Tal costumbre se acentuó, en lugar de desaparecer, cuando viajó a Popayán para concluir su bachillerato en la Universidad del Cauca, donde de entrada sorprendió al respetable profesor Tomás Maya (padre de Rafael Maya) por sus conocimientos literarios, no sin escuchar en el Parque Caldas las sabias enseñanzas del maestro Guillermo Valencia, convertido en modelo de vida al igual que los diversos miembros de la generación de Los Nuevos, a quienes pretendía -por qué no- superar algún día.

Y al lado de sus lecturas, llegaron la escritura, el periodismo, los ensayos y, como triunfo consagratorio en Medellín, la dirección del suplemento literario *Generación*, del diario *El Colombiano*, que ejerció en complicidad con otros jóvenes universitarios que ya brillaban en el panorama cultural del país: Jaime Sanín Echeverri, Miguel Arbeláez y Belisario Betancur, quien logró colarse al grupo directivo para ganarse unos pocos pesos.

Luego, aún deslumbrado por pensadores como Mariátegui y Vasconcelos, de vuelta a su tierra se instaló, con su flamante título de abogado, en Manizales, por donde cruzaba -según decían- el meridiano intelectual de Colombia, cuya tribuna por excelencia era el periódico *La Patria* bajo la dirección de Silvio Villegas, digno representante de la escuela grecocaldense que él tanto admiraba, con la distancia debida.

Por último, fue a parar al Congreso de la República, como representante a la Cámara, donde estaba dispuesto a hacer política en grande, con sólidos principios ideológicos y plena sujeción a la ética, a las normas morales por encima de los mandatos jurídicos, en cabal ejercicio del espíritu humanista que le identificaba.

Repasemos, entonces, su formación política, tan importante como la intelectual y literaria que hemos visto a vuelo de pájaro.

### **Su vida política**

En Otto Morales Benítez, el mundo político se cruzaba a cada momento con el mundo literario. Eran dos mundos paralelos. Y se desplazaban al mismo ritmo, en forma simultánea, como si ésta fuera la clave para alcanzar el desarrollo personal e integral que él logró, por lo cual también lo reconocemos como gran ser humano y, al decir de Machado, “en el buen sentido de la palabra, bueno”, base de su elevada estatura moral.

Al respecto, tenemos pruebas de sobra: en su pueblo natal, al tiempo que daba rienda suelta a su imaginación con novelas y versos, fungía de incipiente líder político, impulsado por su padre, cuyo férreo liberalismo adoptó con figuras como Rafael Uribe Uribe, amigo de su familia materna en Fredonia (Antioquia), y con inquietos amigos de infancia y adolescencia en el Grupo Guardia Roja, nombre que habla por sí solo.

En Popayán, al concluir sus estudios de bachillerato, ya era todo un intelectual metido en la política, que desde la Casa Liberal daba cátedra de doctrina, marchaba con entusiasmo hacia la Revolución promovida desde el gobierno por López Pumarejo, apoyaba la candidatura presidencial de Echandía y escribía en cuanto periódico se le cruzaba, defendiendo con pasión a su partido, obviamente en medio de la República Liberal.

Medellín, por su lado, lo llevó a enfrentarse, desde los inicios de la Segunda Guerra Mundial, al nazi-fascismo que pretendía arrasar con la democracia en el mundo, aún en el seno de la Universidad Pontificia Bolivariana, y enfilar sus baterías en la recia lucha por el liberalismo social, de izquierda, que venía desde el general Santander, José María Córdoba, Ezequiel Rojas, Uribe Uribe, Murillo Toro...

Y así se fue codeando, poco a poco, con los pesos pesados de su partido, como cuando estuvo de gira, en campaña, con Carlos Lozano y Lozano, nada menos que en Rionegro, cuna del liberalismo radical, y después con el mismo Echandía, quien le reveló secretos del fallido golpe de Estado en Pasto contra López Pumarejo, inéditos hasta hoy.

A continuación, en Manizales, donde reinaban las fuerzas conservadoras bajo el mando de los aguerridos Leopardos, puso en juego su don de gentes y su espíritu conciliador, aunque sin ceder un ápice en sus principios morales que honraban su apellido, para transformarse en

máximo jefe del liberalismo caldense, enfrentado a situaciones críticas como el 9 de abril de 1948, cuando fue asesinado el caudillo Jorge Eliécer Gaitán.

A mediados del siglo, en 1950, ya había hecho su debut en el Congreso, como representante a la Cámara por Caldas, y se disponía, sin saberlo siquiera, a ser un dirigente político de talla nacional y respetable ideólogo de su colectividad, a la que representaría en encumbradas posiciones del Estado, entre las cuales no le faltó sino la presidencia de la República, cargo más que merecido.

“Los colombianos tenemos esa deuda con él al no haberlo elegido presidente”, dijo aquí, en la Academia de la Lengua, su amigo del alma, Belisario Betancur, al inaugurar la Sala Otto Morales Benítez en este sagrado recinto de las letras colombianas.

### **Otto, Presidente**

Ahora, ya para terminar, preguntémonos: ¿Cómo sería Colombia si Otto Morales Benítez hubiera sido Presidente de la República, llevando a feliz término la candidatura oficial de su partido, que tantas posibilidades tenía de haber ganado la contienda electoral? ¿Cómo sería? Hagamos un esfuerzo al respecto, siguiendo los parámetros trazados en lo expuesto a lo largo de los párrafos anteriores.

Para empezar, él hubiera frenado el clientelismo, uno de los mayores anhelos de su padrino político, el expresidente Carlos Lleras Restrepo; en consecuencia, los congresistas que pretendieron chantajearlo por puestos públicos y contratos, quienes al final provocaron la renuncia a su candidatura, habrían fracasado en sus aspiraciones, y eso hubiera sido un golpe demoledor y necesario a la corrupción en nuestro país, fenómeno que venimos padeciendo cada vez con mayor intensidad.

Su gobierno, pues, se caracterizaría, ante todo, por la guerra declarada a la corrupción en sus múltiples expresiones, con la debida autoridad moral desde la jefatura del Estado; por su carácter nacional, sin sectarismo, en la misma línea que Belisario Betancur le daría después a su mandato, buscando obviamente la paz con base en la justicia social, y por una política entendida realmente como el arte de gobernar, que fuera limpia, transparente, con partidos sólidos en el campo ideológico, cumpliendo su papel fundamental en la democracia moderna, no los grupúsculos personalistas y fugaces que nos dominan desde la Constitución de 1991.

En su cuatrienio, que ojalá se hubiera prolongado a través suyo o de alguno de sus fieles seguidores, habríamos presenciado una verdadera revolución cultural, rescatando las ricas tradiciones artísticas del pueblo colombiano en su conjunto, en la diversidad de sus regiones, para no perder la identidad nacional sino rescatarla y valorarla, con el máximo apoyo financiero por parte del Estado, lejos del neoliberalismo en boga que deja todo en manos de las fuerzas incontrolables del mercado, donde la cultura lleva las de perder.

La historia, a su turno, sería el motor de esa revolución. Y no sólo la historia tradicional, de héroes legendarios, que tampoco podemos ignorar, sino también la del pueblo, de las masas populares, desde las pequeñas poblaciones hasta las grandes ciudades, en el marco de la historia local, cuyos lineamientos él mismo trazó en sus obras, donde la Teoría del Mestizaje es piedra angular. No padeceríamos, en fin, el abandono de la historia en las aulas escolares, hecho que tanto le dolió en los últimos años de su vida.

Como hombre universal que era, con amplio reconocimiento en el exterior, no nos habría llevado a un localismo estrecho, aislado, solitario, sin proyección, más aún en la globalización actual que borra fronteras, puede dar al traste con la identidad nacional y sus valores ancestrales, dejándonos a merced de un pensamiento único, fuera del cual no hay salvación. Él, por el contrario, haría de lo local -como Tolstoi- algo universal, de lo cual es prueba rotunda su magna obra literaria. E Indoamérica volvería a ser un sueño por realizar en el centro y el sur del continente, siendo éste el eje de su política internacional.

El humanismo, en síntesis, sería el signo de su mandato. Un humanismo integral, como el que reclamaba Maritain. Por ello, las humanidades tendrían puesto de honor en su modelo educativo, con la importancia de rigor a las ciencias humanas y sociales: a la historia, que es común a todas ellas; a la política, la política en grande, con mayúscula; a la economía, puesta al servicio de las mayorías populares, y a la literatura, a nuestras letras, a la lengua castellana, unas y otras velando por el desarrollo de nuestras academias, lejos de la indiferencia estatal, e incluso del sector privado y la sociedad civil, que venimos soportando.

Y aunque un gobierno así no fue posible, mucho menos al mando del Gran Otto, es el que aún anhelamos los colombianos de bien, siguiendo su ejemplo. ¡No podemos, no debemos, traicionar tan nobles ideales!

*(\*) Miembro Correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua*

## En la cuerda floja

*Doña Ana Gilma Buitrago de Muñoz*



Las dolencias de la humanidad han estimulado muchas veces la labor creadora de los artistas en diferentes manifestaciones ya sean pictóricas, musicales o literarias, especialmente. Por ejemplo: La Toma de Guernica o La Rendición de Breda muestran una manera como el arte puede representar los sentimientos individuales o colectivos ante acontecimientos difíciles padecidos por los pueblos.

Giovanni Boccaccio escribió sus divertidas narraciones que retratan y critican la sociedad en tiempos de peste en su país. En Colombia, Gabriel García Márquez recordó los tiempos de la epidemia del cólera en una amena historia de amores haciendo alusiones, también, a situaciones de violencia que han padecido nuestras regiones.

El escritor premio Nobel, alemán, Tomas Mann escribió entre otras obras importantes, bien comentadas y acogidas por la crítica, en especial La Montaña Mágica, Doctor Faustus, o El Relato de Mario y El Mago. Con motivo de la pandemia que hoy está sufriendo el mundo, nos referimos a **La muerte en Venecia**, publicada en 1912.

El punto de partida de la historia creada en esta novela es el deseo del protagonista de llevar a cabo un viaje, tal vez de descanso, o con el propósito de encontrarse consigo mismo. Este personaje es un escritor famoso, que vivía en Munich, estaba en edad madura, siempre esforzado al máximo para lograr el éxito mediante la calidad de sus producciones. Este hombre, con alma europea, con ansias de liberación de su propia obra, fue tocado por un impulso oscuro de cambio interior y exterior. Su mundo interior está transitado por vacilaciones, conceptos, apreciaciones y dudas en relación con el arte, la belleza, la perfección, la nada, lo clásico, lo moral, las pasiones y el heroísmo. El destino final de su viaje fue también objeto de dudas, intentos y cambios hasta que, por fin, decidió ir a Venecia, ciudad famosa por sus palacios renacentistas y góticos. Su nombre era

Gustavo Aschenbach y su vida exterior estuvo únicamente dentro de la ciudad y de vez en cuando iba a la montaña a su casa de campo, en época de veranos lluviosos. Sabía que como escritor era dueño de destreza y maestría, pero al mismo tiempo sentía que a su obra le faltaba, el fervor y la alegría.

Tomas Mann identifica a su héroe de novela moderna, héroe degradado, con una mezcla de sangre paterna que se había caracterizado por la disciplina y sobriedad al servicio del Estado y del rey, y por el otro lado, una herencia materna de sangre más viva y sensual, hija de un director de orquesta bohemio. Con estas características y la información de su fragilidad corporal, resalta el deseo de siempre resistir para poder ser creador de escritos importantes en cada etapa de la vida. Pero antes de haber llegado a la estabilidad madura y la fama, había tenido una juventud “de vida inquieta”, “Había sido un joven brutal, como la época y mal aconsejado por ella”, había sido un muchacho irreverente.

El anhelado viaje lo inicia Gustavo Aschenbach: Primero permanece veinticuatro horas en su casa de campo, luego va en tren a Trieste; buscaba un mundo exótico, diferente al ambiente habitual, pero que no estuviera muy lejos. Estuvo primero en una isla del Mar Adriático, habitada por campesinos; allí sintió que se había equivocado en la escogencia. Se dispone a ir a Venecia, viaja en barco, y mientras tanto, espera que el “Destino” le reservara “nuevos entusiasmos y emociones o quizá una tardía aventura sentimental”. Se transporta en góndola y allí empiezan sus tropiezos porque, en primer lugar, no lo llevaron al sitio que él había indicado, luego vendrán otros inconvenientes. Pero su corazón se llenó de alegría por estar cerca de Venecia. Ya instalado en un confortable hotel, el solitario viajero Aschenbach observa que allí se encuentran numerosas familias de distintos países europeos. Es allí donde ve por primera vez a un muchacho cuyos rasgos físicos le recordaron los bustos griegos de la época más noble. El maduro escritor viajero, presa de una agitación espiritual hizo muchas reflexiones sobre la belleza humana y sobre los problemas del arte.

El viajero miró el mar tranquilo, pero al abrir la ventana creyó sentir el olor pestilente de la laguna. Recordó que en un viaje anterior a Venecia había tenido que marcharse pronto por asuntos del clima y de salud; ahora también tendría que cambiar de residencia y sería molesto. En el hotel, vio nuevamente al muchacho y sintió miedo y asombro porque en él veía una divina belleza y pensó ahora no viajar. De repente pensó que como artista

amaba el mar por su inmensidad. Aschenbach se sintió perturbado por su sentimiento hacia la figura del adolescente y hasta el nombre le pareció sonoro. La admiración por el joven Tadrín, como lo llamaba su familia, seguía creciendo. Una vez más pensó quedarse en Venecia. Sin embargo, percibió en el muchacho algo de enfermiza fragilidad. Después de un corto viaje en un pequeño vapor a través del olor pútrido de la laguna, percibió los malos olores de los canales y se sintió oprimido y con fiebre. Nuevamente, en la cuerda floja, comprendió que debía marcharse. Pensó irse a Trieste, tomó nuevamente una góndola y le pareció que era fantástica la travesía por las lagunas de Venecia. El viajero vuelve a dudar durante la noche y piensa que su decisión ha sido apresurada y errónea. A la mañana siguiente a la hora de salir del hotel y encontrarse con Tadrio le dijo a media voz un “Dios te bendiga”. Pronto se produjo el arrepentimiento y de paso, la admiración por la belleza de los sitios por donde estaba pasando. Sufrió angustia y gran dolor porque al dejar a Venecia por segunda vez, ya no volvería una tercera oportunidad. Sintió su vejez y su derrota corporal, había tenido fiebre y cansancio.

El narrador ahora pone al “Destino” a actuar sobre la vida del personaje: el equipaje fue enviado a lugar equivocado y Aschenbah pide que le devuelvan el valor del tiquete comprado. Ya de regreso, en el hotel, estuvo triste “pensando en su indecisión, en su desconocimiento de sus propios deseos”. Pero luego, hubo unos días en que la contemplación del mar, el sol y las frecuentes oportunidades de observar al admirado joven, despertaron su entusiasmo y evocaba el diálogo de Sócrates y Fedon sobre el deseo y la virtud; pensaba en Eros, y la posibilidad de que teniendo presente a Tadrín como fuente de inspiración, escribiría una prosa de calidad por su tensión sentimental que sería admirada por las gentes. Muy pronto su conciencia lo reprochó. Piensa en el enigma de la naturaleza del artista; se sentía avergonzado, tenía miedo, y culpa a los dioses por quitarle el valor a la vista del objeto amado. Sus continuos encuentros casuales con Tadrio le hicieron pensar al escritor, sobre la incapacidad de la palabra para reproducir la belleza. En algún momento, vio que su admirado joven le había sonreído y lo recibió como “un obsequio fatal”

Tomas Mann en esta novela al referirse a la epidemia que sufre la ciudad hace más alusión al esfuerzo de las personas, en especial de la policía, por ocultar la cruda realidad del peligro. Aschenbach siente que la ciudad está enferma. La ciudad tenía su secreto inconfesable: la enorme pero oculta cantidad de muertes por la epidemia, y él tenía el suyo propio: sentía pasión por el joven y le preocupaba que Tadrio se marchara y esto no



lo podría vivir. La novela lleva a cabo un paralelismo entre la bella ciudad, por una parte, insinuante y sospechosa que fue famosa por el arte y el paisaje y hoy es pestilente y peligrosa. Por otra parte, Aschenbach había dedicado su vida al arte, ahora Eros se había adueñado de él y sentía que en su corazón había vagas y anormales esperanzas.

El novelista Tomas Mann pone en la mente del personaje Aschenbach una imagen que se convierte en el símbolo que anticipa el desenlace de la historia: “En casa de sus padres, hacía muchos años, había un reloj de arena...De pronto vio ante sus ojos con una gran claridad el frágil aparato”. El lector sabe que el reloj cuenta los instantes de la existencia. Aschenbach logró que un empleado de origen inglés le relatara la verdad que se quería ocultar y le refirió la ruta de contagio del cólera desde su origen en los cálidos pantanos del delta del Ganges, luego Indostán, China, Afganistán, Persia, Astracán y Moscú y luego apareció en varios puertos el Mediterráneo. En Venecia había causado ya muchas muertes e inseguridad. El inglés le advirtió la urgencia de marcharse.

La novela se acerca al final relatando la pesadilla que sufrió el personaje ante la incertidumbre de su destino en aquel lugar. Después de este malestar físico y psicológico, deshecho y sin fuerzas para resistir al espíritu tentador, quiso avisar sobre la gravedad del contagio a la familia de Tadrio, pero prefirió pensar en otras posibilidades. Eros le había ganado la batalla y “todo lo monstruoso le parecía posible y toda moralidad le parecía abolida”. Se contempla de inmediato a Aschenbach en una peluquería donde se deja aconsejar del peluquero de cambiar su apariencia de hombre viejo, le devuelve el color del cabello y la tersura juvenil de la piel. Pero una tarde, se sintió enfermo. En el texto de la novela, aparece un fragmento del diálogo de Sócrates y Fedon sobre la belleza, los poetas, la sabiduría, la dignidad y la caída al abismo. Unos días después se enteró de que Tadrio y su familia se marchaban del lugar. El solitario personaje, antes de caer al piso gravemente enfermo, vio que Tadrio se alejaba, y le parecía que, “desde lejos, el pálido y amable mancebo le sonreía y le saludaba” “aquel mismo día, el mundo, respetuosamente estremecido, recibió la noticia de su muerte”. Eros y thánatos, cada uno por su lado, fueron tomando posesión de ese hombre de comienzos del Siglo XX, que siempre se mantuvo en la cuerda floja de las oposiciones, como el deseo y la virtud, lo intelectual y lo sensual, la juventud y la vejez, la belleza física y la belleza espiritual, el rigor del trabajo o el ocio, la seriedad y el ridículo; así también, la ambigüedad, la duda, la falta de claridad en sus



pensamientos y decisiones. Pensaba que recibiría del destino mejores y nuevas oportunidades, pero ese hombre fragmentado y con la fuerza mítica de thánatos, que se había incubado en las aguas y los alimentos, tuvo que morir en Venecia.

El lector recuerda que en otra novela de Tomas Mann, Doctor Faustus, también se da al personaje principal, un gran artista de la música, un final de descenso, de huida de lo que más había llevado a cabo en la vida: sus grandes obras musicales.

Se les pueden dedicar a estos seres novelescos del escritor alemán, los versos de Federico García Lorca, dedicados a Ignacio Sánchez Mejías:

Buscaba el amanecer,  
y el amanecer no era.  
Buscaba su perfil seguro,  
y el sueño lo desorienta  
buscaba su hermoso cuerpo  
y encontró su sangre abierta.

## Gratitud y paz del corazón<sup>1</sup>



*Don Antonio José Rivadeneira Vargas \**

Cuando cursaba mis estudios de bachillerato en el Colegio Nacional de esta mi cara ciudad de Chiquinquirá, contiguo a la Basílica y convertido hoy en Liceo Nacional José Joaquín Casas, mi profesor de literatura, el ilustre catalán don Juan de Garganta me indujo a la lectura de una preciosa obra titulada *Consolación por la filosofía*, cuyo autor Ceferino Boecio, ministro y luego víctima del emperador Teodorico, en la Prosa I del libro refiere que en la prisión se le apareció una mujer de venerable rostro y mirada brillante, de juventud inmune a la devastación del tiempo, cuya estatura crecía o se acortaba, según el ojo de quien la miraba y aunque ricamente vestida, su túnica aparecía desgarrada por las manos de los hombres insensatos que a través de siglos habían intentado verla en su admirable desnudez.

Ella era la Filosofía y desde entonces previno que nunca a ojos mortales se les permitiría contemplar a la verdad desnuda y sentenció que la vida es una lucha estrecha, en donde el vencedor no gana nunca nada.

He aquí, pues, la lección que marcó las directrices de mi comportamiento estudiantil y profesional y me incitó a buscar con ansia y sin fatiga la verdad, a agradecer a Dios los logros obtenidos y a revertir a mis semejantes, siquiera algunos de los múltiples beneficios recibidos. Por ello puedo alardear de que en el presente año cumplo 50 años de ejercicio ininterrumpido de la cátedra en colegios y universidades.

Desde el claustro de este mi querido Colegio adquirí predilección por las humanidades, cuyo conocimiento acrecenté con mis lecturas y luego perfeccioné en la Universidad gracias al doctor Darío Echandía, mi profesor de Filosofía del Derecho en el Externado.

Mis coloquios con la Historia, provienen desde cuando siendo estudiante de bachillerato el maestro Guillermo Hernández de Alba me confió el encargo de obtener el retrato de don Antonio Paniagua Valenzuela y Fajardo, en el Convento de los Padres Dominicanos y pude pergueñar su boceto biográfico, acogido en la Revista de la Universidad Nacional (No. 18 y 19), cuando por 1953 regenté en su Facultad de Derecho la Cátedra de Derecho Constitucional.

¿Pero a qué viene esta inmodesta digresión? Al orgullo y satisfacción que embargan mi espíritu por el hecho honroso y singular de que hoy se devela en este mi querido Colegio una placa en la cual se rinde merecido y perenne homenaje a su patrono cívico, el poeta y humanista chiquinquireño, doctor José Joaquín Casas, porque hace cien años dio vida jurídica a la benemérita Academia Colombiana de Historia, presidida por el talento, la eficacia y la discreción de Santiago Díaz Piedrahita y merecedora de la distinción que hoy le hacen el gobierno nacional y el departamental.

Es por ello que elevo mi palabra agradecida a la señora Ministra de Cultura, doctora Araceli Morales López, por haber aceptado mi ruego para que la condecoración que hoy se otorga a nuestra Academia se impusiera en la patria chica de su fundador, el doctor José Joaquín Casas, porque en esta Villa de los Milagros, Capital Religiosa de Colombia y foro inextinguible de Cultura, brotaron en forma espontánea las inspiradas lirias de Julio Flórez, Jorge Mateus, José Joaquín Casas y Carlos Martín Fajardo. En esta tierra amable y pintoresca nacieron estadistas de la talla de Jesús Casas Rojas, José Rafael Quiñónez Neira, Héctor José Vargas Martínez y fue también albergue intelectual de educadores tan eminentes como Cosme Fajardo, José Joaquín Casas, Pío Alberto Ferro Peña, Germán Peña Martínez y su distinguida esposa María Luisa Quiñónez de Peña, de tan grata recordación y en Manuel José Casas Manrique, profesor de la Universidad de Upsala, tenemos el políglota más eminente de la América Latina en el siglo pasado. Y en achaques históricos, debo confesar que Napoleón Peralta Barrera y yo representamos en la Academia Colombiana de Historia ese precioso legado que nos transmitieron, en su orden los miembros numerarios José Joaquín Casas, Manuel María Fajardo y Guillermo Vargas Paúl.

Sea, pues, esta la oportunidad de agradecer a monseñor Héctor Gutiérrez Pabón, Obispo de la Diócesis y a los Coros de la Comunidad Dominicana, su participación relevante en los actos de hoy en la Basílica

de Nuestra Señora del Rosario; al señor Gobernador de Boyacá, doctor Óscar Riaño, por conferir la Orden de la Libertad a nuestra Academia; a la doctora Margarita Caro de Peralta por su eficaz gestión ante las autoridades nacionales y departamentales para darle mayor solemnidad y brillantez a este homenaje, al Presidente y a los miembros de la benemérita Academia Boyacense de Historia por su presencia y al rector, profesores y alumnos del Liceo José Joaquín Casas que nos han acogido con afecto y nos han hecho palpar la calidez, distinción y amistad del pueblo chiquinquireño.

Como oriundo de esta tierra, como hijo de este plantel y como miembro de número de la Academia Boyacense de Historia, me inclino reverente ante la imagen de la Santísima Virgen del Rosario e impetro su auxilio para decir a todos los presentes cuán orgulloso me siento de haber nacido en esta tierra, en donde procuré crecer en virtud y letras para aprender a servir a Colombia en todo cuanto ella es y vale, para contribuir a formar, sin deformar, a las juventudes en la cátedra y para perseguir sin pausa y sin fatiga la verdad, con la fe y el método que en mis años mozos y en estas aulas aprendí del sabio inmortal Boecio: “QUIEN QUIERA QUE BUSQUE LA VERDAD, SOLO LA HALLARÁ EN LA ESOTÉRICA PAZ DEL CORAZÓN”.

*\*Miembro de Número de la Academia Colombiana de la Lengua*

---

1 Texto leído en el acto de develación de la Placa Conmemorativa del Primer Centenario de la Academia Colombiana de Historia, el día 17 de julio de 2002, en el Liceo Nacional José Joaquín Casas de la ciudad de Chiquinquirá

## La mística tunjana Sor Luisa de Melgarejo de Soto.



*Don Hernán Alejandro Olano García\**

En 1650, el padre Diego de Córdoba y Salinas publicó su obra "Crónica de la Provincia de los Doce Apóstoles del Perú, de la orden de San Francisco, con relación de las que de ella han salido, y que son sus hijas", en la cual relata que una de las escritoras místicas que produjeron su obra en Lima, fue Sor Luisa de Melgarejo, hija de Alonso Jara Melgarejo y de Francisca de Ortiz de Zúñiga, naturales de Sevilla, España, quienes se asentaron en Tunja donde nació su hija Luisa.

La familia se trasladó a Lima, Perú, donde la tunjana, quien siempre se mostró señorial, humilde, modesta y virtuosa, contrajo nupcias con el abogado y relator de la Real Audiencia de Lima, don Francisco de Soto, ciudadano de buenas costumbres, probada piedad y elevada prosapia. Abogado de indios y rector de la Universidad de San Marcos en 1615. Ella aportó al matrimonio tres mil pesos de a ocho reales como dote.

Ya en 1623 fray Pedro de Loaysa dijo a los Comisarios de la Inquisición de Lima que "muchas vezes, de ocho y más años a esta parte, le an dicho los dichos Gonzalo de la Masa y doña María de Usátegui, que doña Luisa Melgarexo, muger del doctor Soto, tenía muchas rebelaciones de cossas altísimas...".

Lo anterior, debido a que doña Luisa, estuvo incluida en los procesos de la Santa Inquisición, pues inicialmente vivía amancebada y firmaba como Luisa Ponce de León. Pero, como señala Iwasaki: "Dispuestos a erradicar todo indicio incriminatorio, los confesores de Luisa expurgaron sus escritos con la finalidad de morigerar, corregir y deshacer. Al menos así lo entendieron las autoridades del Santo Oficio: Hanos parecidos casso terrible, que tratándose y comunicando al seruicio de dios y la religión xpiana, sauer y entender si el espíritu de la dicha doña Luisa, sus éxtasis y

arrobos son de ángel de luz o tinieblas. Y haviéndose de conocer esto mejor por sus escritos, los padres de la Compañía, sin que les pertenezca este juicio, ayan quitado, añadido y borrado las palabras que tienen calidad rigurosa y algunas manifiesta heregía, la hagan doctrina cathólica o de menos calidad, sin considerar que enmendando, quitando o añadiendo en parte sustancial, ya no será rebelación de doña Luisa, sino curiosidad de Torres o Contreras, por no decir falsedad de todos (AHN, Inquisición 1647-1, carta del Lic. Gaytán, Lima, 1-IV-1624). No obstante, las argucias de los jesuitas dieron buenos resultados y la causa contra Luisa Melgarejo fue sobreseída sin cargos en 1624".

Sobre Luisa, apunta Mendiburu: "Disfrutó en Lima de grande aceptación por sus virtudes y obras de piedad; no menos que por su sólida instrucción en materias religiosas. Fue una de las personas con quien tuvo más intimidad Santa Rosa de Santa María.

Viuda del doctor Soto, doña Luisa de Melgarejo de Soto, ingresó en 1641, muy animada por el amor a Jesucristo, a la Tercera Orden de San Francisco y, al año de su ingreso al convento, fray Diego de Villoflada, padre definidor, le concedió la profesión de fe.

Como lo señalaba el padre Córdoba y Salinas, citado por Ramón C. Correa, doña Luisa "En los claustros religiosos demostró virtud y hubo veces que se transformó, y elevó en la contemplación de las cosas divinas, quedando sin uso de los sentidos, por estar todas las fuerzas de su alma ocupadas en su Dios y Señor, de cuyo amor vivía y se sustentaba".

Fue la gran amiga de Santa Rosa de Lima y procuró estar cerca de ella a la hora del tránsito, para gozar de los presuntos favores que las hagiografías otorgaban a los íntimos confidentes de los santos. Así, la famosa visión que Sor Luisa tuvo después de la muerte de la terciaria limeña fue un testimonio decisivo para entronizar a Rosa de Santa María en los altares. En 1617 con ocasión de la muerte de Rosa de Santa María, Sor Luisa Melgarejo de Soto cayó en un trance extático y afirmó que la veía entrar a los cielos entre coros de ángeles y sonos de trompetas. Años más tarde, cuando la Inquisición de Lima la procesó por alumbrada en 1622, aquella visión celestial se volvió contra ella porque una testigo declaró "que a oydo dezir que en casa del contador Gonzalo de la Maza quando murió la Rosa, la dicha doña Luisa dijo que veyra ir a la Rosa por los choras de los Ángeles, y que un choro la tomaba y luego otro la recibía".

Como última voluntad, Luisa Melgarejo solicitó un discreto responso que entonces fue recusado con fúnebres pompas y gran participación de fieles, tanto así que cuando falleció Sor Luisa, el 16 de febrero de 1651, los campanarios de la vicaria Ciudad de los Reyes anunciaron el fallecimiento de una Sierva de Dios que a lo largo de su venerable vida había recibido muchos favores del cielo y disfrutado de la amistad de ciertas personalidades carismáticas, que incluso algunos años más tarde habrían de ser elevadas a los altares. Concurrieron a sus exequias en la catedral, el Arzobispo de Lima, el deán, los prebendados, los tribunales y cabildos, las comunidades religiosas, la nobleza limeña e "inmenso gentío". El padre Córdoba y Salinas relató que "Salió el cuerpo en manos de los Oydores de la Chancillería Real, para el insigne Colegio de San Pablo de la Compañía de Jesús, donde fue sepultada la sierva de Dios, pero no su memoria, que vive con el tiempo mismo".

El albacea de los bienes de Luisa de Melgarejo, señora de vida devota y grandes emociones místicas, fue el padre Francisco de Contreras -Rector del Colegio de San Pablo y antiguo confesor de la difunta. En ausencia de herederos forzosos Sor Luisa de Melgarejo designó como legatario universal al Colegio de San Pablo, dejándole obras de arte, esclavos y alrededor de dos mil pesos depositados en la Caja de Lima, a cuenta del salario del finado doctor Soto.

### Bibliografía:

CORREA, Ramón C. Historia de la Literatura Boyacense. Talleres de la Imprenta Departamental, Tunja, 1942, pp. 16 - 18.

IWASAKI CAUTI, Fernando. Luisa Melgarejo de Soto y la alegría de ser tu testigo, Señor, en: HISTÓRICO. Vol. XIX W 2. Diciembre de 1995, pp. 1 - 32.

MENDIBURU, Manuel. Diccionario Histórico Biográfico del Perú, 12 vols., 2a ed., Librería e Imprenta Gil, Lima, 1933, p. 295.

*\* Individuo correspondiente de las academias Colombiana, Boyacense y Panameña de la Lengua.*

## Escritoras que hacen historia



*Doña Luisa María Ballesteros Rosas*

El político y filósofo francés Nicolás de Condorcet (1743-1794) fue el primero en reclamar, en *De l'admission des femmes au droit de cité* (1790), el derecho de la mujer al sufragio. Señala, de paso, la utilización, por parte del poder político y social, de los prejuicios y la ignorancia de sus víctimas para someterlas. En lo que concierne a

América Latina, son principalmente las escritoras quienes osan reclamar, desde el siglo XVII, los derechos políticos y sociales de las mujeres. La escritora novohispana Sor Juana Inés de la Cruz (1648-1695) denunciaba<sup>1</sup> los innumerables obstáculos sociales que impedían la realización social de la mujer. Su discurso es a la vez denuncia y testimonio; pues, después de haber vivido en la corte virreinal, donde fue acogida por la marquesa de Mancera, la joven Juana Inés tuvo que escoger entre el matrimonio y el convento, únicas alternativas de la mujer. Según sus propias declaraciones, en la *Respuesta a la muy Ilustre Sor Filotea de la Cruz*, eligió el convento porque le proporcionaba protección y tranquilidad para el estudio y la escritura: "Era lo menos desproporcionado y lo más decente que podía elegir en materia de la seguridad que deseaba para mi salvación..."<sup>2</sup> En esta obra, además de exponer las condiciones que la llevaron a tomar esa decisión, Sor Juana construye una defensa histórica y filosófica bien argumentada en favor del derecho de la mujer al conocimiento.

Aunque la religiosa mexicana gozó siempre de la protección de la corte virreinal, la crisis política y económica de 1690 le impidió tener el apoyo

---

1 Luisa Ballesteros Rosas, *La escritora en la sociedad latinoamericana*, Cali, Programa editorial de la Universidad del Valle 1997.

2 Sor Juana Inés de la Cruz, *Respuesta a la muy ilustre Sor Filotea de la Cruz*, *Obra selecta*, Edición de Luis Sainz de Medrano, Planeta, Barcelona, 1991, p.433.



que necesitaba para defenderse de los ataques misóginos, cada vez más agresivos, del Clero mexicano, desatados por su "Crítica de un sermón". No obstante, ella resistió cuanto pudo, y su escritura (teatro, poesía y ensayo) se tornó más incisiva y combativa hasta el final de su vida. En *La Respuesta a la muy ilustre Sor Filotea de la Cruz* (1691) dice: "¡Oh cuántos daños se excusaran en nuestra república si las ancianas fueran doctas como Leta, y que supieran enseñar como manda san Pablo y mi Padre san Jerónimo! Y no que por defecto de esto y la suma flojedad en que han dado en dejar a las pobres mujeres..."<sup>3</sup> La Inquisición no desaprovechó la ocasión para presionarla a que abandonara las letras y pronunciara nuevamente los votos religiosos, obligándola a acusarse y autodespreciarse ante el tribunal. Desposeída de sus libros y sus propiedades, el cotidiano de sus últimos días fue constituido de severas penitencias hasta que una epidemia de peste entró al convento y la liberó de sus detractores.

### **Una tradición de lucha contra las injusticias**

El mensaje de sor Juana Inés de la Cruz sigue vivo hoy más que nunca y su figura es una referencia obligada de la literatura y de las luchas de las mujeres. Es seguida por buen número de escritoras, con un amplio cartel de reivindicaciones, como las de la cubana Gertrudis Gómez de Avellaneda (1814-1873) quien, influida por el romanticismo francés, denuncia todas las injusticias sufridas en su época por los negros, los indios y las mujeres. Con su novela *Sab* (1841) publicada en España y prohibida en Cuba, adhiere a la causa antiesclavista. Lo mismo hace la peruana Clorinda Matto de Turner (1852-1909) quien también defiende a los indígenas y a la mujer en su novela indigenista *Aves sin nido* (1889) y critica al poder político y eclesiástico en sus artículos publicados en los periódicos más importantes del Perú, antes de verse obligada al destierro.

De igual modo, la poeta y escritora argentina Juana Manso (1819-1875) rotundamente opuesta a la dictadura del general Juan Manuel Rosas, tiene que exiliarse en Uruguay y luego en Brasil, donde continúa denunciando la persecución de los Unitarios, opositores de Rosas. Funda en Montevideo una escuela para señoritas y en Brasil varias revistas en las que publica sus piezas de teatro, sus ensayos de carácter histórico y su poesía. A la caída del general Rosas, vencido en la batalla de Caseros, ella

---

3 Ibid. p. 452.

regresa a Buenos Aires<sup>4</sup> donde continúa su lucha y se dedica, con Domingo Faustino Sarmiento, a desarrollar la educación, creando, en el marco de la fundación del Estado-Nación, un gran número de escuelas, con un programa educativo inspirado de la enseñanza francesa y anglosajona. Juana Manso sufre también de los prejuicios sexistas y las críticas irrespetuosas de la opinión, que no acepta el protagonismo de las mujeres, lo cual la afecta considerablemente, incluso en su salud, que se deteriora, y muere a los 56 años.

La colombiana Soledad Acosta de Samper (Bogotá, 1833-1903) es otra luchadora por la educación de la mujer y su formación profesional para poder emanciparse económicamente. Acosta utiliza el discurso conservador de su época para hacer sus reivindicaciones progresistas a favor de la integración de la mujer en el campo laboral, lo cual propone en sus obras como una forma de evitar que las mujeres cometan errores de carácter moral para mantenerse ellas y sus hijos en caso de viudez.

Autora del primer ensayo de mujeres ilustres, *La mujer en la sociedad moderna* (1895), Soledad Acosta presenta un gran número de mujeres importantes desde la antigüedad. Expresa su admiración hacia Madame Elisabeth, la hermana de Louis XVI, guillotizada durante la revolución francesa, y la califica de mujer ejemplar por sus grandes valores de humanidad. Acosta se rebela contra los excesos revolucionarios y critica de paso el tratamiento que tuvo el marqués de Lafayette, amigo de su padre, al regresar a Francia después de haber participado heroicamente en la Independencia de Estados Unidos.<sup>5</sup> Esta escritora crea diversos periódicos y revistas y trata igualmente en sus obras todos los periodos históricos importantes de Colombia, desde la conquista hasta la separación de Panamá en 1903, debida en parte a los efectos desastrosos de la guerra de los Mil días (1899-1902).

Como Soledad Acosta, la peruana Mercedes Cabello utiliza un tono conservador, para hacer la apología de la educación y la inserción profesional de la mujer en sus ensayos y novelas *Sacrificio y recompensa* y *Los amores de Hortensia* (1886).<sup>6</sup> Su contemporánea Juana Manuela

---

4 Luisa Ballesteros Rosas, *Historia de Iberoamérica en las obras de sus escritoras*, Madrid, Grupo Editorial Sial Pigmalión, 2018, p.219.

5 Ibid. p.213.

6 Ibid. p.253.

Gorriti (1818-1892) denuncia igualmente, en sus novelas *El guante negro* y *La hija del mashorquero*, la dictadura del general Rosas, pero, como la mayoría de escritores de la generación de 1837, debe exiliarse. Originaria de Salta, Gorriti se refugia con su familia en Bolivia donde se casa con el general Isidoro Belzú, y luego en Perú a donde su marido fue desterrado por haber intentado un golpe de Estado contra el presidente José Balivian. Pero, Belzú regresa en 1848 a efectuar otro golpe de Estado, logrando esta vez su objetivo, y ejerce una dictadura populista<sup>7</sup> hasta 1855. Juana Manuela Gorriti se separa de él y permanece en Lima donde integra el Club de Lima, de tendencia indigenista, funda una escuela y un salón literario.

Ya en el siglo XX, las escritoras mexicanas Rosario Castellanos, Elena Garro y Elena Poniatowska se refieren en sus obras a la revolución mexicana (1910), poniendo en evidencia el papel de las mujeres. En su novela *Hasta no verte Jesús mío*, Elena Poniatowska consigna el testimonio de Jesusa Palancares, una soldadera, huérfana de madre a edad temprana, forzada a casarse con un soldado del campo de Pancho Villa, a quien releva, a su muerte. Pero, al final de la guerra, Jesusa es abandonada a su suerte y la burocracia postrevolucionaria le niega su derecho a la pensión de guerra<sup>8</sup> y sufre en la ciudad la precariedad y el machismo.

Elena Poniatowska es también una periodista activa que denuncia en sus crónicas *La noche de Tlatelolco* y *Fuerte es el silencio*, la represión del gobierno del presidente Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) durante el cual tuvo lugar la masacre de los estudiantes, el 2 de octubre de 1968, en la Plaza de las Tres culturas de la capital mexicana. La pérdida de su hermano menor, la identificó con el dolor de las madres de los jóvenes asesinados, y entrevista igualmente a los jóvenes perseguidos, encarcelados y torturados por el régimen.

En ese mismo contexto, de guerra fría, las escritoras argentinas Luisa Valenzuela, Marta Traba y Elsa Osorio, así como la uruguaya Cristina Peri Rossi y la chilena Isabel Allende denuncian las dictaduras militares. Luisa Valenzuela (*Buenos Aires* 1938) muestra en sus relatos *Cambio de armas* (2004) y *Realidad nacional desde la cama* (1990), la dependencia física y

---

7 Luisa Ballesteros Rosas, *Ibid.* p. 223.

8 *Ibid.* p.275.

mental de las mujeres, y la impotencia sufrida por los argentinos, obligados al exilio, a la desaparición o al presidio<sup>9</sup>. A través de sus protagonistas, la escritora muestra las estrategias utilizadas por los opositores, quienes apelan a la escritura como medio de resistencia y de comunicación codificada, utilizando el mismo discurso oficial, para informar sobre los acontecimientos<sup>10</sup>; disfrazando la voz, distorsionando la identidad de las víctimas o banalizando los hechos.

### De la utopía al caos

Arma o refugio, la escritura es utilizada también por las escritoras contra el totalitarismo. Las cubanas Rosario Hiriart como Zoe Valdés y María Elena Cruz Varela denuncian la brutalidad del régimen totalitario cubano, haciendo de la palabra un arma poderosa de testimonio, de rebelión y de resistencia<sup>11</sup>. María Elena Cruz Varela (La Habana, 1953) lo hace particularmente en su novela Dios en las cárceles de Cuba. En su poemario *El ángel agotado*, osa denunciar la dictadura comunista, estando aún en Cuba a la cabeza del grupo disidente Criterio alternativo. Detenida y condenada a dos años de prisión por haber publicado *La carta de los Diez*, manifiesto que exigía reformas, un debate nacional y elecciones libres, fue torturada y humillada como mujer, hasta que la acción de organismos internacionales logró hacerla liberar unos meses después<sup>12</sup>.

Las consecuencias de la proyección de la experiencia revolucionaria cubana en el continente, son todavía más desastrosas en el siglo XXI, y condenadas por la nicaragüense Gioconda Belli (1948), después de haber combatido ella misma la dictadura de Anastasio Somoza en los años 70. Al triunfo de la revolución sandinista en 1978, los hermanos Ortega acaparan el poder para beneficio propio, traicionando al movimiento. En su poemario *Línea de fuego* y sus novelas *La mujer habitada*, *Sofía de los*

---

9 Luisa Ballesteros Rosas, « Ecritures de résistances », *Résister entre les lignes*, Revue Essais n°9, 2015, Université de Bordeaux, Montaigne Humanités, pp.37-45.

10 Luisa Valenzuela, *Aquí pasan cosas raras* (1975), Buenos Aires, Ediciones de la Flor-Literal, 1991, p. 120.

11 María Elena Cruz Varela, *El ángel agotado*, Madrid, Fundación liberal José Martí, 1992, p. 36.

12 Ellen Lismore Leeder, « El mundo poético de María Elena Cruz Varela », *Actes AIH XII*, 1995, pp. 326-331.

presagios y Waslala, Gioconda Belli muestra la evolución de la tiranía y la tradición de lucha que perdura en su país a través del tiempo. La autora utiliza una escritura innovadora para tratar en sus obras varios tiempos paralelos, con una problemática que sigue siendo la injusticia, y termina por reconocer el fracaso de la utopía con la implantación del totalitarismo, la corrupción y la represión.

Es el mismo panorama político y social en la Venezuela de Chávez y de Maduro quienes utilizaron el mismo discurso anti imperialista de Fidel Castro, 60 años atrás, para justificar el saqueo y el sometimiento de la población al caos económico, a la destrucción de las instituciones y a la desaparición del estado de derecho. Una situación que la escritora y psicóloga social venezolana Ana Teresa Torres trata de explicar en sus obras, cómo *La herencia de la tribu* y *Del mito de la Independencia a la revolución bolivariana* (2009), haciendo un análisis pertinente de la utilización del discurso utópico por Hugo Chávez y repetido por su sucesor, Nicolás Maduro, inventando enemigos exteriores inminentes para desviar la atención de la población y, sobre todo, para justificar la represión de los opositores que para ellos son “enemigos de la patria”. ¡Este fenómeno es denominado por la autora como “fundamentalismo heroico”, “fracturas de la modernidad” y “alegoría nostálgica de la Independencia”, lo que significa un “salto atrás”, “pero de ninguna manera una revolución!”<sup>13</sup>

La grave crisis actual, provocada en gran parte por el saqueo de las riquezas del país, y el deterioro de las infraestructuras, dice la autora, no puede ser atribuida a enemigos externos ni por los venezolanos más ignorantes. Y en esto está de acuerdo Paula Vásquez Lesama en su libro *Pays hors service. Venezuela de l'utopie au chaos* (2019)<sup>14</sup>, un análisis interesante de la situación de Venezuela, después de 20 años de chavismo. Expone, en forma de encuesta sociológica y antropológica, las primeras brisas de esperanza en una transición democrática, sobre las cenizas del socialismo del siglo XXI con sus resultados apocalípticos, que deja a un país, con las reservas de hidrocarburos más grandes del mundo, sufriendo la falta de alimentos, la inflación desorbitante, la inseguridad, la

---

13 Ana Teresa Torres, *La herencia de la tribu. Del mito de la Independencia a la revolución bolivariana*, Caracas, Alfa, 2009.

14 Paula Vásquez Lesama, *Pays hors service. Venezuela : de l'utopie au chaos*, Paris, Editions Buchet-Chastel, 2019.

corrupción generalizada, el desastre ecológico, la crisis energética, el deterioro sanitario, la emigración masiva, la represión política y la ausencia del Estado de derecho. Vásquez dice que la esperanza de restauración del país no está en los políticos, sino en su gente capacitada y profesional que, con la experiencia del exilio y nuevos valores, ejercerá los cambios necesarios. Mientras tanto, la brutalidad de la opresión y los abusos de toda índole en el país caribeño son signos tangibles de las deficiencias de un sistema que llega a su paroxismo.

Tanto las autoras mencionadas aquí, como los disturbios que ellas denuncian, son solo algunos ejemplos del interés de las mujeres por las distintas problemáticas históricas, sociales o políticas, enriqueciendo a la literatura latinoamericana de su compromiso por la justicia y la libertad, para lo cual ellas despliegan mecanismos de escritura innovadores.

## La caña de azúcar en el departamento de Boyacá

*Doña Beatriz Pinzón de Díaz*



El sol desde el cielo abraza con sus rayos dorados los bellos cañaduzales henchidos de dulzor y esperanzas que cobijan parte del suelo de las provincias de Lengupá, Occidente, Oriente y el bajo Ricaurte del Departamento de Boyacá. Las acintadas hojas de la caña de azúcar adormecidas se mecen al vaivén del viento. Las montañas extasiadas contemplan este hermoso paisaje e inhalan con deleite el aroma a anís y miel. Los trabajadores jubilosos en aras de amor anhelan con vítores la temporada de la Molienda.

Hay varias leyendas sobre la caña de azúcar: Una proviene de las Islas Salomón y dice que los antepasados de la raza humana se generaron de un tallo de la caña. Otra está escrita en el libro sagrado de los Hindúes, donde hablan de la corona hecha de caña de azúcar. También, se hace referencia a un poema indio de amor donde la caña de azúcar es símbolo de dulzura y atractivo [1].

La Caña de Azúcar fue descrita por Carlos Linneo (1.707-1778) como *Saccharum officinarum*, nombre genérico que deriva del Griego *Sakcharon* “azúcar” y *officinarum*, epíteto latino que significa “vendido como hierba medicinal” [1].

Pertenece a la familia de las gramíneas, emparentada con el sorgo, el maíz, el arroz y la avena. Su tallo alargado con numerosos entrenudos acumula un jugo rico en sacarosa, que al ser extraído y cristalizado en el Ingenio forma el azúcar. El tronco de la caña está compuesto por una parte sólida llamada fibra y el jugo que contiene agua y sacarosa. La fibra constituye el bagazo, una vez molida la caña. Las hojas de la caña nacen de los entrenudos del tronco como también las yemas que pueden dar lugar al nacimiento de otra planta. Cuando crece la caña las hojas más bajas se



secan y son remplazadas por otras. Las hojas son largas, lanceoladas, fibrosas, con bordes dentados y una nervadura central gruesa.



*Título: Caña de azúcar*

*Técnica: Pintura al óleo*

*Autor: Beatriz Pinzón de Díaz*

Es uno de los cultivos más antiguos del mundo; se cree que su siembra empezó en el año 3.000 antes de Cristo en la Isla de Guinea. Los antiguos navegantes la llevaron a India y de allí se extendió a China. Los Persas invadieron a la India de la que adoptaron el cultivo de la caña. Lo árabes conquistaron Persia y la llevaron al Norte de África. Llegó a Europa en la Edad Media. Con el descubrimiento de América se expandió el cultivo a nuestro continente y se difundió por todas las zonas cálidas. Así, este cultivo se desarrolló en países como El Salvador, Cuba, Guatemala, Brasil, México, Argentina, Perú, Ecuador, República Dominicana, Colombia y Venezuela [1].

Se dice que la primera planta de caña de azúcar fue traída a América por Pedro de Atienza en el segundo viaje de Colón a la Isla Española. Llegó a Colombia en el año de 1510 a Santa María la antigua del Darien. Pedro de Heredia, fundador de Cartagena, la introdujo a la Costa Atlántica en 1533 y luego traída a Cali por Sebastián de Belalcázar, quien la cultivó en la estancia de Yumbo. En los últimos tiempos se ha incrementado su siembra en los departamentos de Boyacá y Santander. Llegó por el Magdalena hasta los pueblos chibchas y por las montañas de Pamplona desde Coro y Maracaibo [8].

Los usos de la caña de azúcar son múltiples ya que todas sus partes son beneficiosas y utilizables. Se emplea principalmente para producir azúcar, panela, guarapo, miel, alcohol, papel y obtener variados derivados y subproductos como la cachaza, melaza, sorbitol, levadura, dulces, abonos



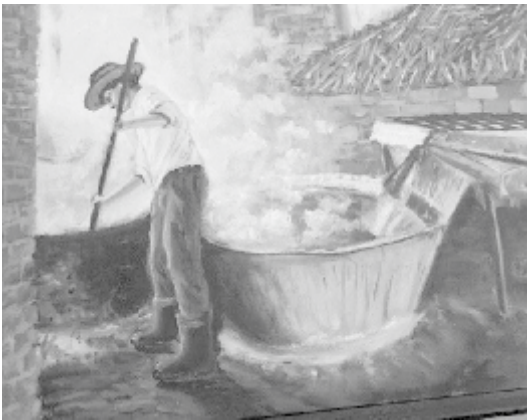
y otros. Varios estudios realizados en el Valle del Cauca están evaluando el uso de las cenizas del bagazo de la caña de azúcar como aditivo al cemento Portland para la fabricación de elementos de construcción.

Los trapiches e Ingenios son utilizados para extraer el jugo y obtener la panela y el azúcar. De 1920 a 1930 se construyeron los grandes Ingenios azucareros del Valle del Cauca: Manuelita, Providencia y Río Paila. En Colombia, se han utilizado el trapiche de madera con dos masas horizontales o Matagente, los trapiches con molinos movidos por la fuerza de los bueyes, los movidos por la energía hidráulica, los molinos eléctricos de tres masas y los computarizados.

En el Departamento de Boyacá grandes extensiones de tierra de los municipios de las provincias de Lengupá, Occidente, Oriente y el bajo Ricaurte están destinadas a la siembra de la caña de azúcar para la producción de la panela y la miel, renglón importante y fuente de generación de empleo y de ingresos de los campesinos. Es un cultivo de zonas tropicales o subtropicales del mundo. Requiere agua y suelos adecuados para crecer bien; necesita buena luminosidad, de una humedad alta y de una oscilación de temperatura mayor a 8° C. entre el día y la noche, factor importante en la formación y retención de la sacarosa; la temperatura óptima de crecimiento parece situarse en torno a los 30° C. La caña de azúcar se propaga mediante la plantación de trozos de tallo (cogollo), de cada nudo sale una planta. La siembra de la caña está determinada por el terreno: Si es plano se coloca la semilla a lo largo de un surco abierto previamente (siembra a chorrillo); si es inclinado se siembra en una callejuela abierta una estaca inclinada entre 45° y 60° (siembra por mateado). La resiembra se realiza para rehabilitar los espacios perdidos donde las cepas y retoños han desaparecido. La planta crece y acumula azúcar en su tallo, el cual se corta cuando está maduro. La planta retoña varias veces y puede seguir siendo cosechada. Su periodo de crecimiento varía de 11 a 17 meses. Es fundamental la fertilización de acuerdo con el análisis del suelo y protección del cultivo de la maleza y plagas [2].

El proceso para la elaboración de la panela popularmente se llama Molienda. Se puede considerar como un ritual o una faena trascendental del campesino en donde la caña de azúcar es la reina del trapiche y la panela un fruto divino. En las labores de la molienda intervienen alrededor de 25 personas quienes trabajan en forma ininterrumpida las 24 horas del día: corteros, alzadores, descogolladores, prenseros, bagaceros, relimpiadores, trapicheros, hornilleros, templadores, empacadores y

cocineros [9]. La comida es típica de la región y hay esmero en producir una panela de calidad. Las etapas de la Molienda son: Apronte o apero, extracción del líquido, prelimpieza, clarificación y encalado, evaporación del agua y concentración de los jugos, punteo y batido, moldeo, enfriamiento, empaque y almacenamiento. El apronte hace alusión al corte, alce, transporte y almacenamiento de la caña en el trapiche. La extracción de jugos y del bagazo se realiza en el molino con el sistema de compresión. La limpieza en frío consiste en retirar partículas livianas como bagacillo, hojas, etc. La clarificación tiene lugar en la paila recibidora, consiste en la eliminación de las cachazas y la limpieza de los jugos por la acción combinada del calentamiento suministrado por la hornilla y utilizando especies vegetales como el balso; el encalado es adicionar cal con el objeto de regular la acidez de los jugos y ayudar a su clarificación. El batido y punteo hace referencia a la obtención del punto. El moldeo es la disposición de las mieles batidas en los moldes o gaveras para su forma y solidificación. El empaque es la protección del producto del manipuleo y medio ambiente. El almacenamiento es guardar la panela en la bodega donde permanece hasta que es ofrecida a los consumidores [2] [5].



*Título: Relimpiador*  
*Técnica: Pintura al óleo*  
*Autor: Beatriz Pinzón de Díaz*

La elaboración de la panela es una de las agroindustrias rurales de mayor producción en el departamento. En contraste con el azúcar se realiza por recios campesinos mediante procesos artesanales en donde prevalece alta intensidad de trabajo. La caña se transporta por medio de mulas que hacen la tarea, sobrecargadas, jadeantes, sudorosas, con mirada triste y muchas veces llastadas y golpeadas con zurriagos por los arrieros [6] [7].

Además, los cañicultores son conscientes de la problemática que tienen por salubridad e higiene en sus trapiches y aseguran que si el Gobierno no los subsidia será casi imposible adecuarlos y modernizarlos. En la actualidad existen en el Departamento de Boyacá trapiches tecnificados y un buen número artesanales [3].

El poder de la panela va más allá de su sabor cálido y dulce. Según la Tabla de composición de alimentos del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), la panela tiene macronutrientes, entre ellos calorías, lípidos y carbohidratos; también cuenta con vitaminas, como C, B6, riboflavina, niacina, tiamina y minerales entre los que se destaca el flúor, el potasio, el magnesio y el hierro, entre otros. Además, se ha utilizado como energizante, para la cicatrización de heridas y reducir la intensidad de los resfriados y de la gripa [5].

A pesar de los innumerables beneficios para la salud y la economía de ésta industria del campo, el precio está sometido a la oferta y la demanda y a los abusos de los intermediarios [6].

Actualmente, se vislumbra un mejoramiento de la industria panelera tanto en la siembra y transporte como en el proceso de producción en los trapiches e ingenios altamente tecnificados. Además, se están obteniendo subproductos y derivados de la Caña de Azúcar y creando empresas de calidad como Doña Panela en el municipio de Chitaraque [6].

Sería conveniente que el gobierno interviniera en la regulación del mercado de la panela para así minimizar el abuso de los intermediarios y determinar un precio justo y estable.

Esto aliviará el trabajo del campesino y la Caña de Azúcar, como maná del cielo, beneficiará con su dulzor fascinante a innumerables familias Colombianas.

## LA MOLIENDA[6]

Autora: Beatriz Pinzón de Díaz

El verdor del cañaduzal resplandece  
con los rubios rayos del sol;  
las hojas adormecidas se mecen  
al vaivén del aire fresco;  
el dulce néctar está en su clímax.

Los corteros con vigor  
y aras de amor,  
apiñan montañas de caña  
ebrias de miel.

Los recios arrieros  
con sus silbidos explicitan  
profundos sentimientos y anhelos;  
las mulas jadeantes  
en angarillas transportan  
brazadas de caña de azúcar.

Caminan sudorosos  
por barrizales socavados,  
y aperladas quebradas,  
inhalando la fragancia  
excitante de los maizales,  
yucales y tupidos matorrales.

Emana del trapiche  
el vaho embriagante,  
el aroma dulce,  
de anís y miel  
que arrebató,  
deleita y seduce.

Los descogolladores  
perfilan semillas  
para surcar la tierra  
en las sementeras  
que fructifican  
en pletóricas cosechas.

Al despuntar el alba  
las cocineras con manos pródigas  
aprontan las raciones  
de comida para los trapicheros:  
el caldo de yuca, la carne oreada,  
el guarapo y el puntal.

El preñero con ilusión  
introduce la caña en el molino  
y mana el néctar más dulce  
de esta noble labor.

El bagazo es ordenado  
con arte y tesón;  
conforma una morada  
suave y cálida  
cual copo de algodón.

El fuego está al rojo vivo,  
el hornillero en vigilia  
dinamiza la sonrisa  
de las burbujas doradas  
de la rica miel.

El relimpiador clarifica  
en las pailas  
la preciosa savia  
de exquisito sabor.

El colinche  
experto y sabio  
en un momento solemne  
da la noticia esperada  
¡La panela está en su punto!

Las gaveras se prestan  
a recibir dulce carga  
que moldearán cuarzos  
de cristalino color.

El empacador con simetría  
ordena la panela;  
la hoja seca de la caña  
la resguarda con cautela  
cual ropaje a un vegetal.

El gustoso alimento es vendido  
en el mercado con sigilo  
para dulcificar el cuerpo y alma  
de seres ávidos  
del paradisíaco maná.

## BIBLIOGRAFÍA

1. CAÑA DE AZÚCAR (S.F.). En Wikipedia. Recuperado el 1 de Diciembre de 2015 de [http:// es.wikipedia.org/wiki/Saccharum-officinarum](http://es.wikipedia.org/wiki/Saccharum-officinarum).
2. CORPOBOYACÁ (S.F.). Manual Local de Producción y Transformación de la panela. Municipios de Chitaraque, y Togüí. Departamento de Boyacá.
3. EN LOS ÚLTIMOS CUATRO AÑOS BOYACÁ RESULTÓ INVADIDA DE CAÑA PANELERA. ( 4 de Mayo de 2009) En el Tiempo. Com. Recuperado el 1 de Diciembre de 2015 de [www.eltiempo.com/ archivo/document/CMS-5133087](http://www.eltiempo.com/archivo/document/CMS-5133087).
4. HISTORIA DE LA CAÑA DE AZÚCAR, (En Linea). Disponible en: [http:// www.procana.org/new/index.php](http://www.procana.org/new/index.php)
5. MACÍA MEJÍA, Rosa Helena (2016). Cocina Colombiana. Panela una Tradición. Manizales. Universidad de Caldas, Universidad Autónoma de Manizales. Matiz Taller Editorial.
6. PINZÓN DE DÍAZ, Beatriz, (2019). Caña de Azúcar Aroma y Dulzor. Búhos Editores Ltda. Tunja, Boyacá, Colombia.
7. PULIDO BLANCO, Víctor Camilo (2014). El amargo sabor de la Caña o sobre una sociedad basada en el sufrimiento animal. Pensamiento y Acción, Núm. 19 p. 90-97
8. RAMOS GÓMEZ, Óscar Gerardo (2005). Caña de Azúcar en Colombia. Revista de Indias. Vol. LXV. Núm. 233. Págs. 49-78. ISSN: 0034-8341.
9. TORRES DE SÁNCHEZ, Martha Helena (S.F.). Chitaraque, Escribiendo una historia.



## Se llama Luis Pastori

*Don Gilberto Abril Rojas\**



Al recordar muchas vivencias de La Victoria, ciudad venezolana del Estado Aragua, donde tuve la oportunidad de vivir por muchos años, quiero evocar a una figura que dedicó mucho de su existencia al oficio de las palabras, por lo cual llegó a ocupar el Sillón Letra L en la Academia Venezolana de la Lengua, correspondiente de la española y dejó gran cantidad de libros para la posteridad; además de académico, incursionó en la política y presidió la cartera del Ministerio de la Cultura desplegando una gran labor. En su lar nativo, La Victoria, rescató la Casa de Mariño y otros lugares en estado de abandono que fortalecieron el capital patrimonial de la ciudad.

Parte de su obra dada a conocer fue publicada en distintos idiomas y ha sobrevivido al juicio de los críticos, aquellos que podían poner en duda la calidad poética o creadora de tan distinguido personaje que contaba con amigos, como Ignacio Rodríguez Guerrero, José Manuel Rivas Sacconi, Luis Flórez, Rafael Torres Quintero, entre otros en nuestro país. La amistad y la solidaridad siempre fueron dos argumentos sólidos que siempre trataba de fortalecer sin mucho escándalo. Cuando necesitábamos una sede para la Asociación de Escritores de La Victoria, él nos abrió un espacio en las bellas instalaciones del monumento histórico donde residió el General Santiago Mariño en el siglo XIX. Allí tuvimos un sitio para realizar la galería de poetas y escritores de la urbe, también la biblioteca de autores locales.

Pablo Neruda manifestó que el bardo victoriano, tenía una fuerte intuición para la escritura; Eddy López Jaspe, quien tuvo la fortuna de

compartir momentos gratos con el Nobel chileno durante su estadía en la ciudad con nombre de triunfo, decía que esa presentación proveniente de un personaje de tal fama, le podía abrir grandes escenarios literarios a Luis Pastori. Tiempo después, vendría el reconocimiento tanto en el país como fuera de las fronteras, logrando el Premio León de Greiff y también la traducción de su obra a varios idiomas. La calidad literaria del poeta victoriano ya había pasado el visto bueno de los medios literarios antes del encuentro con el chileno. Podemos recordar que ambos tenían puntos de vista antagonistas en el plano político. Es evidente que esta situación no fue impedimento para crear discordia entre la creación literaria, la corriente de pensamiento y la preferencia de ideales, que no tenían en común ambos: Neruda con su postura marxista y Pastori con su militancia social-cristiana. Desde México hasta Argentina coexistían varias formas de gobierno, incluyendo terribles tiranías, pero el ciudadano común y corriente permanecía en una lucha permanente por la existencia que de alguna manera manifestaba su descontento, pero de alguna manera dichos gobiernos se mantuvieron por mucho tiempo; muchos escritores emigraron y otros se quedaron, luchando con el ánimo de hacer valer su posición, sus ideales, pero en el plano de la solidaridad, Luis Pastori, siempre tuvo su mano extendida a los distintos intelectuales de otros países que llegaron a residir en Venezuela; incluso participó en la organización del Encuentro Internacional de Escritores realizado en Caracas.

Este académico, me recibió cordialmente en una visita a Caracas, y con mucha confianza hablamos de muchas generaciones de escritores colombianos, me llamó la atención su información sobre Mutis y las nuevas tendencias en Colombia.

Estuve cerca de Luis Pastori a lo largo de mi pasantía como presidente de la Asociación de Escritores de La Victoria, y me consta que muchos de aquellos cultores que me acompañaban en tal institución sentían admiración por la obra de él. Simón Henríque López solía lucir un libro biográfico sobre Pastori, y yo encontré en dicho texto, hallazgos muy importantes sobre su carrera intelectual. Mucho sorprende el alcance de su obra en otras culturas. Profunda admiración he sentido por *Elegía sin fin* publicado en 1962, pero me ha llamado también la atención, *Tallo sin muerte* aparecido en 1950. Dicho valor, a su obra en general, logra un punto culminante, cuando fue reconocido con el Premio Nacional de Literatura.



Nació el poeta Luis Pastori el 25 de agosto de 1921. Su madre fue una auténtica e ilustre dama victoriana de apellido Aponte. Rodeada por cerros y colinas La Victoria en los bellísimos valles aragüeños a su vista, Pastori, desarrolló pronto sus inquietudes intelectuales. Hizo su primaria en la Escuela San Luis Gonzaga, en la Escuela Federal José Félix Rivas y en el Instituto Mariano Montilla (los tres en La Victoria), y el bachillerato en el Colegio Federal de Maracay. En los días de la muerte del general Juan Vicente Gómez -1935-, cuando apenas tenía 14 años, Pastori ya publicaba poesía en un pequeño periódico con el sugestivo nombre de *Brotos*, y poco tiempo después, cuando estudiaba en Maracay, fue director de *El Preparado*, publicación humorística, precursora de *El Morrocoy Azul*, el semanario fundado por Miguel Otero Silva, en el que Pastori, con los seudónimos de "Concho Kolate" y "Jacinto Ven a Treinta", colaboró entre 1945 y 1948, desarrollando así otra de sus venas: el humorismo, o, mejor aún, el humor inteligente. Luego en la capital venezolana se gradúa de economista y sigue desarrollando sus actividad intelectual, que se plasma en una trascendental obra bibliográfica con los siguientes títulos: *Quince poemas para una mujer que tiene quince nombres* (Caracas, 1942), *Poemas del olvido* (Caracas, 1945), *Las canciones de Beatriz* (Caracas, 1947), *País del humo* (Caracas, 1948), *Tallo sin muerte* (Caracas, 1950), *Toros santos y flores* (Caracas, 1950), *Herreros de mi sangre* (Caracas, 1950), *Poetas venezolanos* (Buenos Aires, 1953), *Caracas y la poesía* (Caracas, 1966 - Antología), *Palabras de otros años* (Caracas, 1954), *Elegía sin fin* (Caracas, 1962), *Aire de Soledad* (Montevideo, 1959), *Primera selección lírica* (Caracas, 1962), *Hasta la fecha* (Caracas, 1964), *Trompos y testimonios* (Caracas, 1964), *Definitivamente enamorado* (Cumaná, 1965), *Poemas* (Traducción de Paul Verna, París, 1966), *Tiempo de glosa* (Madrid, 1967), *Trofeos de caza* (Caracas, 1969), *Poemas en italiano* (Traducción de Marisa Vanini, Caracas, 1971), *Reneansa samoce* (Traducción de Dubravica Brili, Belgrado, 1973), *Tempo di poesía* (Traducción de Marisa Vanini, Siena, 1974), *Poetas* (Caracas, 1976), *Hasta aquí me trajo el río* (Caracas, 1977), *Andrés Eloy Blanco: Parlamentario* (Compilación, Caracas, 1981), *Los poetas de 1942*, antología (Compilación, Caracas, 1988) y *Sonetos intemporales: 99 sonetos de amor* (Caracas, 1997). Numerosos artículos en periódicos y revistas de diferentes países en varios idiomas; además Pastori escribió la letra del himno de la Universidad Central de Venezuela, cuya música es de Evencio Castellanos.

Su trabajo intenso, una poesía vigorosa, integral y animosa, le merecieron el Premio Municipal de Poesía en 1950, el Nacional de



Literatura en 1962 y el Hispanoamericano de poesía León de Greiff en 1984.

Laboró cuatro décadas en el Banco Central de Venezuela, estuvo en la Directiva del Conac, fue Ministro de Cultura, presidente de la Asociación de Escritores de Venezuela, presidente honorario del Círculo de Escritores de Venezuela y presidente de la Fundación Celarg (Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos). Dirigió, también acertadamente, la Academia Venezolana de la Lengua y fue Miembro Correspondiente Extranjero de la Academia Colombiana de la Lengua.

Pastori era una persona modesta, de quien me honra el lazo de amistad que fomentamos, escribió con mucha maestría y su obra debería ser promovida entre las nuevas generaciones.

*\*Miembro Correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua.*

## La derrota del imperio del mal - La Batalla de Varsovia 1920



**Autor: Jarosław SZAREK\***

*Subtítulo: El Papa Benedicto XV comprendió la gravedad de la situación: "Actualmente, no solo está en peligro la existencia nacional de Polonia, sino que toda Europa está amenazada por los horrores de una nueva guerra".*

*Extracto: "En Europa, era posible apoderarse de todo. Pero Piłsudski y sus polacos infligieron una derrota gigantesca y sin precedentes a la causa de la revolución mundial" – escribió Lenin.*

La batalla de Varsovia de agosto de 1920 no solo fue la culminación de la guerra polaco-bolchevique, sino también uno de los eventos decisivos en la historia de Europa y del mundo. El diplomático británico Lord Edgar Vincent D'Abernon, testigo directo de los hechos, en su libro *La decimoctava batalla decisiva en la historia del mundo*, afirmó que en ese momento los polacos salvaron a la civilización occidental de la tiranía fanática de los soviéticos. Lamentablemente, este hecho no opera en la conciencia histórica de los habitantes de los países europeos.

Después de tomar el poder en Rusia, los bolcheviques, encabezados por Vladimir Lenin, buscaron exportar la revolución a Europa. La primera marcha hacia Occidente comenzó a finales de 1918, cuando el Ejército Rojo entró en los territorios de Ucrania, Bielorrusia y los estados bálticos abandonados por las fuerzas de ocupación alemanas, derrotadas en la Primera Guerra Mundial. El principal obstáculo en su camino fue Polonia, que acaba de recuperar la independencia. La guerra polaco-bolchevique comenzó en enero de 1919.

En marzo de 1919, la Internacional Comunista (Komintern) se estableció en Moscú como un órgano supervisor de los partidos comunistas en 32 países del mundo, que eran instrumento de la política bolchevique de Rusia. En el verano de 1919, el presidente del Komintern, Georgy Zinoviev, dijo: "Se puede decir con toda confianza: dentro de un año toda Europa será comunista. Y la lucha por el comunismo se trasladará a América, y tal vez también a Asia y otras partes del mundo".

Primero, sin embargo, los bolcheviques tuvieron que lidiar con un enemigo interno: las tropas de la Rusia blanca dirigidas por el general Anton Denikin. Gracias a esto, en 1919 los polacos se apoderaron de las tierras pertenecientes al Estado polaco antes de las particiones del siglo XVIII: Vilna, Minsk y la mayor parte de Bielorrusia. Los bolcheviques tuvieron que concertar una tregua en el frente polaco para detener la marcha de Denikin hacia Moscú. En el invierno de 1920, presentaron propuestas para firmar la paz con Polonia, calculadas con un efecto propagandístico: engañar a la opinión pública en el mundo. Mientras tanto, estaban en marcha los preparativos para la ofensiva y la concentración de tropas del Ejército Rojo en la región de Smolensk.

El comandante en jefe del ejército polaco, Józef Piłsudski, decidió realizar un ataque preventivo. El 21 de abril de 1920, se firmó una alianza en Varsovia entre Polonia y la República Popular de Ucrania, que también luchaba por mantener la independencia frente a las acciones de los bolcheviques. La ofensiva polaco-ucraniana condujo a una reconquista temporal de Kiev, pero después de un mes el enemigo llevó refuerzos de las profundidades de Rusia y los aliados se vieron obligados a retirarse. La principal ofensiva del Ejército Rojo comenzó en Bielorrusia el 4 de julio de 1920. El Comandante del Frente Occidental, Mikhail Tukhachevsky, dio a sus soldados una orden, que incluyó estas palabras: "Soldados de la revolución obrera, vuelvan la mirada hacia occidente. En occidente se está decidiendo el destino de la revolución mundial. Sobre el cadáver de la Polonia Blanca se encuentra el camino hacia el incendio mundial de la revolución".

El ejército polaco no pudo detener a las fuerzas enemigas que lo superaban en número y se vio obligado a retirarse. Las tropas polacas en su retirada hacia el oeste, no permitieron ser rodeadas ni divididas, manteniendo su valor de combate. Frente a la amenaza mortal, hubo una gran movilización de la sociedad, en la que la Iglesia Católica también jugó un papel importante. Más de 100.000 voluntarios respondieron al llamado de unirse al ejército, incluyendo 30.000 habitantes de Varsovia.

Al mismo tiempo, el gobierno polaco buscaba ayuda en el extranjero. El primer ministro británico, David Lloyd George, en lugar de ayuda, ofreció únicamente mediar en las conversaciones de paz con los bolcheviques, quienes exigieron en la práctica que el poder fuera entregado a los comunistas polacos. Francia se comportó mejor, ofreciendo un gran suministro de armas y municiones. La gravedad de la situación fue entendida por el Papa Benedicto XV, quien en su carta del 5 de agosto escribió: "Actualmente, no solo está en peligro la existencia nacional de

Polonia, sino que toda Europa está amenazada por los horrores de una nueva guerra”.

Como parte de una gran acción propagandística bajo el lema “Afuera las manos de la Rusia soviética”, Moscú había movilizado a los partidos comunistas y sindicatos de izquierda de toda Europa para actuar contra Polonia. Los trabajadores ferroviarios de Alemania y Checoslovaquia bloquearon las entregas del equipo militar antes mencionado a Polonia. Los gobiernos de ambos países favorecieron discretamente a los bolcheviques. La única ruta segura para estos envíos era a través de Rumania.

Por razones políticas, el Ejército Rojo avanzaba en dos direcciones divergentes, lo que fue a la postre una de las razones de la derrota de los bolcheviques. El Frente Occidental empujaba al oeste hacia Varsovia con la intención de abrirse paso hasta Alemania. Por otro lado, el Frente Suroccidental se movía hacia el suroeste para cruzar los Cárpatos y desencadenar una revolución en Hungría y Checoslovaquia.

Entre las tropas que atacaban Varsovia y avanzaban a través de Leópolis hacia los Cárpatos se creó una gran brecha, en la que solo se encontraban unidades bolcheviques débiles. Józef Piłsudski decidió aprovechar esto y lanzarse contra la retaguardia de los bolcheviques que atacaban Varsovia desde el sur. La ofensiva polaca lanzada el 16 de agosto de 1920 obligó a las tropas de Tujachevsky a retirarse presas del pánico. Después de diez días, el enemigo se rompió sufriendo considerables pérdidas: 25.000 muertos y 66.000 capturados. El 12 de octubre se firmó una tregua en Riga poniendo fin a la guerra. La existencia independiente del estado polaco fue salvada.

La batalla de Varsovia fue la primera derrota del imperio del mal soviético, gracias a la cual el destino del mundo fue diferente al que quería Lenin. Poco después de su derrota cerca de Varsovia, el líder bolchevique admitió: “La guerra de Polonia fue el punto de inflexión más importante no solo en la política de la Rusia soviética, sino también en la política mundial. [...] “Allí, en Europa, era posible apoderarse de todo. Pero Piłsudski y sus polacos infligieron una derrota gigantesca y sin precedentes a la causa de la revolución mundial”.

*Este texto se publica simultáneamente en la revista mensual polaca “Wszystko co Najważniejsze” en un proyecto realizado junto con el Instituto de la Memoria Nacional.*

*\*Presidente del Instituto de la Memoria Nacional en Varsovia*

## Historia de nuestra libertad.



*Autor: Prof. Wojciech ROSZKOWSKI\**

Durante el congreso de los comités de huelga realizado en Gdańsk, el 17 de septiembre de 1980, ganó el particular ingenio improvisador de los polacos: se estableció a nivel nacional un Sindicato Autónomo Independiente “Solidaridad”.

En la opinión internacional, el verano de 1980 no presagiaba cambios demasiado grandes. La ofensiva soviética en Afganistán continuaba y los líderes del mundo occidental no lograban encontrar una respuesta efectiva a la expansión de la influencia del Kremlin en el mundo. La única esperanza era la ideología de los derechos humanos. La URSS lo reconoció tácitamente en la “tercera cesta” del Acta Final de la CSCE de Helsinki, pero en la práctica la ignoró por completo. Mientras que en el bloque soviético regía la “doctrina Brezhnev”, es decir la disposición del Kremlin de usar la fuerza para defender su control sobre los países satélites, en Polonia se produjo una gran ola de huelgas. Su causa directa fue el drástico deterioro de la situación material de la población, y, la indirecta, la catástrofe económica provocada por la desastrosa política de las autoridades y la quiebra ideológica del sistema comunista, especialmente visible a la luz del mensaje moral que encarnó la elección del cardenal Karol Wojtyła como Papa en octubre de 1978 y su peregrinación a Polonia en junio de 1979. En este punto también existían fuertes simientes de una oposición democrática con la capacidad de dar apoyo a los manifestantes.

Ante la enorme escala de protestas, el equipo de Edward Gierek, paralizado por su ineptitud, se decidió a finales de agosto de 1980, por firmar acuerdos con los huelguistas de Gdańsk, Szczecin y Alta Silesia, en los que se acordó la posibilidad de formar sindicatos independientes de las autoridades comunistas. Las autoridades contaban con que los huelguistas no conseguirían organizarse eficazmente a escala nacional, pero sus cálculos fallaron. Durante el congreso de los comités de huelga

realizado en Gdańsk, el 17 de septiembre de 1980, ganó el particular ingenio improvisador de los polacos y se estableció a nivel nacional un Sindicato Autónomo Independiente: "Solidaridad".

Debido a la crisis, el equipo de Gierek cedió, la confusión reinó en las filas del partido y en su cúpula estalló una disputa por el poder. Parte de la dirección entendió que era necesario hacer cambios básicos en la forma de gobierno, pero también era fuerte el grupo de "cabeciduros", propenso a enfrentarse a la nueva élite sindical al tener el apoyo del Kremlin, donde no podían imaginar la idea de sindicatos independientes. En el sistema comunista basado en el supuesto poder de la "clase trabajadora", los sindicatos no dependientes de ellos eran una herejía ideológica. En diciembre de 1980, durante la cumbre del Pacto de Varsovia realizada en Moscú, se amenazó al nuevo líder del partido, Stanisław Kania, con una intervención militar. El general Wojciech Jaruzelski, Ministro de Defensa, ordenó a un equipo especial del Estado Mayor del Ejército Polaco la elaboración de un plan para la instauración de la ley marcial. Entretanto, contando con el cansancio y el desánimo de los trabajadores, las autoridades provocaron nuevas huelgas.

Entre 1980 y 1981, la situación económica siguió deteriorándose. La renta nacional cayó drásticamente y las inversiones disminuyeron, lo que auguraba un mal futuro. La propaganda atribuía la catástrofe a las huelgas, pero su efecto era marginal, ya que las más largas interrupciones laborales se debían a los frenos de la economía comunista de "escasez".

En febrero de 1981, el Kremlin decidió llevar a cabo en Polonia maniobras militares del Pacto de Varsovia bajo el nombre en clave "Soyuz 81", las que podrían transformarse fácilmente en una operación militar en todo el territorio polaco, y el general Jaruzelski se convirtió en Primer Ministro. Tres días después del inicio de las maniobras "Sojuz 81", tres activistas de Solidaridad que habían sido invitados a la sesión del Consejo Nacional Provincial en Bydgoszcz, fueron golpeados por la milicia en la sala de sesiones. Los mandos de "Solidaridad" exigieron una explicación de estos hechos y anunciaron una huelga de advertencia, y en caso de falta de reacción de las autoridades, una huelga general para el 31 de marzo de 1981. Las maniobras "Soyuz 81" se prolongaron indefinidamente. El 27 de marzo se produjo una huelga general de advertencia de cuatro horas, una de las más importantes en la historia del movimiento cabeci. La multitudinaria huelga debió causar impresión en las autoridades. A pesar de esto, el Kremlin siguió ejerciendo una enorme presión sobre las

autoridades polacas. La situación era muy grave. En la noche del 30 de marzo, la dirección de "Solidaridad" firmó en Varsovia un acuerdo con las autoridades. A cambio de la promesa de recibir aclaraciones sobre la provocación de Bydgoszcz, los negociadores del sindicato acordaron levantar la huelga. El 3 de abril, Kania y Jaruzelski se reunieron en Brest con representantes del Kremlin y acordaron los términos para poner fin a las maniobras militares.

El clima de ansiedad se intensificó con el atentado al Papa Juan Pablo II el 13 de mayo de 1981 y la muerte del Primado Stefan Wyszyński a fines de ese mes. En la primavera, hubo una precampaña electoral a la convención extraordinaria del partido comunista. Inicialmente, en las elecciones de los delegados ganaron candidatos cercanos a "Solidaridad", por lo que el Kremlin envió una carta a la dirigencia polaca con una advertencia ante una "contrarrevolución". Al mismo tiempo, un grupo de los "cabeciduros" atacó a la dirigencia del partido por su indecisión en la lucha contra "Solidaridad". A partir de entonces, los candidatos cercanos a "Solidaridad" perdieron apoyo en la elección de delegados. Como resultado del IX Congreso, a mediados de julio de 1981, monigotes poco conocidos se unieron a la dirección del partido, pero Kania y Jaruzelski conservaron el manejo de la dirección. Creció la importancia del ejército y el servicio de seguridad entre la dirigencia.

A finales de agosto de 1981, "Solidaridad" contaba con 9,5 millones de miembros, siendo la organización más grande en la historia de Polonia. El 5 de septiembre inició el primer congreso nacional del sindicato. Uno de los documentos más importantes de la primera fase del congreso fue "El mensaje a los trabajadores de Europa del Este", en el que el sindicato animaba a los trabajadores de otros países del bloque soviético a seguir los pasos polacos. La propaganda del Gobierno reaccionó histéricamente a "El mensaje". Los partidarios "cabeciduros" presionaron por la confrontación. Kania se oponía al uso de la fuerza contra "Solidaridad" y en consecuencia el 18 de octubre renunció a sus funciones como primer secretario del partido, que fueron asumidas por Jaruzelski. De esta manera el general tomó en su mano la dirección del partido, del Gobierno y el ejército.

A finales de octubre de 1981, creció nuevamente la ola de huelgas, que incluyeron acciones que no fueron consensuadas con la dirección de "Solidaridad". Muchas de ellas se iniciaron a raíz de nuevas provocaciones. El pueblo estaba cansado de la crisis, la incertidumbre y los



conflictos, así que el empleo de grupos operativos militares en el área civil fue por lo general interpretado no como una prueba de la eficiencia de los militares en el control de la sociedad, sino como un intento de restaurar el orden. La ley marcial declarada por el general Jaruzelski en diciembre de 1981 solo pospuso por ocho años el colapso del sistema.

Dieciséis meses de “Solidaridad” demostraron que los polacos estaban listos para asumir la construcción de un estado soberano y democrático, pero el sindicato operaba en condiciones geopolíticas desfavorables. El Kremlin amenazó con intervenir, y los países occidentales, aunque le daban importancia a “Solidaridad”, no estaban dispuestos a apoyar activamente la renovación polaca e incluso temían la desestabilización del orden internacional.

Sin embargo, “Solidaridad” se convirtió en el germen de la caída del comunismo y los cambios en el equilibrio de poder global.

**Texto publicado simultáneamente en la revista mensual polaca  
„Wszystko Co Najważniejsze” [Lo más importante].**

*\*Profesor en humanidades, catedrático, profesor titular del Instituto de Estudios Políticos de la Academia Polaca de Ciencias. Presidente del Consejo del Museo de Historia de Polonia. Autor de publicaciones sobre la historia de Polonia del siglo XX. Diputado del Parlamento Europeo en la VI legislatura. Caballero de la Orden del Águila Blanca.*





## Don Carlos Patiño Rosselli: un ejemplo de vida y de trabajo intelectual

*Don Mariano Lozano Ramírez\**



### **Introducción**

La lengua colombiana, instrumento de comunicación, patrimonio cultural de la nación, es y ha sido objeto de gran preocupación y de muchos estudios. Prueba de ello son las múltiples investigaciones realizadas, en principio, por aficionados a estos temas y, posteriormente, por investigadores de lengua, filólogos, gramáticos, filósofos, antropólogos, entre otros, nacionales e internacionales, interesados en estudiar la lengua que aquí en Colombia se usa.

Esa preocupación no solo se ha centrado en los estudios o investigaciones sobre el español, también, las lenguas indígenas, las lenguas criollas y afrocolombianas han despertado gran interés, facilitando el conocimiento y la conservación de los registros lingüísticos que forman parte de las tres raíces étnicas del pueblo colombiano. Estos estudios permiten describir y establecer, en su conjunto, la realidad lingüística del hablar nacional.

En consecuencia, estas notas, escritas con sentimiento de gratitud, tienen como objetivo homenajear a quien fuera uno de los más importantes investigadores de la lengua colombiana, don Carlos Patiño Rosselli, estudioso como pocos, académico de la lengua, investigador consumado, maestro de varias generaciones de jóvenes colombianos que hoy continúan esparciendo la semilla que él sembró en los campos de la docencia, de la investigación del español, de las lenguas indígenas, de la criollística y la africanística nacional. Además, autor de innumerables

artículos, ensayos, libros, conferencias y notas publicados en revistas nacionales e internacionales. Por lo tanto, me voy a referir a él desde su vida y su obra, en favor de la ciencia del lenguaje, para cumplir con el propósito de este trabajo.

### *1. El hombre y su ciclo vital, orgullo del pueblo boyacense*

El departamento de Boyacá ha sido tierra de ilustres personajes que llenan de orgullo al pueblo boyacense y colombiano. Solo basta revisar las hojas de múltiples ediciones de ayer y de hoy que presentan la biobibliografía de boyacenses historiadores, literatos, poetas, dramaturgos, héroes de la independencia, compositores, juristas y presidentes, entre otros, para comprender la importancia de sus aportes y los valores intelectuales de cada uno de ellos en los distintos campos del desarrollo cultural, científico, político, social, educativo, de la nación y que tienen como lugar de nacimiento las hermosas tierras de Boyacá. Por tal razón, en esta oportunidad, queremos compartir con los lectores de Polimnia, Revista de la Academia Boyacense de la Lengua, la vida y la obra de uno de sus hijos ilustres, Carlos Patiño Rosselli.

Don Carlos Patiño Rosselli es hijo de este hermoso departamento colombiano, nació en Sogamoso (Boyacá) el 20 de octubre de 1928 y murió en Bogotá a la edad de 82 años, el 4 de septiembre del 2010. Todos los que tuvimos la fortuna de conocerlo y tratarlo, sentimos honda tristeza por no contar hoy con su acostumbrada presencia. Fuimos unos privilegiados por la vida al permitirnos compartir sus inquietudes intelectuales y sentirnos sus amigos, compañeros o colegas. Su trabajo fue ejemplo de rigurosidad científica y sus conocimientos los entregó a todos con la honradez, la sencillez y la bondad de un hombre sabio y bueno. Siempre estuvo atento a cualquier llamado para compartir sus inquietudes intelectuales; diligente y sincero en sus apreciaciones sobre temas de su especialidad y de la vida nacional. Comprometido con su magisterio académico y con las funciones de sus cargos; respetuoso y justo con las personas que estuvieran bajo su responsabilidad, alumnos, colegas o administrativos. Fue enemigo de la figuración y los falsos honores, en ningún momento de su vida, de eso estamos seguros, lo preocuparon las prebendas ni los cargos honoríficos, por lo cual nunca se sintió aquejado por esa tremenda y corrosiva desazón de los fracasos y las frustraciones (Lozano, 2020)<sup>1</sup>.

---

1 Véase, Lozano R., Mariano. Carlos Patiño Rosselli: Dimensión humana, científica y docente. Filólogos colombianos. Academia Colombiana de la Lengua. Comisión de Lingüística, Bogotá. 2020.

### 1.1 Algunos rasgos de su formación académica

Para presentar en pocas pinceladas los momentos de su formación académica, diré que don Carlos Patiño realizó los estudios de primaria en Sogamoso, su ciudad natal, en el Colegio Sugamuxi. Viajó a Bogotá y estudió la secundaria en el colegio San Bartolomé de la Merced. Posteriormente, ingresó a la Universidad Nacional de Colombia para cursar estudios de Filología y letras, y obtuvo el título de licenciado.

Entre 1950 y 1965, estudió en Francia, Alemania y Estados Unidos. En la Sorbona de París (Francia), obtuvo el título de maestría en Letras. Durante los cursos de filología románica se acercó al pensamiento de dos de los más grandes maestros del lenguaje: Emite Benveniste y Gustave Guillaume. En el campo literario y filosófico recibió la influencia de las ideas de: André Gide, Paul Mauriac, Jean Cocteau, Albert Camus, etc., lo mismo que de Jean-Paul Sartre y Gabriel Marcel.

Viajó a finales de 1952 a la Universidad Alemana de Munich para ahondar en sus estudios filológicos y se doctoró en Filología Románica en 1957. Allí logró la amistad de uno de los más grandes romanistas de aquella época, el profesor Gerhard Rohlfs, de quien tradujo al español el manuscrito de su *Manual de Filología Hispánica*, publicado por el Instituto Caro y Cuervo (1957). Su estancia en Francia y en Alemania, le permitió conocer la cultura europea, soñada por los jóvenes de aquella época. De igual manera, cambiar el rumbo de sus estudios de literatura y filosofía por los de lenguaje, pasión que lo acompañó durante toda su actividad académica e investigativa.

Regresó a Colombia, en 1957 y don Ramón de Zubiría lo invitó a dirigir el Departamento de Castellano de la Universidad de Los Andes. Trabajaban, por aquella época, en esta Universidad, además de don Ramón, intelectuales como Andrés Holguín, Daniel y Jesús Arango, Abelardo Forero Benavides y Danilo Cruz Vélez.

En 1965, fue a los Estados Unidos, con una beca otorgada por la Universidad de Michigan donde se doctoró con la tesis titulada "*Trie Developmente of Studies in Romance Syntax*". La permanencia en la Universidad Norteamericana le permitió complementar su formación filológica historicista con otra de carácter lingüístico y descriptivista. Conoció al profesor Robert Lado, célebre por su modelo de análisis contrastivo de los idiomas, y al profesor más famoso, de esa época, Kenneth Pike, creador de la teoría analítica llamada tagmémica. El conocimiento del enfoque estructuralista del lenguaje, en la Universidad de Michigan, despertó en él un gran interés por las lenguas

y le permitió acercarse posteriormente a la realidad lingüística colombiana.

Su formación en el campo filosófico, estamos seguros, fue el punto de partida que le facilitó la profundización en el estudio de la lengua, soporte esencial para lograr esa visión diversa, amplia y rigurosa de la ciencia del lenguaje a la que le dio tantos aportes para el desarrollo científico en Colombia.

Después de ese recorrido académico por Europa y los Estados Unidos, al regresar a Colombia en 1966, el doctor José Félix Patiño, rector de la Universidad Nacional de Colombia, lo nombró director del Departamento de Filología e Idiomas. Desde ese momento, su interés personal y la actividad intelectual la orientó hacia los estudios étnicos del país, las lenguas indígenas las criollas y las afrocolombianas.

Posteriormente, fue nombrado decano de Ciencias Humanas y finalmente director del Posgrado de Lingüística. En la Universidad Nacional los alumnos lo veían como el gran *maestro* y sus colegas lo admiraban por su personalidad, su magisterio, sus conocimientos (lingüísticos y filológicos) y su disposición para compartirlos en proyectos y programas que él creaba o impulsaba, orientados hacia el conocimiento de la realidad de las lenguas en Colombia.

Durante su vida académica recibió muchos reconocimientos, entre otros, Profesor Emérito y Profesor Honorario de la Universidad Nacional de Colombia; Miembro Honorario del Instituto Caro y Cuervo (1996); Miembro correspondiente (1996) y de número (2002) de la Academia Colombiana de la Lengua; Director de la Comisión de Lingüística de la Academia de la Lengua; Miembro correspondiente de la Real Academia Española de la Lengua; Miembro fundador del Comité Nacional de Lingüística Aborigen; Miembro del Comité editorial de Las lenguas indígenas: una visión descriptiva; Miembro asesor del comité editorial de la revista Thesaurus del Instituto Caro y Cuervo; un poco antes de su muerte recibió El IX Premio Nacional al Mérito Científico en la categoría Vida y Obra (2009), otorgado por la Asociación Colombiana para el Avance de la Ciencia, ACAC, con el fin de "...exaltar la labor de un hombre...cuya vida haya estado dedicada a la ciencia, destacar su producción intelectual y reconocer su influencia en la comunidad científica particular. Finalmente, la UPTC de Tunja realizó el XXVII Congreso Nacional y I Internacional de Lingüística, Literatura y Semiótica (2012), para homenajear a don Carlos Patiño Rosselli, Jairo Aníbal Niño y Rafael Humberto Moreno Durán, hijos ilustres de Boyacá (Lozano, 2020).

En síntesis, hablar de don Carlos Patiño Rosselli, no es solo hablar de la persona en su ciclo vital, sino de su magisterio, su importancia nacional e internacional, sus aportes a la investigación y contribución al desarrollo de los estudios lingüísticos y filológicos en Colombia. Todo ello, gracias a su formación humanística y, en particular, en la ciencia del lenguaje, fruto de los conocimientos adquiridos en Universidades de Europa y de Estados Unidos. Fueron varios los centros de Educación Superior y las Instituciones académicas colombianas que lo tuvieron en sus plantas académicas como profesor-investigador o directivo; entre otras, la Universidad de Los Andes, La Nacional, La Javeriana, La Jorge Tadeo, el Instituto Caro y Cuervo y la Academia Colombiana de la Lengua. En ellas, el doctor Patiño, se destacó por su gran compromiso, la constancia, la investigación y sus aportes significativos a la lingüística colombiana, instituciones donde sembraba y cultivaba las semillas de su vocación intelectual. Por esta razón, sin lugar a dudas, se ganó el respeto y la admiración de todas las instituciones que lo vieron trabajar en las ramas de su conocimiento científico (Lozano, 2020).

### ***1.2 Producción intelectual***

Don Carlos Patiño Rosselli fue uno de los grandes estudiosos de la lengua que se habla en Colombia. Su trabajo científico y sus aportes como maestro de la lingüística colombiana quedaron plasmados en las profundas reflexiones publicadas en pequeños y grandes textos sobre el español de Colombia. Estuvo siempre preocupado por el estudio y conocimiento de la diversidad lingüística nacional. Propulsor, ejecutor y director de distintos programas e investigaciones sobre los hablantes en el territorio nacional. Además, fungió como docente investigador en diversos centros de Educación Superior; participó en las labores de la Academia Colombiana de la lengua y en muchos Consejos Directivos en asuntos relacionados con su especialidad. Desde muy temprano se dedicó a la investigación filológica y lingüística y dio los mejores frutos de su cosecha intelectual, marcando siempre una ruta en la evolución de estos campos científicos.

Su sólida formación intelectual, junto con la visión y necesidad de estudiar el multilingüismo disperso por la geografía colombiana, lo llevaron a interesarse por las lenguas indígenas, la criollística y la africanística (el de base inglesa usado en de San Andrés y Providencia y el de base hispánica hablado en San Basilio de Palenque). Ejemplo de ello son las múltiples publicaciones en revistas nacionales e internacionales que abrieron el camino de estos estudios en Colombia e invitaron a investigadores nacionales e internacionales para conocer, interesarse y

formarse, mediante sus aportes, ya en las aulas universitarias o en el trabajo de campo, en temas sobre la realidad multilingüe y el contacto lingüístico en el suelo Patrio.

Creó y dirigió el primer programa de Maestría en Lingüística, con énfasis en lenguas indígenas y criollas, en la Universidad Nacional de Colombia. Por fortuna, muchos jóvenes se han formado en este programa y continúan desde diversos lugares de Colombia y fuera del país aplicando las enseñanzas recibidas y las experiencias de campo, al estudio y conocimiento de las lenguas indígenas y los idiomas criollos, su mayor preocupación.

De sus trabajos sobre etnicidad encontramos: *"La criollística y las lenguas criollas de Colombia"*, *"Sobre origen y composición del criollo palenquero de Colombia"*, *"Las lenguas criollas colombianas"*, *"Sobre la escritura de las lenguas criollas"*, *"Hacia una ortografía para el idioma palenquero"*, *"El lenguaje de los afrocolombianos y su estudio"*, *"Las lenguas criollas y la herencia lingüística africana"*, *"Sobre la cuestión lingüística en San Andrés y Providencia"*, *"Una mirada al criollo palenquero"*, *"Historia y sociedad en la génesis de las lenguas criollas"*, *"Aproximación al lenguaje afrocolombiano"* *Relaciones de contacto del criollo palenquero. También, Lengua y sociedad en el Palenque de San Basilio* que publicó con la antropóloga Nina de Friedemann. En *San Basilio* colaboró, además, en el Proyecto de Educación de Palenque.

El interés por el estudio y la defensa de las lenguas minoritarias colombianas, le permitió mantener estrecha relación con investigadores de la criollística y la africanidad, entre ellos, Nina de Friedemann, Marcia Dittman, Marianne Dieck, Armin Schwegler, Ivés Moñino, los académicos Nicolás del Castillo Mathieu y Germán de Granda Gutiérrez.

Sobre las lenguas indígenas también mostró su inclinación y gran conocimiento investigativo, entre sus trabajos tenemos: *"El lenguaje como expresión sicosocial"* *"Sobre la lingüística de la Amazonia colombiana"* *"Lenguas aborígenes de la Amazonia meridional de Colombia"*, *"Sobre la relación entre el español y las lenguas amerindias con especial referencia a Colombia"*. Así mismo, la creación en la Universidad Nacional del "Núcleo de Estudios Uitoto", fruto de su ardua labor en la Maestría de Lingüística que, posteriormente, amplió a las lenguas nasa, kamsá, inga y wayuu, fue otra de sus preocupaciones por los estudios etnolingüísticos.

Formó parte del Comité Nacional de Lingüística Aborígen en 1986. "Comité asesor del gobierno Nacional para la investigación, formulación



de políticas, enseñanza, difusión, utilización y conservación de las lenguas indígenas y criollas". Allí compartió sus conocimientos con representantes del Instituto Colombiano de Antropología, el Grupo de Etnoeducación del Ministerio de Educación, la División de Asuntos Indígenas, la Onic, el Departamento Nacional de Planeación, el Instituto Caro y Cuervo, la Universidad de Los Andes y Colciencias, entre ellos: Roberto Pineda Giraldo, Roberto Pineda Camacho, Jimena Pachón, Yolanda Bognar, Olga Ardila, Roque Roldán, Raúl Arango y Enrique Sánchez, estudiosos de la diversidad lingüística nacional.

Integró, entre 1985 y 1989, el Comité Asesor del Instituto Caro y Cuervo en la obra *Lenguas indígenas de Colombia. Una visión descriptiva*, editada por el Instituto en el año 2000. Obra que en España le mereció el premio Fray Bartolomé de Las Casas al Instituto Caro y Cuervo. Colaboraron con don Carlos Patiño Rosselli en este Comité, además de don Ignacio Chaves, director del Instituto Caro y Cuervo, María Luisa R. de Montes, Olga Ardila, Ximena Pachón del Instituto de Antropología y Jon Landaburu, jefe del posgrado de Etnolingüística de la Universidad de Los Andes, Francisco Queixalós y Elsa Gómez-Imbert eminentes etnolingüistas del Caro y Cuervo, la Universidad Nacional, la Universidad de Los Andes y del centro de Investigaciones Científicas de París (CNRS) (Lozano, 2020).

No podemos olvidar su gran interés por el español de Colombia y sus variedades diatópicas diastráticas y diafásicas o sociolectales, muestra de esto son los artículos: *Sociolectos bogotanos*, *Español, lenguas indígenas y lenguas criollas en Colombia*, *Sobre la relación entre el español y las lenguas amerindias, con especial referencia a Colombia o la monumental obra sobre lenguas indígenas de Colombia*. Así mismo, publicaciones como: *Apuntes de lingüística colombiana* (2000), *Realidad lingüística de Colombia* (2001). *Aspectos del lenguaje en Colombia* (2003), *Sobre la relación entre el español y las lenguas amerindias con especial referencia a Colombia* (2007), entre otras reseñas, ensayos y exposiciones que dan cuenta de que la realidad de la lengua viva o extinta en Colombia siempre fue tema prioritario de sus desvelos investigativos.

El doctor Patiño no solo dedicó su vida a los estudios étnicos, también a la lingüística histórica y al magisterio profesoral en la Educación Superior. De estas dos preocupaciones vieron la luz: *Evolución de concepciones en gramática*, *Estructuralismo y gramática* y *Un repaso lingüístico al siglo diecinueve*. *La lingüística a vuelo de pájaro* (2008); *Campos y tareas de la Etnolingüística en Colombia*; *Español, lenguas indígenas y lenguas criollas en Colombia* (1992) y *la Función identificadora del lenguaje* (2004).

La Academia Colombiana de la lengua lo nombró Miembro correspondiente en 1996 y de número en 2002. Allí, además de académico fue Coordinador de la Comisión de Lingüística, Miembro de la Comisión de Lexicografía y de Vocabulario técnico. Logró en la Academia terminar y publicar el nuevo Diccionario de Colombianismos. Creó el *Vigía del idioma* y publicó 22 números entre 2002 y 2010, pequeño, pero importante boletín que divulga periódicamente cuestiones idiomáticas. Ya en las postrimerías de su vida, desde la Comisión de Lingüística, ideó con don Jaime Bernal Leongómez el proyecto "El lenguaje en Colombia" porque según don Carlos Patiño "no existe una obra de conjunto que reúna y actualice las informaciones dispersas sobre temas lingüísticos e idiomáticos referidos a Colombia", he ahí la importancia y la necesidad de su realización. El objetivo de este trabajo fue "Elaborar y publicar una obra que trate los principales aspectos relacionados con el lenguaje en nuestro país: lengua nacional, lenguas étnicas, aspectos sociolingüísticos y pragmáticos, trayectoria de los estudios filológicos y lingüísticos, didáctica lingüística, etc." El comité coordinador de este estudio quedó integrado por Los miembros de la Comisión de Lingüística José Joaquín Montes Giraldo, Luis Alfonso Ramírez, Edilberto Cruz, Juan Carlos Vergara, Cecilia Balcázar y Juan Mendoza Vega. La Academia Colombiana de la lengua y el Instituto Caro y Cuervo publicaron en el 2012, la obra titulada "El lenguaje en Colombia. Tomo I: Realidad lingüística de Colombia (Lozano, 2020).

Con seguridad, quedan algunos aspectos biobibliográficos por incluir<sup>2</sup>, en este texto, sobre la vida y la obra de don Carlos Patiño Rosselli, porque, en verdad, son muchos para sintetizar, en unas pocas hojas, el tríptico de la vida del hombre, el investigador, el gran maestro, el académico, el colega, el amigo de veras, sincero y bueno que hoy ya no está con nosotros, pero que su presencia sigue viva mediante sus ejecutorias plasmadas en los distintos estudios, investigaciones, aportes y contribuciones en favor de la ciencia del lenguaje y la etnicidad colombiana.

*\* Academia Colombiana de la Lengua - Universidad de La Sabana  
Departamento de Lingüística, Literatura y Filología  
Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas*

---

2 Véase, Lozano R., Mariano. Carlos Patiño Rosselli: Dimensión humana, científica y docente. Filólogos colombianos. Academia Colombiana de la Lengua. Comisión de Lingüística, Bogotá. 2020.



## Después de los tiempos del ruido



*Don Heladio Moreno Moreno*

El 9 de marzo de 1687 en Santafé siendo las diez de la noche, un extraño ruido en la tierra, en el aire y en el cielo despertó a sus habitantes, quienes, presas del terror, salieron de sus camas, unos vestidos, otros empelotos, a refugiarse en las iglesias cercanas llorando y pidiendo misericordia.

Días más tarde aún no se reponían del susto y las palabras para explicar el fenómeno llovían: Que era un castigo de Dios, que la culpa era del demonio que esa noche había disparado sus cañones infernales para castigar a tanto hipócrita y mentiroso que moraba en la ciudad.

Y como una epidemia el miedo se apoderó de todos. Asistían a misas, rosarios, maitines y tedeums. Para expiar sus pecados unos se flagelaban con cualquier cosa, otros se azotaban con las coyundas del yugo de los bueyes y otros ayunaban hasta el límite de su resistencia...sentían que un terror indescriptible se estaba tragando sus entrañas.

De las iglesias contiguas a la plaza de Bolívar salían procesiones con gente descalza y arrepentida pues creían que los ruidos de esa noche eran un presagio del juicio final. Las gallinas se enfermaron de gripa, las abejas huyeron de la floresta y los perros caían muertos de moquillo. La gente moría de cualquier cosa. Un zapatero (chapinero) se atragantó con una rila de queso y cayó muerto con la cara metida entre la taza del chocolate, un sastre se enterró una aguja de arria en el corazón, una monja apareció violada y ahorcada en el patio de un monasterio, un alguacil atravesó su estómago con una daga toledana y encontraron su testamento donde dejaba todos sus bienes a Satanás.

- Pecadores... arrepentíos... el mundo se va a acabar y si no lo hacen las puertas del infierno los recibirán con los brazos abiertos...

Enfermos de terror, sentían que algo espeluznante se movía en sus venas, que iban derecho a un abismo negro y que el ruido era una premonición porque las campanas del apocalipsis tocarían muy pronto y tendrían que soportar las torturas del infierno. Entonces a alguien se le ocurrió que a santa fe se la habían tomado las fuerzas del demonio y que era urgente salir de esa ciudad pecadora donde las prostitutas oficiales y clandestinas eran el mayor foco de perturbación.

Pero ellas también sufrían aterradas y en silencio. Por tanto, cancelaron sus citas, cerraron temporalmente sus piernas y sus burdeles, rescataron la biblia y sus libros de oraciones y escondieron los fuetes con los que castigaban por placer a sus clientes, cambiaron el uso de las pócimas que administraban a los maridos de las viejas cornudas y los sahumeros ya no eran para invocar al demonio sino para aplacar la furia del creador.

Como estaban de acuerdo en salir de ese antro de pecado, muy calladamente se unieron a los peregrinos quienes después de alistar sus cabalgaduras, comida, chicha, vino, frazadas y otras vituallas, se organizaron por grupos y al frente pusieron a un fraile que con un hisopo botaba agua bendita a diestra y siniestra. Salieron una madrugada con la neblina besando sus ombligos rumbo a Tunja, ciudad donde las Hinojosa podrían ser declaradas santas y donde los vientos escarchados, las lluvias y las heladas del páramo purificarían sus conciencias.

En una procesión interminable pasaron por Chocontá y en Hato Viejo, en su rústica iglesia, hicieron un juicio público a las mujeres de mala vida, pero ellas se defendieron diciendo que después de los estrépitos de la naturaleza, ellas, para descansar sus conciencias, ofrecían sus servicios gratis y que no tenían culpa de que eso hubiera disparado la asistencia a sus casas de placer. Esto aumentó aún más el odio de las beatas y las rezanderas pues ahora sí entendían que la ausencia de sus maridos no era para ir a rezar sino a pecar.

Una de las acusadas dijo que pedía perdón todos los días en la iglesia, que Dios ya la había escuchado y que no se sentía pecadora porque después de los ajetreos nocturnos ella llegaba a la iglesia y se sentía casi virgen, que sintiéndose mozuella ofrecía sus encantos con la ingenuidad del primer día y que ante los ojos de Dios ya no era la hembra fornicadora que todos acusaban.

Otras confesaban a grito entero que ninguna había querido ser fornicadora por su voluntad, que por hambre se habían acostado en un junco, por un pedazo de arepa y un sorbo de chicha, un dinero o una joya y que luego habían descubierto que ganar dinero así era fácil sin tener que trabajar en el campo o fregar ropa mientras el patrón levantaba sus pollerines y se divertía con ellas o ponerle la cara al marido para que descargara su agresividad.

Después del juicio las ubicaron al final de la marcha, pero con sorpresa se dieron cuenta de que eran más de la mitad de las mujeres peregrinas... violadas por los alguaciles algunas se quejaban del dolor, pero enseguida gemían sus placeres. Esas mujeres se sentían condenadas a muerte por el peso de sus pecados, por eso caminaban a pata limpia, prestas a levantar sus faldriqueras por un real o un bollo de maíz y mientras trabajaban, a grito herido, en medio de sus jadeos, imploraban el perdón de Dios.

La gente hipócrita se creía buena y no las saludaba y en medio de la segregación, un cura, cliente de una de ellas, tuvo la osadía, al pasar por el páramo donde nace el Rio Bogotá, en el alto de los arrieros, de empelotarla, amarrarla a un palo de Pedro Hernández y azotarla sin compasión, estimulado por las voces de apoyo de quienes se creían víctimas de esas piltrafas humanas.

Por la tarde llegaron a Turmequé, un pueblo ubicado en la ruta Santa Fe – Tunja, parada obligada de comerciantes y viajeros; allí se tomaron por asalto las chicherías y tabernas, saquearon los almacenes de batan y bien vestidos se bebieron toda la chicha y el aguardiente chirrinche disponible; la música de tiples, guitarras, flautas y tambores empujó a los peregrinos al baile; los cohetes, los juegos pirotécnicos y las luminarias animaron tanto la fiesta que se les olvidó quienes eran y para donde iban.

En medio del barullo y sin enterarse del porqué de esta celebración apareció el pintor Baltasar de Figueroa, El viejo, sus hijos y sus ayudantes, los hermanos Vásquez de Arce y Ceballos que a la sazón trabajaban en los murales de la iglesia del pueblo y sin pensarlo mucho se unieron a la parranda. Gregorio, siempre gustoso de las monjas, tomó a una por las manos, le puso una ruana para cubrir sus hábitos y la metió al baile, al rato, la llevaba embozada hacia la casa donde tenían el taller no propiamente a darle clases de pintura.

Al otro día, después de que el diablo había dejado sus huellas en la plaza, en las tabernas y posadas de Turmequé, el alcalde y el cura, convocaron una misa campal en la plaza, pero cuando estaban alzando a santos, cuando la gente amarraba al pecho sus manos suplicantes, una jauría babeantes irrumpieron en la escena persiguiendo a los caballos de los visitantes que corrían despavoridos por todo lado.

De las casas salieron señoras de la alta sociedad con los vestidos desgarrados, llenos los cabellos de ceniza y azotando sus espaldas con los cinturones de sus maridos y la cuestión subió de tono cuando vieron salir corriendo a dos hombres, uno vestido de oidor y otro de militar, ambos sin cabeza, con sus brazos levantados como pidiendo ayuda; corrían hacia la salida para Tunja, pero al rato, regresaron despavoridos seguidos de una turba encabezada por el corregidor, el obispo de Tunja y un piquete de alguaciles quienes parados en la bocacalle comunicaron a todos que la municipalidad de Tunja por nada del mundo recibiría como huéspedes a la sociedad pecadora de Santa Fe, que por las tropelías cometidas Dios los había castigado con una prueba de su poder y que por ello hoy, todos caminarían de vuelta a su ciudad, sordos y perdidos de la mano de su santa voluntad.

En medio de ese despelote, el corregidor y el cura organizaron una merienda y ante lo avanzado de la tarde ofrecieron posada en las casas del marco de la plaza y allí pasaron todos, su mala noche, unos encima de otros, con sus biblias como almohadas y sus ruanas como cobijas, rezando a grito entero y creyendo que cada ruido que caía en sus sordos oídos provenía de las trompetas del juicio final. Por fin, a la mañana del día siguiente, los habitantes de Turmequé y de Tunja respiraron profundo al ver que los indeseables regresaban por donde habían venido.

## GAZAPOS

*Don Raúl Ospina Ospina*



El vocablo “Gazapo” tiene dos acepciones: 1. Conejo recién nacido. 2. Lapsus o error cometido en el lenguaje hablado o escrito. El calificativo de “Gazapo” para los errores del lenguaje surgió en Estados Unidos, a mediados del siglo pasado. Un prestigioso diario de ese país estaba saliendo con muchos errores de Ortografía y de sintaxis. En un consejo de redacción, el director del diario increpó a los redactores por los errores y uno de ellos se disculpó diciendo que los periodistas hacían grandes esfuerzos por evitar los errores, pero que estos eran como “Gazapos” que uno los tenía atrapados y se le zafaban de las manos sin que nada pudiera hacerse para retomarlos. El director, emocionado, exclamó “GAZAPOS” ¡Qué bonita palabra para llamar a los lapsus que se comenten en el lenguaje!

En la actualidad. “Gazapo” aparece en los diccionarios de varios idiomas con esta acepción. Veamos algunos de ellos:

**VASO CON AGUA:** Un vaso con agua es un vaso que contiene agua, así sea un centímetro cúbico. Pero un vaso de agua es un vaso que está lleno de agua. La preposición **DE** tiene varios usos que son incontrovertibles. **DE** significa contenido: Cilindro de gas, copa de vino, botella de licor, botella de leche, taza de café (la que ofrece doña Florinda) etc. y el vaso con agua es una absurdo capricho del vulgo. **DE** indica pertenencia. “El carro es de Antonio”. **DE** indica materia de la que ha sido elaborada una cosa: “Camisa de seda” “Zapatos de cuero” (Aquí recordé un comercial que escuché durante mucho tiempo en una emisora de Chiquinquirá; “Ofrecemos calzado para dama en cuero”. Según el comercial, la dama tendría que estar desnuda para poder usar el calzado. El comercial habría quedado así: “Calzado de cuero para dama”. **DE** = Genera movimiento. Estufa de gas, lámpara de petróleo, horno de leña, olla de presión, estufa de carbón (Un psicólogo se puso triste porque le

salió competencia a domicilio. Un tipo gritaba en la calle: “Le cambio el caucho, le arreglo **LA DE PRESIÓN**).

**EL TAC:** Tac significa “Tomografía axial computarizada”. Las siglas, invariablemente, tendrán el género de la primera palabra de la razón social que representan. Como tomografía es femenino la sigla es la Tac. Y a propósito de siglas, estas no tienen plural. Cuando queramos pluralizar una sigla lo haremos con el artículo. LOS CDT, LAS ONG, LAS EPS.

**MAS SIN EMBARGO.** Mas (sin tilde) es una conjunción que equivale a PERO o SIN EMBARGO MÁS (Con tilde) es un adverbio de cantidad. En consecuencia, mas sin embargo es una redundancia. Se debe decir “Mas”, “Pero” o “Sin embargo”.

**RUPTURA - ROTURA:** Con frecuencia, y con algo de tristeza, oigo en los medios: “El barrio x está sin servicio de agua debido a la ruptura del tubo principal”. El TUBO no TUVO una ruptura. El TUBO sufrió una rotura. Pero el director del medio sí puede gestar la ruptura del contrato con ese periodista. “Ruptura” es para los intangibles: “Ruptura de amistad, ruptura de relaciones entre dos países” Etc, mientras rotura es para los tangibles. “El deportista sufrió la ROTURA del fémur”. “Debido a la ROTURA del tubo el barrio se quedó sin agua”.

**MODISTO:** La Real Academia Española de la Lengua aprobó e incluyó en su diccionario un adefesio lingüístico: MODISTO, simplemente porque los presentadores de farándula, y que yo sepa nadie más, comenzaron a llamar MODISTO, al MODISTA, diseñador de modas. “EL MODISTO Yves Saint Laurent, lanzó su colección de verano”. El sufijo ISTA, significa ocupación, afición, oficio. El ciclista, el oficinista, la deportista, la periodista, el ebanista, el modista, la modista. No nos extrañe, entonces, que un día de estos la RAE haga figurar en su diccionario PERIODISTO, CICLISTO, DEPORTISTO, EBANISTO ETC.

**PRESIDENTA:** Traigo este vocablo porque en días pasados llamé a un conocido y le pregunté por su hija. Me dijo. “Ella es DOCENTA en la Universidad”. El participio activo de presidir es presidente (Para ambos géneros) El de gerenciar es gerente y el de estudiar es estudiante. Decir la presidente, la estudiante, la gerente, la intendente, no es discriminación de género sino buen uso del lenguaje. Aquí aprovecho para referirme a los géneros. Por favor, ya no más NIÑOS Y NIÑAS, profesores y profesoras, colombianos y colombianas. (No somos de apellido Maduro. Por eso no

decimos LOS DÓLARES Y LAS DÓLARAS). Digamos LOS NIÑOS, LOS COLOMBIANOS, LOS PROFESORES, Etc. Es diferente cuando el nombre es distinto: EL TORO, LA VACA, EL CABALLO, LA YEGUA, EL HOMBRE, LA MUJER, Etc.

**VEINTIÚN:** La confusión de masculinos y femeninos en el uso cotidiano del lenguaje es frecuente. En los medios se escucha: "Asistieron veintiún personas", en vez de VEINTIUNA PERSONAS, CINCUENTA Y UNA SILLAS, CUARENTA Y UNA PALABRAS, Etc. Veintiún solo se usa cuando se menciona el sustantivo: "Hay veintiún jugadores". Si no se menciona el sustantivo debe decirse Veintiuno. "De los jugadores seleccionados asistieron veintiuno".

**Qué Y CUÁNTO:** Si alguien me compra un libro que vale veinte mil pesos, me pregunta "¿Qué le debo?" Aquí hay dos respuestas: "Me debe un libro" o "Me debe pagar". La pregunta correcta es: "¿Cuánto le debo?" porque el adverbio CUANTO sí indica cantidad. Y otro ciudadano me preguntará "¿Qué cuesta el libro?". Yo le responderé: "El libro cuesta dinero". Entonces debe preguntarme: "¿Cuánto cuesta el libro?"

**DELANTE DE MÍO:** Mío es un pronombre posesivo. Lo que está adelante puede ser mío o ajeno. Entonces digamos "Delante de mí", "Delante de usted", "Atrás de usted", "Atrás de ti".

**LA POLICÍA DIO CON LA CAPTURA:** La policía no dio con la captura. La policía capturó o la policía dio captura.

**CONCERTE:** El verbo concertar se conjuga como acertar. En consecuencia, yo no "acerto" el número de la lotería. Yo "Acierto" el número de la lotería (Ojalá fuera cierto) Entonces, que se "concierte" una reunión para debatir estos asuntos (Para no incurrir en el fastidioso y trajinado TEMA).

**LOS ESTAMOS INVITANDO:** El gerundio mal utilizado es un feo vicio del lenguaje. El alcalde no está citando. El alcalde CITA. El alcalde no dictó un decreto "Prohibiendo" el porte de armas. El alcalde dictó un decreto que prohíbe o por el cual se prohíbe el porte de armas.

**DEBE DE:** Deber significa obligación. Entonces el bus no DEBE ir muy lejos. El bus debe "De" ir muy lejos. De pronto se varó y hasta ahora va saliendo. Pero yo DEBO respetar la ley, el ciudadano DEBE pagar los impuestos.



**NO HABÍAN PERSONAS:** Creo que el verbo HABER es uno de los que más sufren maltrato en nuestro país. En la reunión no “Habían” niños. En la reunión “Había” niños. El verbo haber solo se pluraliza cuando va antes de participio verbal, excepto cuando aparece antes del participio del mismo verbo. En la fiesta “Había” 20 personas; todas “Habían” llegado de Bogotá. “No ha habido acuerdo entre el gobierno y la guerrilla”.

**HAY CONMIGO:** “Hay conmigo” cinco personas. (Significa que SOMOS o ESTAMOS seis) y tampoco diga: “Somos cuatro estudiantes y mi persona. No malgaste palabras. Diga “Cuatro estudiantes y yo” (¡Caray!)

**QUIEN:** Con frecuencia escucho “El municipio es quien financiará esa obra”. El pronombre quien es personal. Municipio es persona pero jurídica. Entonces diga: “El municipio es el que financiará la obra”. “El alcalde es quien firma el decreto”.

**DEQUEISMO:** El mundo de habla hispana está dividido entre “Queístas” y “Dequeistas”, incluidos muchos escritores de buen nivel. He recibido muchas “Reprimendas” de escritores que me censuran porque uso el “De que”. Yo les respondo, con algo de cinismo y mucho de arrogancia, que vayan a mi Taller de Ortografía y Redacción y que allá le enseñaré cuándo se debe decir que y cuando se debe decir “De que”. Incurrir en grave error quien dice: “Yo pienso de que”. Pero en igual error incurre quien dice “Yo estoy seguro que”. “¿Cómo hacer lo correcto?” Formulando la pregunta. Si en la interrogación aparece “De que”, en la afirmación indefectiblemente debe aparecer “De que”. Ejemplo: “¿De qué estoy seguro? Estoy seguro de que este trabajo lo hice yo”. “¿De qué tenía el presentimiento?” “Tenía el presentimiento de que ella no vendría”. “¿Qué piensan de la literatura? Pienso que la literatura es una ocasión para soñar y conocer el mundo”. “¿Qué va a decirles a los estudiantes? Voy a decirles que lean mucho”. Los escritores que dicen “Tenía la sospecha que llovería” son queístas. Y los que dicen “Opino de que no se debe hacer” son dequeistas. Ambos deben ir a mi taller (Publicidad gratuita)

**CUATRENIO:** ¿Cuándo entenderemos que el período de cuatro años no es CUATRENIO sino CUATRIENIO?

**DEL y AL:** La contracción de la preposición DE y el artículo EL, al igual que la contracción de la preposición A y el artículo EL, se hacen únicamente para nombres comunes. No debo decir: “Esa noticia es del



tiempo". Debo decir "Esa noticia es de El Tiempo". Tampoco debo decir, como lo hacen muchos cronistas deportivos, "Los jugadores salen de el estadio". Debo decir: "Los jugadores salen del estadio". No estamos en Octubre de 2020. Estamos en Octubre del 2020. ¿Por qué? Veamos un ejemplo: "¿De qué año fue ese acontecimiento? Fue del 2020". Entonces estamos en Octubre del 2020. Los jugadores no entran a el estadio. Los jugadores entran al estadio (otra vez les tocó a los cronistas deportivos). Pero yo voy a llevar esta noticia a EL ESPECTADOR.

**LO MANDÓ A MATAR:** Significa que le dijo "Vaya, mate". Pero si alguien contrata un sicario para segar la vida de una persona, a esa víctima no la MANDÓ A MATAR, la MANDÓ MATAR.

**HASTA:** Durante el ejercicio periodístico me ocurrió centenares de veces: "Buenas tardes, señorita. Por favor, ¿el gerente está?" "No, señor, el gerente está hasta mañana". "Entonces, señorita, tenga la bondad de decirle que si me puede recibir". "Señor, ya le dije que el gerente está hasta mañana". "Por eso, señorita, dígame que si me recibe" "Señor, ya le dije que el gerente no está". "No, solo ahora me lo dice. Usted me ha estado diciendo que el gerente está y que se va mañana. ¿Sabe qué, señorita? mañana vengo". La secretaria tenía que responder: "El gerente NO está hasta mañana". "El gerente NO ESTÁ HASTA LAS CUATRO". Significa que a las cuatro llega.

**ME HACE EL FAVOR Y...** Yo no hago el favor y... Yo hago el favor de... Me veo forzado a evocar una anécdota que me ocurrió con una alumna de mi taller. Ella estaba ad portas de graduarse de una carrera que cursaba en la UPTC, de Chiquinquirá. Me pidió que si podía hacerle el favor de revisar la tesis para corregir la ortografía y la gramática. Le dije que sí. Al día siguiente, cuando terminó la clase, la joven, un poco tímida, envió al hermano, un joven de décimo grado de un colegio de Chiquinquirá, quien también estaba en el taller. Aclaro que yo les había dicho insistentemente que no dijeran "Me hace el favor y..." sino "Me hace el favor de..." el muchacho llegó hasta mi escritorio y me dijo, mientras me entregaba la tesis: "Que si le hace el favor a mi hermana y le revisa la tesis". Le respondí: "Dile que le hago las dos cosas". Aclaro que solo le revisé la tesis.

## PLEONASMO

Un pleonasma es una repetición innecesaria de palabras, es decir, una redundancia. Para hacer claridad narraré una anécdota que viví en el parque de los poetas, en Chiquinquirá: Me encontré con un señor conocido que llevaba en un pie el zapato y en el otro, una chancleta. El dedo gordo estaba hinchado y envuelto en gasa y esparadrapo. Le pregunté qué le había ocurrido y me respondió: “Es que tengo un uñero en una uña”. Le respondí: “Eso es un pleonasma”. El señor se despidió y unos metros adelante se encontró con otra persona que le hizo la misma pregunta. Él respondió: “Pues yo creía que era un uñero en una uña pero Raúl Ospina dice que es un pleonasma”. Ahora sí, pongámonos serios y vamos con los pleonasmos:

**DIVISAS EXTRANJERAS:** La divisa es la moneda extranjera. Basta de decir Divisas.

**ACCESO DE ENTRADA:** Acceso significa ENTRADA. Diga acceso o entrada.

**ACCIDENTE FORTUITO:** Fortuito significa inesperado, no programado, Etc. Diga solo ACCIDENTE.

**CÁLLESE LA BOCA:** ¿Podríamos callarnos los ojos?

**PELUCA POSTIZA:** El cabello no postizo se llama cabellera. La peluca siempre es postiza.

**GUANTES PARA LAS MANOS:** (Bueno, también hay “guantes” para los pies pero se llaman medias)

**ERARIO PÚBLICO:** El erario es el tesoro Público. Basta con decir ERARIO.

**OJALÁ DIOS QUIERA:** “Oj Alá” para los musulmanes significa “Quiera Alá”. Solo diga “ojalá” o “Dios quiera”.

Tengo la esperanza de que les haya gustado mi trabajo.

Por falta de espacio se me quedan muchos pleonasmos. Tengo que terminar porque tengo una CITAPREVIA.

## DEL POEMARIO “MOTIVOS”



*Doña Ascensión  
Muñoz Moreno*

### OTRO CIELO OTRO MAR

Donde el sol y el mar fueron  
nuestros mejores testigos  
donde las palmeras fueron  
mi única compañía  
pude acarrear recuerdos de otros días  
Cuando la mirada se te pierda  
en el infinito allí estaré  
no importa otro cielo  
otro mar  
un gesto tal vez levante alegrías  
en silencio no mueren los recuerdos  
En otro cielo  
en otro mar  
tal vez alguien nos acorta la espera  
para bien o para mal  
porque nunca lo sabremos



### MAÑANITA

En el horizonte de la madrugada  
el manso testigo  
de un romance demasiado quebradizo  
para anular la fantasía

El Alma ahí  
no reniega del universo  
y las cosas bellas

La mañana invade el campo  
con su magia  
cristalina para los asuntos cotidianos

El alba se expande en el corazón  
sobre el canto último  
del amanecer



## RECUERDOS

El arroyo recrea sus originales encantos  
el recuerdo reverdece  
llueve la soltura del ayer como un muro  
le resta importancia a la nostalgia  
La soledad y el oficio  
se juntan  
emprenden la búsqueda del instante  
de esos designios  
donde concebimos el pacto y el acuerdo íntimo  
Y la gloria  
el viaje hacia el otoño  
hacia el refugio original de tu ser  
Entre tanto la distancia teje su intensidad  
para que se cobije la vida  
en donde la ternura tendría un reino nuestro  
eleve lo dulce  
todavía la maldad que se abre al anochecer  
el río ilimitado  
de nombrarte distante en el naufragio  
sin artificio del silencio

## DISQUISICIONES (Cosmos - tiempo - vida)



**Doña Cecilia Jiménez  
de Suárez "Adeizagá"**

*Poema dedicado a mi querido nieto MANUEL  
DAVID SUÁREZ CARVAJAL Estudiante de  
Neurociencia, a su talento y personalidad, con mi  
amor de abuela.*

El mundo descubriendo las huellas del pasado  
se enfrenta a la respuesta que predice el futuro.  
¿A dónde va la vida, qué tiempos la alimentan,  
que retos la agigantan, qué pasos la consumen,  
cual es el resultado a un presto porvenir?

El mundo tras el mundo, principios y utopías  
que el tiempo va grabando en eras sin final,  
en el planeta tierra muchos mundos en uno  
acoplan su existencia en la globalidad,  
que solo en la pandemia pudo luchar unida  
cruzando las fronteras con solidaridad.

¿Acaso imprescindible la ciencia reaparece  
a presente y futuro que anhelan su esplendor  
o encierra en su mirada avances y experiencias  
donde la inteligencia se vale del pasado  
y anuncia hacia el futuro la base de su ley?

La naturaleza multiplica su canto,  
se extingue y se renueva en un tiempo fugaz  
el cambio modifica la esencia de su encuentro  
hacia una nueva vida y un nuevo despertar.  
O en múltiples regresos resurgirá el acaso  
que agita y estremece la voz del porvenir?

Disímiles ideas, mirada a un nuevo día.  
encuentro y desencuentro, comienzo sin final,  
el mundo se ilumina o vaga ensombrecido,

o alcanza en su vislumbre, de presente a futuro,  
multiplicado el tiempo, con fuerzas que regresen  
al culto por la vida, su máxima expresión.

La idea hacia el futuro se alienta y desvanece  
cuando la ciencia enfrenta inexplicables retos  
que consumen el tiempo, la vida y la verdad  
y la tecnología cambia, reemplaza y crea.  
lo que hoy es admirable mañana será nulo,  
lo de hoy indispensable perderá su valor.

Vivimos enfrentados a saltos permanentes  
necesarios o inútiles, consumismo y poder  
que, en contra del planeta, verán su consecuencia  
y en contra de las leyes de la naturaleza  
están acelerando, la humana destrucción.

Es nob' y magnetismo manipulan la mente  
seducen y se adentran en la imaginación.  
La juventud recibe del tiempo la inclemencia  
no es suya su alegría, ni suya su conciencia  
es víctima y trofeo de la ilegalidad.

Y entre tantos castillos asoman embrujados,  
manjares transformados en mínimas grageas  
cristales y probetas que nutren la ambición,  
juguetes de la muerte, sonidos estridentes,  
bajo sombras e infiernos en alucinación.

¿Qué somos los humanos, relámpagos del tiempo,  
parpadear de la vida, imágenes de un libro  
o flores que han dejado perfumes y colores  
sin comprender qué fueron, si sueño o realidad,  
O, esteroides perdidos alrededor del cosmos  
que abrazan el pasado y esperan un futuro  
bajo la incertidumbre que anuncia el más allá?

En múltiples respuestas resurgirá el acaso  
que agita o alimenta la fe del porvenir,  
disímiles ideas, mirada a un nuevo día,  
encuentro y desencuentro, ilusión o verdad.

Y caen al misterio belleza y fantasía  
cual se apaga una estrella cuando comienza el día,  
mas surgen en destellos los soles evadidos  
que dejaron sus huellas al rumbo de otros soles.

Acaricia la brisa la piel de las montañas,  
besa la tierra y cumple su placidez la luna,  
asoman titilando con magia las estrellas,  
la noche es el concierto que el silencio murmura.  
Cuando todo se aquieta, la paz del universo  
se renueva y fulgura.

Aparecen señales de fuerzas misteriosas  
y epílogos cifrados en la sabiduría,  
respuestas encerradas tras de las celosías,  
apenas asomadas a cosmos y universo.

Detrás del silencio, la luz y la vida,  
en un mismo origen, cubrieron espacios,  
el Sol poderoso con su omnipotencia  
llegó a sus principio de estela viviente,  
trazó los caminos, mostró, el universo  
y al hombre le dio, con la inteligencia,  
conciencia y poder, que fueron principio  
e irán a su fin mostrando las puertas  
donde la omnisciencia desde la utopía  
va a la eternidad.

Gritando silencios la piedra es tablero  
que guarda misterios sobre testimonios  
de las maravillas que, en antiguas manos,  
fueron osadía, fueron energía, talento y pasión.

Pirámide inversa que dejó al presente  
asombros y luces sumidos en sueños,  
visiones, espacios, tiempo y realidad.

Los humanos vamos a descubrimientos,  
la mente prosigue en su rueda loca;  
Pasamos el tiempo en disquisiciones,  
nuevos pensamientos hacia otro comienzo  
de pluralidad.



Somos visionarios del tiempo que asoma,  
ciclo en nuestra esencia que marca la vida.  
El tiempo presente, sin paz nos castiga  
más que en otros caos de muerte y pandemia,  
somos prisioneros del día que duerme,  
ciclo en otra esencia que cambia la vida:  
en vez de energía Volubilidad.

Vivimos enfrentados a saltos permanentes  
que el cosmos nos impone al paso con la idea,  
los sabios extrovierten naturaleza y vida  
en armas y juguetes, venenos y ansiedad.

¿Donde están los poderes que les cobra la vida.  
Si hay crisis que limitan su infalibilidad?  
Ignoran del futuro cuál será la potencia  
que domine el imperio de la globalidad.

El mundo se ilumina o vaga ensombrecido  
no alcanza la vislumbre de presente a futuro  
que multiplique el tiempo o enlace el porvenir.  
¿Las fuerzas consumidas resurgen y prometen  
un tiempo sin final?

Cambios en la luz del tiempo, pandemia multiplicada,  
huracán y tempestad. Lluvia de llama incendiaria  
soles que apagan su brillo, trueno vertido en silencio,  
silencio vertido en trueno, agua que sube enlodada hielo  
convertido en fuego, silbo que invoca rugidos,  
sabiduría del mañana en llamarada y temblor.

Mas, Viva y visionaria, la ciencia reinventa  
hechos y prodigios en nuevos encuentros,  
cambios y secuencias del mundo, en su afán.

Las voces presentes recorren nuevas sendas,  
el mundo ofrece y presta sus dones a la vida.  
todo se junta y surge, se acortan las distancias,  
y la ciencia trasiega caminos infinitos.

Tras nuevas perspectivas entre el cielo y la tierra,  
se unirán despertando, junto con la materia,  
sorpresas y misterios, a la luz de la ciencia,  
y al eco de universos de otro tiempo y edad.

## ROMANCE



*Doña Aura Inés  
Barón de Ávila*

Esa tarde...  
con aroma de violetas,  
de jazmines y ternuras inefables,  
de silencios en la estancia;  
suave luz en el crepúsculo  
del ensueño de las flores  
que se besan bajo el manto de la sombra.

¡Oh, momento!  
Del arrullo a mis anhelos  
bajo cielos soñadores,  
como estrella augusta y pura.

Como lirios entreabiertos  
tu belleza desbordaba  
en las tenues claridades.

Y mi rostro, dulce y virgen...  
y tu anhelo...  
de caricias en praderas ignoradas,  
en las flores del crepúsculo  
misteriosas y encarnadas,  
se desliza el arrullo de la luna  
como música encantada.

Esa tarde...  
de luceros  
de luz tenue en los ramajes  
y en mi sien las mariposas  
de infinitas emociones...

En tu rostro la sonrisa tentadora  
¡Oh! Los besos palpitantes,  
como cantan, como brillan  
entre nardos aromados.

¡Oh tus besos, oh mis besos!  
De frondosa primavera...  
entre pétalos y versos  
se encontraron,  
coronados lentamente  
de aquel beso apasionado,  
que diluye su ternura  
en la mítica dulzura  
de la lluvia embriagadora  
de un sueño sin final.



*Rómulo Mora Sáenz*

## Se apagó la voz del “Indio Rómulo”: HA PARTIDO UN GRAN JUGLAR

Dejó un valioso legado... pero, también, un profundo vacío en la tierrita, el paisaje y nuestra gente.



*Don Cenén Porras Villate*

Bien puede afirmarse de todo boyacense de pura raza que lleve entre pecho y espalda unos cincuenta años de saludable vida, o un poco más, y que haya tenido la oportunidad de embriagarse con un buen sorbo de chicha, de paisaje y labranza, que antes de aprender a leer y escribir ya había memorizado y declamado, por lo menos, parte de algún poema del INDIO RÓMULO.

Vale acotar que este boyacense oriundo de Monguí cuyo nombre de pila es RÓMULO AUGUSTO MORA SÁENZ, inició su vida artística con el seudónimo de “Campesino Boyacense”. Así le conocí, en la paterna estancia, en el recreo de mi niñez, cuando mi padre, mis hermanos y yo, todos al cual más, recitábamos, a viva voz, con sano gracejo:

“Soy José Resurrección y mi apelativo es Ramos.

¡Toy pa servirle a mis amos con toita satisfacción!...”

Esto lo hacíamos frente al más cálido, elocuente y simpático auditorio del mundo, del que formaban parte mi madre, mi “nona”, las cocineras, la “pionada” entera y uno que otro compadre de mi papá que llegaba a la hora de la sopita.

Así mismo, cuando se trataba de llamar la atención para solicitar algún servicio o entregar una razón, se llenaban de aire los pulmones y se prorrumpía a viva voz:

“Ohhhh... mija Pascasiaaaa, écheme pacá ese cordero cachudo hijo de la oveja mora...”. Ese era el santo y seña y en dos minutos ya se había cumplido la misión.

Desde aquel entonces, recuerdo buena parte de estos poemas, los cuales aún fluyen a mi mente, en mis horas de tertulia o charlas noctámbulas, al calor de un torbellino de mi tierra o frente a una noche de luna y de luceros, mientras duerme el aljibe, y la labranza redondea los frutos que se sirven a la mesa, ungidos con amor, fe y esperanza... Mientras los niños y los labriegos cuentan ovejitas, los unos para conciliar el sueño y los otros, para que no se las roben... pero los ladrones de cuello blanco. Desde entonces, también, he venido nutriendo mi vida de cantas y de versos, herencia que aún conservo y que con amor me encuentro transmitiendo a mis hijos, mis nietos, mis discípulos y mi pueblo.

Es que... ¡cómo olvidar!, por ejemplo, poemas como: La Güelta al pueblo, Quereme chinita, La que se case con yo, Padrecito Lindo, Yo quiero tener mi estancia, Golvé mi tranquilidad, Por qué no tomo más... y muchos otros. Vale dejar, sí, muy claro que no toda la extensa obra presentada por nuestro juglar es de su autoría. Él interpretó poemas de escritores colombianos, por ejemplo, del boyacense JULIO ROBERTO GALINDO y el antioqueño JORGE ROBLEDO ORTÍZ, amén de declamar algunas otras obras que, igual, forman parte del repertorio poético de las naciones de habla hispana. Y, al decir esto, ningún mérito pretendo quitarle al escritor y artista de la tierrita, quien brilla con luz propia en el universo de las letras terrígenas.

Nadie como el INDIO RÓMULO ha representado, tan honrosamente, al campesino boyacense, colombiano e incluso americano, e interpretado su sentir, su pensar, y defendido su causa.

Ninguno como él ha sabido “cantarle la tabla” a gobernantes, políticos, politiqueros, abogados, lagartos, legisladores, patrones, caciques y toda clase de malandros que se enseñorean del pueblo; que creen tener autoridad para tratar al campesino, y en general a la gente humilde, con desprecio y deshonorar lo que ellos más aman y respetan: su DIOS, hogar, familia en general, amigos, herencia, su parcela y la feliz comunión con la

labranza. Esa sí que es su patria que aman, defienden y cultivan; con la que sueñan y vibran de frente al sol, bañados de sudor y de luceros, con los que platican, y les confían sus amores, sus proyectos, temores y nostalgias.

Su voz llena de ternura para cantarle a la mujer, a la morena tierra campesina, a su terruño, las fuentes y la labranza, también se erguía con poder y fuerza para denunciar la injusticia, la crueldad, el abuso y la llegada de rubios “caribonitos” extranjeros que venían a cultivar la hierba mala, a ensuciar las conciencias pero a lavar dólares... A violar, malgastar, pisotear y violentar todo lo que topaban a su paso y, luego, se marchaban muy orondos.

No hubo pueblo o ciudad – por lo menos de Colombia,- a donde no hubiera llegado, bien por la radio, la televisión, en física presencia o por cualquier otro medio, la voz del INDIO RÓMULO con sus versos.

Por todo lo anterior y por otras razones que no es preciso citar aquí, interpretando la voz de nuestras comunidades que siguen soñando con la esperanza que alimentan los abuelos, y con la fe de la verde labranza, me apresuro a decir, con la voz atemperada por el dolor que causa su partida, estas sentidas cantas:

## DESPEDIDA

Nuestra tierrita hoy gime de tristeza,  
pues se apagó la voz del rui señor...  
La redondez del jruto es mero llanto,  
pues se ha marchao su mejor cantor...

RÓMULITO, amigo, compañero:  
El fiel pueblo que tanto te aclamó,  
con su pañuelo blanco, hilando lágrimas,  
hoy te dice: gracias, juglar.  
¡Amigo... y compañero,  
que un gran legado de versos nos dejó...

Gracias, por esa camada  
-no de ratones, sino de escritores-  
que con cantas y ejemplo, cultivó.

Síii, síii camada de escritores;  
porque es que también hay camadas de ratas...  
Güeno, sumercé, pero esas se topan es  
en los grandes y lujosos salones  
echando perorata, por montones,  
pa joder al pueblito, al que sumercé,  
don RÓMULITO - con pasión y entereza-,  
sin bajar la cabeza, dejendió.

¡Ahhhh, paisanito querido!  
¡Cuánta jalta, sumercé nos hace,  
porque es que guayacanes, así como suyito,  
to los días no nacen...!

Amigo y compañero de faena,  
Boyacá, tierra grande de Colombia,  
forjadora de versos y de historias,  
la sonrisa de **DIOS** hecha paisaje,  
a su partida, le ha echao en su equipaje,  
como grato tesoro, más valioso que el oro,  
el fiel cariño de su corazón.

Otro güen día, conjiando en **DIOS**,  
nos toparemos no pa voliar conversa;  
sino pa cambiar las coplitas y el poema,  
por alabanzas a nuestro **CREADOR**.

Y entonaremos salmos, y con **ÉL** viviremos;  
allá, onde ya no hay probes ni patrones,  
ni injusticia, traiciones, ni dotores...  
Allá, onde tan solo se adora y honra a **DIOS**  
y se disjruta, eternamente, de su amor...

Ohhh, **TAITA** lindo, **PADRECITO** santo,  
**CREADOR** de tuitico lo que yo amo tanto:  
Que vida digna, al jin, topemos todos...  
Que se acabe la guerra y el terror...  
Que la gente no sea más como los lobos,  
que a los corderitos les matan la ilusión.



Yo creo lo que ajirma tu Palabra:  
que somos tus ovejas, tu pueblo, tu rebaño;  
y **TÚ** eres para siempre el buen **PASTOR**.

Ohhhh, **PADRECITO** lindo de los cielos,  
que en mi Colombia entera,  
todos, pero todos, todos,  
quepamos bajo la ruanita  
de tu infinito amor;  
y que abrazar podamos la Patria con el alma,  
y acariciarla con el corazón.

Que haiga papita y sorbo pa tuiticos,  
y una hermosa casita, con mil jlores  
mirilas, canarios, toches, copetones...  
bañada de sonrisas e ilusión,  
onde jueguen y sueñen los hijitos,  
onde se parta el pan y la caricia  
y se alabe y se adore a mi **SEÑOR**.

Ohhhh, mi **PADRE** y **SEÑOR, REY** soberano:  
que podamos juntar, todos, las manos,  
trabajando y viviendo como hermanos,  
¡Así cual **JESUCRISTO** nos mandó  
¡Amén...! ¡Amén,,,! ¡Amén!

Ha quedado un legado, una valiosa herencia, un vivo testimonio y una gran enseñanza: amar lo nuestro, la Patria de los niños, la estancia de las madres y de los abuelos y de todas las generaciones, de nuestras sencillas gentes laboriosas... y no dejar morir el canto popular, la voz rebelde de nuestra poesía costumbrista de la que **RÓMULO AUGUSTO MORA SÁENZ**, "El Indio Rómulo" fue siempre intérprete, cultor, autor y embajador, en todas las naciones de habla hispana.

"¿Ontá, dotores, la justicia? ¿Ontá?

Tanainas juera pa joderlo a uno...¡Ay sí!"

## El universo de Gabo en memoria de mis putas tristes



*Doña Alicia Cabrera Mejía*

Leer a Gabriel García Márquez y descifrar sus señales particulares, se convierte en un verdadero regocijo para quienes admiramos su obra. Todos sus escritos, bien sean novelas, cuentos o crónicas, tienen elementos y temas comunes como la vejez, la pensión, el amor, la escritura, el periodismo. *Memoria de mis putas tristes* es un compendio de sus predilecciones y gustos.

En ella encontramos los elementos que conmueven a sus lectores y estudiosos.

Está **la mujer** como personaje relevante en las tramas, bautizadas con nombres originales que los hacen inolvidables: Rosa Cabarcas, la proxeneta dueña del prostíbulo o Florina de Dios, su amor de senectud. Cargamantos, Damiana, Delgadina, Jimena Ortiz, la Tía Argénida, Diva Sahibí, Casilda Armenta, Castorina.

**Los dichos** como parte de una sabiduría ancestral y que en sus escritos no son un lugar común:

*“Los únicos virgos que van quedando son ustedes los de agosto”.*

*“Ay, señor, eso no se hizo para entrar sino para salir”.*

*“Torcerle el cuello al cisne”.*

*“Ya no estoy para estos trotes”.*

*“Como la niña de los ojos o la carabela menor”.*

*“La fama es una señora muy gorda que no duerme con uno, pero cuando uno despierta está siempre mirándonos frente a la cama”.*

### **La vejez** como tema recurrente en sus últimos años:

*“Nunca he pensado en la edad como en una gotera en el techo que le indica a uno la cantidad de vida que le va quedando”.*

*“Había previsto que mi nota de aniversario no fuera el sólito lamento por los años idos, sino todo lo contrario: una glorificación de la vejez”.*

*“El primer síntoma de la vejez es que uno empieza a parecerse a su padre”.*

*“Los primeros cambios son tan lentos que apenas si se notan, y uno sigue viéndose desde dentro como había sido siempre, pero los otros los advierten desde afuera”.*

*“Había empezado a imaginarme lo que era la vejez cuando noté los primeros huecos de la memoria”.*

*“Es un triunfo de la vida que la memoria de los viejos se pierda para las cosas que no son esenciales, pero que raras veces falle para las que de verdad nos interesan”.*

*“Se envejece más y peor en los retratos que en la realidad”.*

*“Es que me estoy volviendo viejo, le dije. Ya lo estamos, suspiró ella. Lo que pasa es que uno no lo siente por dentro, pero desde fuera todo el mundo lo ve”.*

*“En un negocio como aquel, a mi edad, cada hora es un año”.*

**La historia de Colombia**, evoca sucesos como la guerra de los mil días, el Tratado de Neerlandia. Expresiones como bandoleros liberales, matones del régimen.

**La intertextualidad:** *La Lozana andaluza*, Venecia, novela, 1528. Los diccionarios de todos géneros, *Los episodios nacionales* de Benito Pérez Galdós, *La montaña mágica* de Thomas Mann. Los dos tomos del *Primer Diccionario Ilustrado de la Real Academia* de 1903. *El tesoro de la lengua castellana o española* de don Sebastián de Covarrubias. *La Gramática* de don Andrés Bello, *el Diccionario ideológico* de Julio Casares. *El vocabolario della lingua italiana* de Nicola Zingarelli. *Todos estábamos a la espera* de Alvaro Cepeda Samudio. *Juan Cristóbal* de Romain Rolland, *El principito* de Saint-Exupéry, *Los Cuentos de Perrault*, *la Historia sagrada*, *Las mil y una noches*, *la Oda al gato* de Pablo Neruda, *Los cantos de Leopardi*, *Los idus de marzo* de Suetonio, Carcopino, el historiador francés experto en la *Historia de Roma*,

el pasaje del río revuelto atribuido a Heráclito, la frase de Julio Cesar: *es imposible no terminar siendo como los otros creen que uno es*.

**La jubilación**, un tema que trató particularmente y de manera magistral en *El coronel no tiene quién le escriba*, pero presente también en sus otras obras.

**La música**, presente en sus novelas, crónicas, cuentos y que en este caso particular devela sus gustos: *Las seis suites para chelo* de Juan Sebastián Bach, versión de Pablo Casals. El Concierto de Jacques Thibault y Alfred Cortot de *La sonata para violín y piano de César Frank*. Pedro Biava. *La Sonata de Schumann*. *La rapsodia para clarinete y orquesta* de Wagner, *la de saxofón* de Debussy, *El cuarteto para cuerdas* de Bruckner. Toña la negra. *Amor de mis amores* de Agustín Lara. Los *Duetos de amor* de Puccini, los tangos de Carlos Gardel. Los boleros y sones del músico y compositor cubano Miguel Matamoros, *La sonata número uno para violín y piano de Brahms*, el *Allegretto poco Mosso*, el corrido mexicano *La cama de Delgadina*, *La lírica ascética* del compositor y pianista francés Erik Satie, *La sonata* del guitarrista cubano Fernando Mariña, *Ay de mí, si es amor, cuánto atormente?*

También encontramos algunas obras maestras de **las artes plásticas**: *La Olimpia* de Manet, *El Apolo* de Praxíteles. Un cuadro de Orlando Rivera *Figurita*.

Temas que tocan a todos los seres humanos, cualquiera sea su condición, sexo o raza, como **el amor, la edad, la memoria, el olvido, el sexo**:

*El amor no es un estado del alma sino un signo del zodiaco.*

*La fuerza que ha impulsado al mundo no son los amores felices sino los amores contrariados.*

*El sexo es el consuelo que uno tiene cuando no le alcanza el amor.*

*El amor me enseñó demasiado tarde que uno se arregla para alguien, se viste y se perfuma para alguien, y yo nunca había tenido para quién.*

*Así como los hechos reales se olvidan, también algunos que nunca fueron pueden estar en los recuerdos como si hubieran sido.*

*La edad no es la que uno tiene sino la que uno siente.*

*Del primer amor de mi vida a los noventa años.*

**El vocabulario soez:**

*Lo único distinto desde que no nos vemos es que a veces me arde el culo.*

*Las putas no me dejaron tiempo para ser casado.*

*Los de Gayra tienen fama de que hacen cantar a las mulas.*

**Los agüeros o supersticiones:** como Las mariposas, el calzón amarillo, las líneas de la mano.

**El periodismo,** como él lo definió, *el mejor oficio del mundo*: cuando habla del censor, el jefe de redacción, el redactor judicial, las cartas de amor en el periódico. La rutina del caos, las oficinas del director heladas y silentes.

**Los términos caducos, autóctonos o en desuso** como jeme, calamaio, palillero, disturbe, aguaite, yunta.

**La comida** cuando cita la tortilla de papas. **Similes** cuando habla de la niña como un tierno toro de lidia. **Los sobrenombres o mote**s como el profesor Mustio Collado o Mudarra, el bastardo. **El barrio chino, los gatos.**

Todo ese universo Garcíamarquiano tan suyo y tan propio, condensado en *Memoria de mis putas tristes*, la última novela de nuestro más grande escritor, publicada en el 2004 y que hace parte de un legado que fascina dentro y fuera de nuestras fronteras. Una obra literaria corta en la que plasma de manera original y liviana, retazos de nuestra cultura y de nuestra historia.

## MICRORRELATOS



*Don Argemiro Pulido*

### LA MUJER

La mujer atravesó el parque por la zona sur. Una sombra la acompañó hasta muy cerca del lago, sin que ella se percatara. Mientras observaba los patos, se sintió asediada por una fuerza que no sabía si venía de los eucaliptus o de algún rincón de su vientre. Un viento súbito acunó su cuerpo en un abrazo que la estremeció por dentro y por fuera, de un modo que no pudo definir. Instantes después, sintió que esa fuerza extraña la conducía por el sendero que se perdía entre los árboles. Desde entonces no se volvió a saber de ella.

Cuando los forenses hicieron la investigación, hallaron en una de las cámaras del parque, la imagen de dos sombras que se alejaban a través del sendero.

### LOS INVISIBLES

Expulsados de su origen deambulan por los suburbios de la abundancia. La revolución verde convirtió sus campos en desiertos y sus fuentes de agua en pozos sépticos. Con decirte que muchos no morían de sed, sino de agua.

Como parte de los desechos de la ciudad, se resisten a desaparecer al margen de nuestra mirada.

## EL SUICIDA

Con mucha frecuencia soñaba con suicidarse. Huyendo de decenas de sombras armadas, se lanzaba al río. Acosado por las deudas, se arrojaba desde el edificio más alto de la ciudad. Varias veces se ahorcó, casi siempre porque no soportaba la depresión. Muchas balas atravesaron su cabeza y su corazón en momentos de máxima alteración. Cada vez que intentaba tomar algún veneno, por diversas razones no pasaba del primer trago. Los carros siempre lo esquivaban en las múltiples ocasiones en que se lanzó a las avenidas. Arrojarle a un tren o lanzarse desde un avión nunca estuvieron en sus intentos, tal vez porque en su país no había trenes, o porque nunca viajó en avión.

El día que dejó de soñar murió en los brazos de la mujer que amaba.

## LA MENTIRA LUMINOSA

Si por lo menos fueras un fantasma, me tendría por afortunado. Te vería aparecer y desaparecer, pero estarías ahí, haciéndome correr, renegar, erizar, perder la paciencia. Alterarías mi cuerpo y mis estados de ánimo. Irrumpirías en mis sentimientos y en mis lógicas y hasta pondrías en apuros mis razonamientos. Pero no, solo eres una imagen borrosa, un nombre sin hueso ni sombra. Una mentira luminosa. Un fragmento fugaz de una realidad irreal ajena a la continuidad, más asexual que un ángel, más vacía que el vacío. Si por lo menos fueras una ficción, habría la posibilidad de que te imaginara y hasta te encarnara.

Por eso, ahora que caigo en mí, no creo que esté hablando de ti.



## JOSEPH BEROLO RAMOS: 86 años deshojando calendarios



*Doña Alicia Bernal de Mondragón*

Aquella mañana, el alegre chiquillo- solo contaba 8 años - llegó a su colegio con una euforia contagiosa y chispeante como nunca; llevaba un grueso paquete de periódicos, todos los que pudo comprar con los pocos ahorros que guardaba en su alcancía. Antes de entrar a su salón de clase fue saludando a sus amiguitos y a algunos profesores para enseñarles emocionado la publicación de uno de sus cuentos en el diario más prestigioso de Colombia, El Espectador. Su emoción fue compartida por profesores y compañeros y a partir de ese día, su Instituto La Salle fue la caja de resonancia para la temprana vocación literaria de este pequeño talento.

Pasaron los años y el interés por la literatura maduraba en su joven corazón, dentro del ambiente citadino de la Bogotá bastante convulsionada por el Bogotazo de 1948, cuyas imágenes dantescas del 9 de abril lo acompañarían por el resto de su vida y serían parte esencial de su futura novela histórica, Los Fantasmas del Tequendama- Ya graduado y profesional en Economía y Administración de Empresas inicia un largo y productivo periplo por, Norte América, Sur América, Europa, África. en el cual fue atesorando experiencia, nuevos títulos académicos y para él lo más importante, una Red de amigos internacionales, amantes de la cultura y de las letras, que lo siguen acompañando -Con ellos comparte sus ideales, sus proyectos, sus realizaciones y sus pensamientos convertidos en poemas.

Había tenido la oportunidad de visitar casi todo el mundo, de compenetrarse con la gente, de conocer de cerca la opulencia y la miseria, la paz y las guerras, la visión filosófica, religiosa y política de muchos pensadores y gobernantes, los conceptos y prácticas ancestrales de diversos pueblos; todo un acervo cultural que le permitió sincretizar el pensamiento humano, y entender el devenir de los pueblos con la lupa de su conocimiento y de su corazón.

De retorno a Colombia, su patria añorada, entra en contacto con diversos grupos culturales de Bogotá "Centro Poético Colombiano", "El Pequeño

Parnaso", "Algo por Colombia" entre otros, el poeta está, como se dice, en su salsa, entre muchas almas afines a su ideal largamente acariciado; empieza a dar forma a una Empresa Multinacional al servicio de la cultura y de las artes.

El 7 de junio del 2009, da a conocer a sus amigos que son también sus consejeros, sus animadores y sus fanáticos lectores, su proyecto que podría condensar en este párrafo que enuncia con voz poética y profética su objetivo dentro de un marco de proyección simbólica y espiritual: "Luego de haber cumplido la jornada más enriquecedora de mi vida de Poeta, siento que he llegado al más seguro de los Puertos que pueda depararme la bondad divina: El sereno abrigo del puerto de la paz, levantado a la orilla del gran río de la vida. ¡Maravilla de maravillas!, allí están todos mis hermanos poetas y escritores unidos, cumpliendo con su misión de mensajeros de buena voluntad."

Ya su obra cultural tenía una trayectoria única en la historia de las comunicaciones virtuales, a través de su propia revista virtual "Ave Viajera" nacida en el 1991 quizá la primera tertulia virtual desarrollada en Internet. Esa fue plataforma virtual con la que se propuso abrir las puertas a todo escritor que quisiera usarla para dar a conocer su obra y por un sistema de hipervínculos llevar estas obras a muchos países del mundo y como base espiritual de la misma, motivar a la juventud para crecer en el arte y en el desarrollo de valores cívicos, sociales y morales. *Por fin ¡Oh Dioses y Musas! ...Por fin el futuro es nuestro. No más palabras. Nuestro destino tiene nombre, objetivos, destino, sede, estatutos. Hijos de las letras, todos ofrecen su propio escenario para conformar uno solo que pueda llamarse:" Naciones Unidas de las Letras, "Uniletras".*

Dos años después, en el 2011, dentro del marco del XVII "Record Nacional e Internacional de Poesía de "Algo por Colombia" y con la presencia de 18 poetas delegados de sendos países se da paso a la Fundación Oficial de "Naciones Unidas De Las Letras" y su programa bandera "Semillas de Juventud Siglo XXI "- Su fundador la define así: *"Naciones Unidas de las letras", "Uniletras", un nuevo ambiente literario, social y cultural virtual con presencia real en numerosos países del mundo, entre cientos de poetas y escritores, gestores de "Semillas de Juventud siglo XXI. Convocante de la paz para nuestro tiempo y el tiempo de nuestros hijos y los hijos de sus hijos, a través del cultivo de las bellas artes en los jardines de sus mentes y sus corazones. Promociona y potencializa procesos de democratización cultural especialmente entre quienes exaltan la buena literatura, los valores humanos, el medio ambiente y la Paz y la tolerancia en todas sus expresiones".*

El poeta, escribió en su juventud cuentos y poemas que publicaba en pequeños folletos de presentación un tanto rústica y soñaba con tener algún día su propia Revista; en el año 1970, estando en México publicó su poemario "Ave Viajera" el cual tuvo gran acogida y ese nombre lo adoptó como su

nombre literario y más tarde como el de la empresa virtual [www.avevajera.org](http://www.avevajera.org), fundada en Miami en 1991, año *en el que*, aparece la Internet como el milagro de las comunicaciones globales e instantáneas. Conocedor de la tecnología informática, Joseph aprovecha de inmediato este medio y crea el un sitio web llamado “Gruta virtual latinoamericana”, primer portal literario virtual que en el término de un año ya contaba con 70 escritores afiliados de diferentes países. Hoy. “Naciones Unidas de las Letras” contabiliza más de 800.000 visitantes-

Forjar esa Red de amigos internacionales no fue tarea fácil ni gratuita, antes de la Internet, el correo más ágil era el Air Mail, pero bastante costoso y un tanto demorado, aun así la fiebre del poeta le impulsaba a invertir parte de sus ingresos personales en ese cultivo de amistades y de letras; no se ufana de haber amasado capitales sino de haber recogido cosechas invaluables y como valor agregado, posteriormente el de sembrar por su mano y por las de sus poetas amigos y gestores internacionales, los “*Semilleros de Juventud*” que van mostrando ya sus frutos en el corazón y la mente de niños y jóvenes del mundo.

### Breve biografía.

Nació en Bogotá, hijo de padre suizo italiano y madre colombiana, inicia estudios en el Instituto de la Salle, luego obtiene numerosos un BA en Administración de Empresas, especializándose en Relaciones Internacionales, y Ciencias de la Informática. Es conferencista, escritor, poeta, declamador, orador, gestor cultural, editor, promotor de nuevos escritores y Fundador de Naciones Unidas de las Letras y Semilleros de Juventud. Autor de numerosas obras: novela, cuentos, ensayos, poesía, escribe normalmente en español y en inglés- muchas han sido traducidas a otros idiomas y publicadas en revistas de diferentes latitudes. - Dada la brevedad de espacio disponible, remito a los amables lectores a las páginas web de Ave Viajera y Naciones Unidas de las Letras.

### PREMIO INTERNACIONAL: NAJINAAMAN LITERARY PRIZES 2020.

La obra cultural y humanística de JOSEPH BEROLO RAMOS, ha sido reconocida en numerosos lugares del mundo con distinciones y lauros que sería prolijo enumerar aquí; solo menciono el “PREMIO DE HONOR” recientemente recibido a nivel internacional. En agosto del presente año, Joseph Berolo fue uno de los 77 galardonados con el premio NAJINAAMAN LITERARY PRIZES 2020, seleccionado entre 3034 participantes de 78 países, que se expresan en 47 idiomas y dialectos del mundo. Un premio internacional del área Indo- asiática, similar a los premios más codiciados de la Europa Occidental. Sin embargo, el poeta no se encumbra en el pedestal de

sus logros, al contrario, muestra su sencillez como el poverelo de Asís en esta frase inconfundible: *“Solo soy reflejo de la luz que despiden los bardos del mundo y poeta por habitar su vecindario”*.

Este premio de honor honra la vida y obra de un hombre polifacético cuya directriz en la vida ha sido la difusión de la cultura, su democratización y la dignificación del ser humano mediante el rescate de valores y el cultivo de las más elevadas manifestaciones del arte. Para conocer algo de su vida y obra literaria, invito a los lectores a visitar este sitio web:

<http://www.aveviajera.org/85aosdeshojandocalendarioscopy/>

NACIONES UNIDAS DE LAS LETRAS UNILETRAS

<http://www.aveviajera.org/nacionesunidasdelasletrasuniletras/index.html>

## PLENITUD

Poema elegido para destacar el premio  
NAJI NAAMAN LITERARIA PRIMES 2020

Yo vivo bajo el fulgor de una estrella  
despegado del corto camino terrenal  
prendido al cariño de la vida verdadera  
en el místico lecho de la eternidad.

Las horas fueron del tiempo consumido,  
solitario paso a mundos de quimeras vanas,  
sendero ya trazado a destino presentido  
donde la rumba de esta noche acaba.

De vanas prosaicas ataduras libre, el alma  
su infinito viaje sin reparo emprende  
más allá de tanta pena y tanta muerte.

Solo busca poder en bienhechora calma  
ser de la Paz su paloma mensajera,  
que en algún lugar del Orbe ¡Dios espera!

## EL ENSAYO



**Don Germán Flórez Franco**

Ha sido considerado por los que dominan el tema como: *“un género literario generalmente breve que; sin la profundidad del tratado o la monografía, se escribe con amenidad y elaboración estilística para informarnos y documentarnos suficientemente sobre una materia científica, histórica, literaria, o filosófica.”*

Su nombre viene de *“Essais”* (Ensayo), obra de Montaigne que comprende diversas reflexiones filosóficas. Otras fuentes afirman que ensayo procede de *“Exagium”*: Pensar, medir, poner en la balanza.

En su elaboración concurren elementos literarios, investigativos, artísticos, didácticos y conceptuales que lo caracterizan y diferencian de otros géneros. A pesar de procurar su brevedad, la extensión depende del tema tratado; que debe fundamentarse, documentarse, sustentarse y agotarse, sin dejar vacíos o agregar incongruencias que puedan enrarecer o soslayar el fin o la enseñanza propuestos.

Para restarle categoría e importancia, con frecuencia se tergiversa su significado al calificar de ensayo algún escrito innominado o carente de fundamento que por su inconsistencia no puede catalogarse como tal. Incurrimos en este facilismo porque ignoramos el rigor y el carácter de este género literario en el cual toda afirmación debe corroborarse, todo concepto convalidarse con la verdad y toda referencia cotejarse con la realidad histórica. Además, se le debe agregar calidad literaria, como intención o propósito didáctico. Vemos que en él no deben tener cabida la incapacidad, la improvisación o la mediocridad. Tampoco el discurso individualizado ni el bodrio literario que no pueden ser sustitutos o comodines de un género estricto, caracterizado y riguroso. Hacerlo denota ignorancia e irresponsabilidad injustificables.

Entonces, llamemos las cosas por su nombre: un estudio, apostilla, trabajo, artículo, disertación, apunte, charla, miscelánea... son eso y nada

más. Si hemos incurrido en semejantes abruptos, presentémosles disculpas a Miguel de Unamuno, Bacon, Alfonso Reyes, Jorge Luis Borges, Octavio Paz, Mario Vargas Llosa, German Arciniegas... a todos aquellos escritores que con dedicación y competencia consagraron parte de su vida a escribir ensayos.

Los elementos o recursos literarios empleados en su redacción pueden relacionarse con la lírica, pero en temas de orden filosófico y científico solo pueden ser remplazados por la amenidad en la redacción. De otro lado, el peso de lo conceptual y lo técnico puede hacer que muchas personas carentes de conocimientos en la materia desistan de su lectura.

La documentación e investigación obligan al autor a recurrir al trabajo de campo y la consulta; buscar las fuentes de mayor credibilidad e informarse suficientemente sobre el tema para facilitar su labor y hacer más creíbles sus apreciaciones y planteamientos. El objetivo del ensayo no es divertir sino transmitir conocimientos. El relato debe ser ameno para motivar e incentivar al lector y su fin primordial es dejarle plenamente informado para que pueda asimilar la enseñanza y aceptar el mensaje que nos proponemos sembrar en la conciencia del lector.

Los conceptos emitidos por el ensayista deben respaldarse con argumentos pertinentes y conducentes al caso propuesto. El propósito no es descrestar sino informar y convencer al lector. En cuanto a la estructura, composición y distribución del texto no existe formula alguna.

Facilita la ejecución del trabajo empezar por una *introducción* o presentación en forma abreviada de la materia que se va a exponer. Esta tiene por objeto despertar el interés del lector, ubicarlo e inducirlo a su lectura para involucrarlo, debemos encaminarlo hacia el objetivo previsto por el autor del trabajo, y para hacerlo a continuación, nos remitimos a las *raíces* u origen de los hechos, ideas que nos sirvan de base y fundamento para plantear el tema.

A fin de que exista continuidad y sucesión lógica nos adentramos en el *objetivo central*, definirlo acudiendo a tratadistas o especialistas en la materia. Recurrimos a sus definiciones y opiniones con el propósito evitar “llover sobre lo mojado” o presentarnos como “descubridores del agua tibia”.

Con el respaldo de los hechos narrados y los conceptos de las personas más autorizadas para hacerlo, procedemos a dar a conocer nuestras opiniones y apreciaciones.

Estos puntos de vista pueden coincidir o no con los de los expertos. Si nuestras opiniones inquietan o suscitan polémica, emplearemos la lógica y la dialéctica para sustentarlos y convencer, pero siempre ceñidos a la verdad y la realidad de los hechos para no incurrir en equívocos y contradicciones que puedan descalificarnos.

El lector es una persona necesaria y respetable, a quien debemos servir con lealtad y honestidad, y en ningún momento tratar de subestimar o confundir. Nuestros argumentos y apreciaciones serán válidos en la medida que resulten útiles y arrojen luz sobre la materia. No debemos emitir conceptos y opiniones sobre las cuales no podamos responsabilizarnos durante su desarrollo y al final del discurso, es posible que surjan preguntas que tengamos que resolver con fundamentos.

En todas las etapas de la exposición debe imponerse *la coherencia y sucesión lógica de las ideas*. La jerarquía de unas impone la subordinación de otras y los recursos utilizados deben corresponder al orden y las instancias del pensamiento expuesto. El sistema o método empleado es mixto. La inducción, la deducción y la digresión tienen aplicación en la medida que sean requeridos.

Satisfechas las inquietudes sobre el tema, hemos de *concluir el trabajo* con reflexiones que permitan concretarlo. Aquello de empezar bien y cerrar con broche de oro es cierto. El uno para incentivar y cautivar, y el otro para clausurar con honores el esfuerzo y dedicación del autor.

Si logramos que el lector se inquiete, se contagie y saque sus propias conclusiones, habremos conseguido el objetivo. Entonces, querrá volver a recorrer los caminos transitados y ampliar sus conocimientos, y, de pronto; sembrar de la misma semilla y recoger su propia cosecha.

Como complemento sugiero la lectura de *El ensayo hispanoamericano del siglo XX*, de John Skirius; *El Ensayo mexicano moderno*, de José Luís Martínez; *Ensayistas colombianos del siglo XX*, de Jorge Eliécer Ruiz y Gustavo Covo Borda; *Inquisiciones*, de Jorge Luis Borges; *Analecta del reloj*, de Lezama Lima; *El laberinto de la soledad*, de Octavio Paz... y para satisfacción de Oliveira Girnondo cuando afirma que “Los críticos olvidan con demasiada frecuencia, que una cosa es cacarear, otra, poner el huevo”, escribamos ensayos.



## Las tareas virtuales el bisturí cognitivo del MEN



*Don Álvaro León Perico*

Imposible ver y callar-se. Imposible callar frente a la impostura retórica del discurso educativo de la Ministra de Educación, frente a su barbarie política-pedagógica, frente a su mirada miope y sorda respecto de los problemas contextuales de la educación local-regional. ¿Habrá pasado alguna vez, por su mirar extraviado la postal de una familia paupérrima, habrá sentido en carne propia el olor de la pobreza de la mayoría de los estudiantes del sector público?

Dixit la MINISTRA-ARANGO: **“Yo soy, el Alfa y la Omega, el Primero y el Último, el Principio y el Fin. Dichosos los que laven sus vestiduras, así podrán disponer del Árbol del Conocimiento y entrarán por las puertas de la Ciudad”** (Apo. 22-13-14)

Con tono profético, la Doctora-Ministra Arango, señala que los docentes de las escuelas que no se acojan al -bisturí pedagógico de las tareas virtuales- no entrarán a la sociedad del conocimiento y los que desobedezcan su mandatos-mandamientos, no serán apóstoles de la virtualidad y si obedecen, pasada la cuarentena...” **no habrá muerte ni habrá llanto, ni gritos ni fatigas, porque el mundo viejo ha pasado”-Ap: 21-14.** El capitalismo cognitivo, nos promete una nueva Atenas y una nueva Jerusalem. El progreso y la cultura del derroche del narcotráfico nos hará felices, todos seremos millonarios.

La foto ilustra el lado oculto del discurso del saber-poder que enarbola la política del MEN. La verticalidad monológica del discurso pedagógico, funciona como un bisturí que corta todo intento de interpelación, en situación de contexto, donde las desbaratadas comunidades escolares, aplican con mansedumbre y docilidad contaminante las políticas hegemónicas de la clase gobernante.





En las escuelas sólo se obedece y la mayoría de rectores, aplican ciegamente lo que simboliza la bola de nieve que rueda desde Bogotá por todo el territorio escolar colombiano. Frente al discurso burocrático del Aparato Educativo, los aprendizajes en situación de contexto, no tiene presencia etnográfica-sociológica, el contexto es sólo una figura nominal y la investigación educativa una repetición de textos sin diferencial epistémico. El discurso curricular vigente, durante el último medio siglo de educación pública, es una colcha de retazos, los docentes han sido objeto de todos los reformismos pedagógicos posibles, fortaleciendo el burocratismo tecnócrata que vive del mercado pedagógico.

La profesión docente no solo ha caído del pedestal histórico que vivió junto a los CURAS MISIONEROS, cuando la vocación se confundía con la pastoral cristiana y los teólogos del Estado-Nación, condecoraban con la CRUZ DE BOYACA. Los nuevos héroes de la paz y el progreso ya no son los maestros sino la máquina de guerra y los cuerpos de inteligencia, al servicio de la clase corrupta-criminal de Colombia.

Perdida la voluntad de saber en el campo de la educación pública, los docentes de las instituciones Escolares, sólo aseguran la estabilidad salarial y **las tareas son lo que son, un instrumento de manipulación de la relación de autoridad del docente con los alumnos y los padres de familia.** Las tareas escolares: una tragedia diaria para la familia y la escuela colombiana, un gran dolor de cabeza en todo el cuerpo, una bronconeumonía que requiere de todo un equipo disciplinar e interdisciplinar. Un dolor de estómago que no se cura con aguas caseras, ni

con riegos ni con viagras didácticos para mejorar la cosa educativa. La cosa educativa está moribunda.

Si leemos detenidamente la fotografía, debemos preguntarnos: ¿Cuál es el capital simbólico de nuestros estudiantes en condiciones de pobreza absoluta? ¿Saldrán de la pobreza las familias en las veredas de los municipios olvidados que, al recibir, sin costo alguno, un celular, un computador, un almuerzo desequilibrado nutritivamente, sin recreación artística e imposibilitadas para ser científicos incumpliendo con las tareas virtuales, en el curso de la cuarentena, como en los cuentos de hadas, de un día para otro: ¿será que los estudiantes de la fotografía se harán principitos o princesas y la mamita REINA, ya no estará triste sino feliz en su castillo de naipes?

Un acontecimiento en el orden de la cultura siempre produce rupturas de vivencia y convivencia cotidiana, semejantes a los que genera un terremoto de alta intensidad sobre una superficie telúrica y las edificaciones dejan ver todas las fallas en su construcción, por falta de planeación sismo-resistente.

Las fallas que pasan por debilidades del sistema educativo público, pueden ser calificadas de crónicas y la foto revela una sintomatología social cancerígena que no puede ser ocultada por la sabiduría de la razón instrumental del discurso pedagógico tecnócrata universitario o de los tecnólogos de la información-comunicación, formados en los observatorios sociales del Ministerio de Hacienda de la NASA Neoliberal, del mercado educativo que promociona el teletrabajo.

La pandemia generada por el coronavirus destapó una gran mentira social: el desorden burocrático administrativo del sistema educativo y el de salud como centros de esperanza de transformación de lo humano social. Sin escuelas creativas e innovadoras en situación de contexto no habrá procesos sociales de calidad educativa, implicados en formas de autocrítica, solo repetición de formatos curriculares que reducen día tras día, el potencial del capital simbólico de los estudiantes.

Entonces, hablando de la educación pública, es necesario y de suma urgencia que hagamos un pare en el camino, no para dejar de sufrir sino para **reformular preguntas, echar a rodar algunas palabras del glosario pedagógico sobre la importancia inaplazable e irremplazable de la educación presencial con relación al mito tecnócrata, mesiánico-global-**

**salvador de las tareas virtuales. Recetas culinarias sin el olor casero de los ingredientes culturales-sociales no valen. Las papas y el pan de cada día hay que producirlos para que circule, se distribuya y consuma y hay que invertir, las rogativas no hacen milagros.**

La Ministra de Educación, vocera de las transnacionales del mercado virtual del actual gobierno, acosada por lo intempestivo de la pandemia del coronavirus, se habrá preguntado: ¿qué será de la vida ciudadana de los niños y las niñas y de los adolescentes que estamos educando y frustrando, dentro de 10 ó 15 años bajo la impronta de una educación pública sin calidad, creyendo estar echando vino nuevo en odres viejos, que no tiene rumbo político social y carente de una política de formación de los maestros, desfasada desde las Facultades de Educación Pública... y qué harán nuestros futuros doctores sin empleo, desocupados y sujetos del discurso de la corrupción... y las cárceles con hacinamiento inhumano... ¿Qué dirá la profeta del neoliberalismo educativo virtual?

Mientras los seres hablantes habiten en el planeta tierra, los niños - niñas y adolescentes deberán pasar por el filtro de la educación presencial, dejaríamos de ser humanos, dejaríamos de ser sujetos hablantes y dejaríamos de ignorar que nacimos en el vientre de la lengua materna. No sabemos si los ricos del futuro nacerán sin padres. Lo que nos hace humanos nos viene de la "lengua materna", de la voz de la madre. No sabemos si todos los tecnócratas de lo virtual, los reducidos de cabezas, nacieron y se criaron sin -lengua materna-.

Bueno, dejemos de lado el discursillo criticón, culebreros y charlatanes de la pedagogía sobramos en Colombia. El término pedagogía circula desgastado, desde la Casa de Nariño hasta la plaza de mercado de cualquier municipio, y sin cursar maestría en pedagogía hasta las pandillas criminales investigan y tienen su plan A y B y los estafadores usan su gramática, su retórica y pragmática persuasiva.

Si tomamos posicionamiento ético-estético-político, frente al problema empírico de lo que se ha querido nombrar como tareas virtuales, quienes deseamos cuestionar la calidad pedagógica de la educación pública, debemos convocar a todas las gentes de condición contrahecha como lo hace el poeta del SUEÑO DE LAS ESCALINATAS, permitiendo que hablen sus cuerpos culturales- territoriales y no los modelos reformistas de los burócratas del discurso tecnócrata pedagógico.

Ojala, FECODE, comprometido con los niños y los adolescentes de Colombia, con la trama y la urdimbre subjetiva de su ser hablante, con su futuro y su porvenir ciudadano, asuma su accionar discursivo sindical con responsable posicionamiento filosófico, es decir, retomando el trípode simbólico: ético-estético- político y repensando la condición docente, a partir de los efectos de la pandemia y la cuarentena, **frente a la inevitable defensa de la educación presencial, lucha por el reconocimiento del otro**, evitando trombosis curriculares con las jergas didácticas de siempre, avaladas por las instituciones educativas, de espaldas a las realidades culturales-territoriales, proponiendo otros interrogantes en la formación docente para la educación pública, más allá y más acá de toda trampa reformista neoliberal, para que el día después de la cuarentena, no madrugemos a dictar clase como si nada hubiese pasado en el planeta tierra.

Convocar a los Decanos de las Facultades de Educación que preparan licenciados, másteres, doctorados, a los Secretarios de Educación, Rectores, programar encuentros-conversatorios para rediseñar otras cartografías de los saberes, agenciar micropolíticas sindicales para defender la toma de la palabra, abordando desde miradas diferenciales alternativas, un gran debate con cantos de guerreros lúcidos donde no prime sólo el sentido común sino el buen sentido, donde los temas no se bajen del rincón del vago, para que la escuela se abra con sus cinco sentidos, al mundo de las hablas que hablan del mundo, donde la pregunta por la educación retorne como un claroscuro entre el humo de la maleza de las charlatanerías partidistas, religiosas, periodísticas de los grupos de poder, donde las tentaciones totalitarias de la montonera militante no interrumpa el deseo y la voluntad de verdad que requiere volver a pensar la educación, luego de la pandemia del coronavirus, haciendo uso del hablar franco, del coraje de la verdad.

Recomencemos el debate, desde la frontera de cualquier escritura. Hay que quemar el muñeco neoliberal que llevamos dentro como buenos clientes de la sociedad de consumo. Si la pandemia y la cuarentena no han tocado el ser pensante de los docentes y si los profesores, los niños y los adolescentes sólo quieren ser millonarios, estamos, perdidos, totalmente, perdidos.

Un acto de habla escolar implica un texto, un contexto, un hipertexto. Las palabras se las lleva el viento, lo escrito queda. Inscritos en una artrología de la lengua, no basta el monolingüismo curricular del rector,

del coordinador pedagógico, del docente, del psicólogo y el policía de familia, tenemos que implicarlos en la escritura de los mapas pluriculturales. Los conocimientos ya no están en la escuela, en la universidad, en las iglesias, ni en las fundaciones que limosnean con la pedagogía.

El debate sobre **el complejo problema de las tareas** como núcleo de las acciones discursivas pedagógicas en los actuales lineamientos curriculares, comienza allí, donde termina la responsabilidad ética-estética-política del oficio docente, y el reconocimiento de una educación rostro a rostro, una educación presencial, debe marcar su punto de partida cuando la política estatal, permita que lo local-regional como local-global, abandone los reformismos inmediateistas-funcionalistas y se procure mesuradamente, un tiempo para la polémica, se abra a una antropología del ciberespacio, a la dimensión histórica del tiempo actual, asumiendo la autoobservación discursiva-dialógica territorial, una mirada y escucha analítica y como discursividad analítica, desmenuzar la problemática multicultural, identificando problemas regionales-locales, y ese es un asunto que compete a todos los habitantes de una comunidad o de una sociedad. La Doctora Ministra Arango, sólo es un ave de paso.

Seamos optimistas, aún no estamos en la recta final del mundo, vienen mejores tiempos, ¡ojala! un **nuevo retorno de la vocación docente**, y no **la escuela como escampadero del desempleo profesional**, otros discursos y dispositivos de reflexión sobre la necesidad urgente de **conformar redes de familias** en cada región, devolverle el discurso amoroso, afectivo, a la familia y a la escuela; y claro, reescribir los discursos de los saberes humanos, descolonizados de todo enciclopedismo y academicismo universitario y en su lugar, un discurso de vida para reconfigurar los modos singulares de nuestra existencia, **todo, todo sin ánimo de lucro**.

Doy gracias a quien tomó la foto, me la participó la profesora Gloria Amparo Palacios Jurado, desconocemos al artista, felicito a quien nos regala un cuadro de miseria social-espiritual. Repito, hasta el cansancio, un maestro que no escriba es como un sastre sin agujas. El oficio docente está enmarcado en experiencias de lectura-escritura-lectura. C. 3127861722. Todos los insultos me los pueden enviar al correo: [aleonperico@yahoo.es](mailto:aleonperico@yahoo.es)



## En la búsqueda de escritores y poetas olvidados “MARCO JULIO PÉREZ PLAZAS”



*Don Alcides Monguí Pérez*

Marco Julio Pérez Plazas, nació en Sogamoso el 21 de diciembre de 1933, en la vereda de Monquirá, muy cerca al Museo arqueológico y a la fuente Conchucua.

Realizó estudios de primaria en la vereda de Ombachita en el viejo caserón del oratorio. Muy joven inició su aprendizaje de sastrería y a los quince años ya estaba capacitado para trabajar en este arte y es apetecido por los sastres de la región para la confección de lujosos trajes.

A pesar de los esfuerzos para lograr la capacitación de lo que fue su profesión, a la luz de una vela en su humilde hogar se convierte en un lector asiduo de los clásicos de la literatura universal, pero se apasionó por leer las obras de ilustres escritores colombianos como: la María, la Vorágine, algunos libros de Vargas Vila, entre otros.

En 1957 Marco Julio Pérez Plazas, viajó a Bogotá en busca de nuevos horizontes y con sus ahorros fundó su propia sastrería a donde acudían personajes de la política nacional, como presidentes de la República y grandes empresarios por la calidad excelente de su trabajo.

Su pasión por leer y escribir lo llevó a redactar artículos para el Periódico el sol, de Sogamoso, poemas de su inspiración que compila en su libro “Sembrando claridades” que fue editado en 1986, lo dona a la Casa de la cultura de su ciudad natal para que se vendiera y con ello, reunir fondos para mejorar dicha entidad cultural, pero lamentablemente no se cumplió su deseo filantrópico.



En 1998 inició la redacción de la novela “Esperando la aurora” de 359 páginas, editada en el 2012 en Lito Arte Sogamoso, en la que expresa según él las vivencias del momento histórico en que le correspondió vivir; observando muy de cerca la situación del país con “diferentes actores que protagonizan la misma comedia y en algunos casos han tratado de empeorarla, como ha sido el contubernio del gobierno con un congreso apátrida que ha pretendido legislar solo en función de sus privilegios y en el de las altas cortes”.

Es probable que el novelista tenga razón porque habiendo nacido en un hogar, donde le correspondió trabajar en labores del campo y en la cotidianidad familiar, la lectura de las grandes obras literarias lo llevaron a relacionarse con personajes de la clase intelectual y a actuar como verdadero filántropo en pro de su patria que lo vio nacer, Suamox, la Roma de los chibchas.

En sus últimos cinco años de vida compartimos la amistad con el sastre, artista, compositor de música colombiana, amigo soñador de vivir en un país ideal donde todos tengamos derecho a participar de la cultura.

Dejó tres hijos: Olga Cecilia, Luz Magnolia, Germán Darío Pérez Salazar y varios nietos. Soñó ser un gran artista, lo logró con su trabajo literario, grabó discos con canciones de su autoría y bajo la dirección de su hijo Germán Darío, maestro en música que ha triunfado como compositor, intérprete, pianista de talla universal en el Festival Mono Núñez y en grandes escenarios nacionales e internacionales, actuando con algunos de sus nietos.

Marco Julio Pérez Plazas compartió las antologías: Hilando Sílabas, y en la Precocidad del tiempo con la Asociación de poetas y escritores de Sugamuxi y Tundama.

Siempre amando a su Sogamoso del alma, el poeta Pérez Plazas donó más de (250) libros a la Institución Educativa INSEANDES y un piano al Teatro Sogamoso, para que los artistas actúen cultivando el arte de la música.

Aunque su deseo era morir en Sogamoso, lo sorprendió la parca el día (25) de octubre del 2019 en Bogotá y sus cenizas reposan cerca a las de su amada esposa.

De su poemario “*Sembrando claridades*”:

## LEJOS DEL OLVIDO

Si fue jardín de dulces lozanías  
esta pasión que iluminó mi vida  
invierno sobre mi alma envejecida,  
será tu adiós en mis futuros días.

Bajo la ronda infinita de agonías,  
te presiento en mi ocaso diluida,  
como la rubia estrella fenecida  
que alumbró mis fugaces alegrías.

Bajo el fúnebre otoño, en la arboleda,  
pienso que en mi horizonte sólo queda  
la gris nostalgia de tu amor perdido.

Y extinguido el azul de mi esperanza,  
te percibo en mi triste remembranza,  
¡más cerca de mi muerte, más lejos del olvido!...



## Albores de la literatura Griega



*Don Luis Saúl Vargas Delgado*

NYX-NOCHE EREBO-OSCURIDAD CAOS - VACÍO. La necesidad de explicar el mundo está relacionada con el amor y el ser. Cuando miramos la asombrosa fantasía en los inicios de la civilización quedamos atónitos, que hubo desde entonces, mentes prodigiosas de los antepasados, en su afán de interpretar el mundo relacionaron fenómenos naturales con seres animados y superiores al hombre para entretejer en la maraña del pensamiento ilusiones y belleza de la sensibilidad poética que en época alguna haya gestado, la catarsis espiritual de los pueblos nacientes. La relación entre lo humano y lo divino, da luz a los cimientos espirituales de la humanidad. La noche (NYX), noche tinieblas y a su lado su hermano, Erebo, río del infierno que forman caos por la desorganización y el vacío por ausencia o privación. La noche y el Erebo se separaron dentro del vacío. Erebo descendió y liberó la Noche y la Noche quedó vacía y se convirtió en una inmensa esfera y las dos mitades se separaron y así nació Eros, el dios amor y dio origen a lo telúrico y celeste con Gea y Urano. Se crean los dioses del Olimpo o las generaciones divinas. Grande y elocuente, se torna la mitología.

Cuando decimos épica nos transportamos de inmediato a los inicios de la literatura como género literario construido por leyendas y relatos de hazañas míticas en donde los héroes dotados con frecuencia de virtudes sobrehumanas actúan en relación con las fuerzas de la naturaleza para despertar en los humanos sentimientos de asombro y admiración; la épica pretende provocar emociones de carácter colectivo, representa los ideales, sueños, creaciones nobles y valores literarios. La épica como género literario y la epopeya como desarrollo del género, son relatos recitados de memoria por rapsodas, juglares, aedos y trovadores; fusionan la narración

de las composiciones de leyendas y relatos míticos. Los mitos se desarrollan como historias fabulosas, asombrosas, fantásticas de seres que encarnan de manera simbólica las fuerzas de la naturaleza con rasgos y aspectos de la condición humana, en donde hacen parte dioses y héroes. Las historias imaginarias alteran las verdaderas cualidades de las personas. Las narraciones maravillosas protagonizadas por dioses, héroes y personajes fantásticos que hacen parte del sistema de creencias de los pueblos, como la cosmovisión de una cultura: la cosmogonía, del origen del mundo; la teogonía, el origen de los dioses; los antropogénicos para las funciones culturales de los pueblos; los estados morales entre el bien y el mal y lo escatológico de los últimos fines.

Los pueblos en sus orígenes tejen leyendas, relatos, mitos asombrosos y maravillosos del dominio de la religión, de fuerzas naturales y sobrenaturales, de seres superiores y humanos; aunque aparentemente incoherente; sin embargo, es la forma expedita para explicar el mundo. El mito se aferra a las condiciones prehistóricas de la parte irracional del pensamiento; no es una realidad independiente a la evolución de las condiciones históricas. El mito campea en los inicios de las diferentes culturas y civilizaciones, lo importante es divagar como un niño por los senderos del asombro y del misterio. Desde tiempos remotos y primitivos se encuentra un material variado, inmenso y de características espirituales que juegan papel importante cuando los hombres hacen intervenir fuerzas superiores a los humanos con el objeto de darle una explicación aparentemente coherente al mundo natural en donde proezas y hazañas de los héroes que defienden la humanidad, se ensañan produciendo miedo y terror a los hombres.

El pensamiento incapaz de resolver los grandes enigmas de la naturaleza, crea héroes capaces de enfrentarse con ella, la naturaleza, para que puedan vencer el misterio. El mito es la mezcla entre lo humano y lo divino. Entre la razón y la fe.

En los albores e inicios de la legendaria literatura creativa e imaginativa, nacen leyendas y tradiciones mitológicas que aún se conservan en el pueblo heleno con elegancia y belleza en la expresión. La literatura griega es autóctona y original, no fue influenciada por otras; la epopeya como primera manifestación literaria, fruto de la imaginación, asombro y mágicos conceptos del hombre sobre la naturaleza, que con lirismo, pasión y sensibilidad le cantaron a ese mundo lleno de misterios.

Nos hallamos frente a un caudal de bellísimas ficciones, vinculadas a creencias y símbolos religiosos que constituyen narraciones llenas de peripecias, lances de amor y muerte con anécdotas sencillas que nos transportan a un mundo ideal en donde dioses, semidioses y héroes super humanos poblaban la tierra. Las hazañas de los héroes también como simples mortales, se caracterizaban por el sufrimiento, amor, odio, envidia, orgullo...En la medida que el hombre consultaba, investigaba, escudriñaba va desmitificando al mito en su andamiaje mágico y asombroso del amanecer cultural de los pueblos, va reemplazando o cambiando los mitos por otros más concretos. Prefiero mirar con asombro y mágico esplendor los orígenes de la cultura griega, para disfrutar de la belleza espiritual de las extensas, profundas y significativas epopeyas que como leyendas orales en su origen mantienen la atención de quienes nos acercamos a ellas, que además del disfrute placentero, trascienden en la enseñanza y cultura poética-literaria de los pueblos. Entre ellos: el asedio de Troya; los amores de Paris y Helena; las dificultades del regreso de los héroes de Troya; La Ilíada, Odisea; Edipo Rey; Antígona, el poeta Píndaro, las poetizas Corina y Safo; Orestíada y tantos otros textos de excelente belleza poética y valor literario.

La literatura antigua viene a ser el bastión y fundamento de la literatura moderna, con suficiente sensibilidad para inspirar a escritores, poetas y quienes cultivan las bellas artes.

## Navegando entre raudales



*Don Gustavo Torres Herrera*

Cuando zarpamos es que divisamos en el océano de la vida que el viaje no es igual para todos, porque no tenemos las mismas oportunidades. Es que, mientras unos van en ruta de placer en transatlántico, algunos de vacaciones en buque, otros de diversión en un velero, tantos intentan sobrevivir la aventura en una barcaza, mientras la gran mayoría rema en la canoa de la adversidad, el desespero y la penuria. Pero sólo en la zozobra se entiende mejor la embarcación en que navegamos en la vida.

Y cuando nos enfrentamos a una tempestad inesperada encontramos que nos coloca a todos en otra condición, ya que la diferencia está en lo que se tiene y cuenta para sortear los rayos de la furia que agobia sin reparo.

Somos frágiles ante la adversidad, negamos emociones y sentimientos porque tenemos ventanas cubiertas de escarcha en el corazón, mientras con la sonrisa fingida nadamos con brazadas de frialdad.

Esa imperfección humana se evidencia también con ocasión de la pandemia COVID-19 que vivimos. ¿Por qué? Para unos es relax porque lo tienen todo. Para otros de reflexión porque lo que estamos viviendo no se esperaba. De reconexión para quienes encuentran un replanteamiento de vida material y espiritual. De crisis y agobio para quienes la incertidumbre en la superación del momento resulta una constante. De tortura para algunos ante el encierro. De aprendizaje ante la adversidad de lo desconocido. De exploración de nuevas posibilidades en los más recursivos. De acierto y recuperación de la palabra muda en los espacios familiares. De silencio y preocupación ante las finanzas agotadas. De fe y esperanza en mejores días. De construcción de nuevos sueños y mejores anhelos.

Pero igualmente es un momento que permite repasar cicatrices en el alma colectiva y preguntarnos cuál es la verdadera tarea en la vida...

Este “aislamiento” ha permitido comprender a los sobrevivientes de la guerra que de niños recibían su ración diaria de una tajada de pan de 200 gramos, algunas papas heladas y algo de repollo, en cuyos fondos encontraron pedazos de vidrio, clavos oxidados y hasta ratones muertos. Pero eso no fue todo, porque debieron entender que aunque el sol de invierno brilla no alivia el frío, los reflejos de la nieve son maravillosos pero ciegan los ojos, y el aliento se transforma en cristales de hielo duros, como el acero, mientras el hambre rumora en los intestinos.

El “confinamiento” deja ver también, que mientras amanece algunos recorren malezas desgranadas sobre una senda con rotos cristales del rocío matinal, entre sotos donde nace el cielo y el sol vierte los rayos deslumbrantes de luz cenital, altas frondas donde cae el rocío en gotas de pureza sobre la alfombra de hojas secas que tapiza la trocha, mientras hombres al fondo de la montaña azul llegan a terrenos limpios para proteger las amapolas de roja sonrisa para que otros se pierdan entre los fantasmas de la alucinación.

El “encierro” permite recordar las colinas grandes donde el entreabierto iris cobrizo del nuevo día pestañea entre las negras nubes, mientras la naciente claridad se extiende en minutos con sus rayos de sol, y de pronto la fragancia verde entre el soplo de la brisa envuelve un vaporcillo evanescente y gris, que se pierde entre calles naturales de flores silvestres llenas de aromas y bandadas de pájaros con sus cánticos de vida.

Tres simples cortes de una película de la vida: la guerra que como vergüenza no debemos olvidar, la forma como la droga se presenta y esconde para acabar vidas, y la belleza natural que no podemos contemplar. Apartes del rollo de la existencia que se suma a otros pensamientos que surgen en estos días donde abunda la falsa cara que presenta la bondad bajo el disfraz de recursos públicos que se direccionan y manejan con antojo. Y pensar que en ese panorama turbio algunos le rinden culto a falsos ídolos sin importar si con su ejemplo son un referente o un fiasco para la comunidad.

Unos días donde quizá encontramos que el cuerpo ríe mientras el alma llora, que el cuerpo goza mientras el alma sufre, pero donde todos tenemos la esperanza de entonar un verdadero canto a la vida y

al amor. Unas semanas para reflexionar mejor sobre nuestro papel en la comunidad y despertar voces de solidaridad, para lograr mirar a los ojos y navegar entre raudales las penas y necesidades de los demás.

Ojalá esta etapa en nuestras vidas permita acercarnos a “ver” realmente lo que hemos negado “mirar”. De ahí la importancia de continuar navegando, pero haciéndolo bien, y sin olvidar que no importa cuántas veces llegue el barco a crujiir y estar a riesgo de zozobrar, porque la vida es lucha, y lo importante es la responsabilidad en el timonel.

Definitivamente, necesitamos miradas azules como el mar y transparentes como la luz de la verdad, para tomar la verdadera ruta con mástiles fuertes para que las velas soporten la tormenta, para que el color de la esperanza retorne a nuestros corazones y desde el puerto de la solidaridad avancemos por planadas con montículos, colinas leves, terrenos ondulados, cintas de flores y trenzas de cultivos de matices verdes, naranjas y ocres, árboles frondosos que con sus ramas extendidas saluden con la brisa nuestro camino, y que un nuevo amanecer nos deje ver las montañas azules y verdes donde la magia natural con su vaporcillo gris despierta otra mañana y el sol acaricia rostros agradecidos con la vida.

## Perdón, agradecimiento y servicio



*Don Fabio José Saavedra Corredor*

Las horas se fueron sumando a las horas sin que Prudencio sintiera el paso de los días. El calendario se había quedado tirado en el patio, debajo del árbol de mango, el viento perdió la cuenta de las fechas de tanto adelantar y devolver hojas. El viejo reloj se cansó de anunciar el paso de los segundos, suspendido en la pared del comedor había silenciado su voz y el tic-tac se oía en las noches como un fantasma del corazón del difunto relojero. Fue el tiempo en que el tiempo se diluyó en el tiempo, nadie sabía nada del pasado o el presente y el futuro se transformó en un desconocido, porque todas las pitonisas estaban muertas. En esta época ya habían transcurrido siete cuarentenas y Prudencio avanzaba cumpliendo las agobiantes rutinas de la octava, según las anotaciones de la abuela en su vieja libreta, en la que asentaba sus recuerdos, porque un día cualquiera había empezado a refundírsele la memoria.

Los primeros días del aislamiento fueron un insoportable tormento, él se percibía parado en la orilla de un abismo, que amenazaba devorarlo, un paso acabaría su sufrimiento, el obstinado silencio debilitaba su ánimo y la timidez lo empujó a transitar de la mano con la angustia de sentirse muriendo lentamente, encerrado en su habitación y perdido en la interioridad de su ser, cada vez más inconsciente. En medio de este desasosiego se tiró de cualquiera forma sobre la cama, con la mirada fija en el techo, la brisa jugaba con una telaraña en una esquina del cuarto y el pequeño animal recorría sin prisa el tejido buscando la presa, inesperadamente, entró por la ventana abierta una abeja, alterando con su vuelo la tranquilidad y el silencio, Prudencio siguió con la mirada el vuelo del pequeño insecto, que en cada giro fue bajando acercándose a su cuerpo, hasta que se animó a posarse en la punta de su nariz y ahí se quedó mirándolo fijamente con sus enormes ojos oscuros, movía sus antenas

como invitándolo a la vida, vio en su mirada un extraño brillo de rechazo, como si observara a un zángano en la colmena, el sonido intermitente de sus alas dispuestas a emprender el vuelo permanentemente, sumado a la burla y al temor del aguijón próximo a su nariz, lo obligaron a lanzarse al ataque con un manotazo que no logró sus intenciones apicidas, en poco segundos estuvo de pies acometiendo la persecución del pequeño zumbador, sin lograr alcanzarlo con cuanto improvisado proyectil encontró a su paso, hasta que cayó sentado en el piso exhausto y sudoroso, el diminuto animal se posó en el espaldar de una silla, y desde allí, se quedó esperando un nuevo ataque, después de algunos minutos dio algunas vueltas en el aire y se dirigió a la ventana abierta, mientras tanto, Prudencio se puso de pies y encaminó sus pasos a buscar a su fugitiva víctima, que feliz volaba entre las flores buscando el néctar para la colmena. Entonces, él entendió el mensaje de vida que le enviaba la naturaleza con la pequeña abeja, lo que motivó su salida del encierro, dedicándose a pensar y caminar por todos los vericuetos de la casa.

En el atardecer Prudencio seguía caminando en la terraza hundido en sus pensamientos, con las manos entrelazadas en la espalda y la mirada perdida en un horizonte inexistente. En las últimas semanas se le veía divagar entre la melancolía de sus recuerdos y la indiferencia por los acontecimientos, hasta que se le confundió el día con la noche, en esa madrugada cuando detuvo sus pasos, elevó los ojos al cielo observando a través de la marquesina el firmamento, iluminado por una enorme luna llena arropada con un manto de estrellas, él se sintió infinitamente pequeño, pero, de inmediato se alegró por ser parte de la grandeza del universo y recordó la asfixiante timidez que cargaba desde su infancia, avivada por sus maestros, tantas veces, cuando quiso hablar y le impusieron silencio, siempre en la silla del niño juicioso, en obligado silencio, rumiando sus fantasías y pensamientos. Allí le gustaba disfrutar el balanceo de sus pies porque no alcanzaban a tocar el suelo y se sentía caminando por el aire, dando rienda suelta a su imaginación. Acompañado por estos recuerdos, sonrió enigmático porque habían logrado obligar a su pequeño ser a permanecer quieto y silente, pero nunca fueron capaces de confinar sus pensamientos.

Así lo sorprendió la cercanía del nuevo día, paso a paso en la terraza, entonces percibió la dulzura del silencio favorecido por el ambiente del aislamiento y lo saboreó en la paz de su conciencia, las calles se veían desoladas, iluminadas por la luz incipiente de las farolas y escuchó aullar en la distancia a un perro reclamando alimento a su dueño.



A esa hora, la humanidad, confundida por el miedo, seguía durmiendo, pero la vida continuaba en el canto de la aves y el vuelo de las mariposas, disfrutando el sol que acaricia y alimenta. Prudencio sintió que durante la eterna cuarentena, no solo había aprendido a disfrutar el silencio, sino que también había hecho buena amistad con la soledad, ella siempre lo había acompañado en su timidez. En ese instante comprendió que toda la vida había estado prisionero de sí mismo, entre barrotes de culpas, resentimientos y odios, cargando pesos ajenos, que lo agobiaban en luchas internas e inútiles, y vio la luz al final del túnel, cuando comprendió que él tenía en sus mano la medicina para curar sus dolores y deshacerse de tantos lastres recogidos y acumulados en el camino, entonces decidió concebir la vacuna múltiple del perdón, agradecimiento y servicio, para inmunizarse del rencor, la culpa y la timidez. A partir de ese día Prudencio se sintió un hombre nuevo, caminó erguido, la mirada tranquila y sincera, dibujando en su rostro la sonrisa de los hombres libres que no cargan culpas ajenas.

## PUESTO



*Don Silvio Eduardo González Patarroyo*

Una vez sobrepuesto de sus achaques y ya bastante repuesto, regresó a reclamar lo que por tanto tiempo le pertenecía. Sin embargo, al llegar a su sitio de trabajo, encontró en su puesto a un apuesto y bastante compuesto caballero quien le preguntó por el motivo de su visita. Un tanto descompuesto por la pregunta de su reemplazo y sin sospechar la razón por la cual había sido depuesto, no tuvo otra alternativa que la de dirigirse a la gerencia y allí saber la causa de su aparente despido. El gerente, hombre ducho en estos menesteres, se acomodó en el sillón perfectamente dispuesto tras el escritorio, manifestándole que la empresa había supuesto que dada la gravedad de su estado, en junta directiva se había acordado prescindir de sus servicios, a pesar de que, como él comprendería, se le había defendido dadas sus dotes de excelente trabajador y personalmente, como gerente conocedor de su trabajo se había opuesto. Sin embargo, la mayor accionista se había interpuesto y en votación secreta, previas las razones que había antepuesto la mentada señora, su deseo finalmente fue impuesto y se nombró en su reemplazo al caballero que encontró ocupando su puesto. Una vez depuesto de su cargo, como comprendería, debía pasar por la oficina de liquidación para que le hiciesen el cheque correspondiente a los emolumentos a los que tenía, por supuesto, derecho.

Nuevamente, el gerente acomodándose en su sillón y atusando su engominado bigote le aconsejó que defendiera sus derechos y en el supuesto caso de ganar la batalla, encontraría en él a un aliado, pues le reiteraba que ante la posición de la accionista mayor se había contrapuesto, y más aún, algunos de los accionistas también manifestaron su inconformismo, y a pesar de que la voluntad de la señora se había superpuesto por encima de la de ellos y había impuesto su criterio, era posible que los tribunales le retornaran a su puesto. Sabiendo que lo que el gerente le proponía no era más que la tradicional evasiva para estos casos, se despidió con la acostumbrada gallardía que le caracterizaba; cerró tras de sí la puerta de la gerencia con la mayor delicadeza de que fue capaz

dadas las circunstancias, se dirigió al apuesto y compuesto caballero que ahora ocupaba su puesto, le estrechó la mano, le deseó mil parabienes, le alabó por el buen gusto de su vestir y se dirigió despacio hacia la acera del lado opuesto; penetró en el edificio, dialogó brevemente con la recepcionista y tomó el ascensor de los pisos impares pues el de los pares estaba descompuesto. No importa, pensó para sí, subiría por la escalera un piso más para llegar hasta el último y allí llevaría a cabo la decisión que había tomado. Al llegar al piso cuarenta, se dirigió despacio por el pasillo meditando cabizbajo. Abrió la pesada puerta de madera girando despacio el picaporte y una dama bastante apuesta, vestida de rojo, que estaba cómodamente sentada en un sillón de cuero oscuro que contrastaba con el blanco impoluto de la alfombra de aquella habitación alumbrada por la tenue luz de una lámpara puesta en el extremo opuesto de la entrada, le preguntó:

-Y bien, ¿estás dispuesto?

Miró con atención cada uno de los detalles de la habitación: desde la mullida alfombra hasta el cielorraso; desde el inmenso ventanal cubierto por una pesada cortina que no dejaba ver las gotas de lluvia resbalar por el vidrio; desde la pintura de Manzur en la que descubrió en el extremo inferior derecho la eterna mosca puesta allí con delicadeza por el maestro, hasta el anaquel en el que estaban perfectamente dispuestas y acomodadas las más selectas obras de la literatura universal y entra las que alcanzó a distinguir los “Veinte poemas de amor y una canción desesperada”. Pensó para sí en el buen gusto con que el ambiente estaba compuesto y entonces dijo a la hermosa dama:

-Estoy dispuesto.

Entonces ella, bebiendo un largo trago de coñac y entornando los ojos, sacó un documento de un portafolio que estaba yuxtapuesto a la derecha de la edición de lujo de “Mientras llueve”; lo extendió sobre la mesita de ébano y cristal y le alcanzó una fina pluma de oro, que con la acostumbrada delicadeza él tomó.

-Firma -le dijo ella-.

Revisó que todo estuviera en orden; firmó, agregó su número de cédula y devolvió el documento a la dama. Ésta, con la mejor de sus sonrisas, cierta dosis de coquetería y voz melodiosa se dirigió a él:

- Bien, mi apuesto, compuesto, ya repuesto y gentil caballero: mañana a las nueve de la mañana te espero; tuyo es el puesto.

## LA BELLEZA



*Doña Mariela Vargas Osorno*

*"La belleza es verdad, la verdad belleza"*  
*Keats*

Los antiguos empezaron a llamar a lo dulce, bello. Querían demostrar que lo bello siempre es agradable. Qué fácil es admitir esta premisa pero la discusión viene enseguida cuando alguien afirma:

Un relámpago no es dulce, ¿pero acaso podemos afirmar que no es bello?

Entonces llega la duda sobre lo que define la belleza. Hasta que caemos en la cuenta de que la verdadera dificultad está en admitir que lo bello reside en la verdad de cada cosa, de cada cual, que la belleza radica en la expresión de lo que se es.

En realidad la belleza no se ve, se siente. Una necesidad de salvación nos impulsa hacia ella. Es el fuego del alma. Sócrates la llama "un fuego tibio dentro de las venas y un calor que da fuerzas a las alas del alma". Con ello también se está refiriendo a nuestra verdad, la íntima. Lo que nos acerca a nosotros mismos, a nuestra esencia es lo que involuntariamente llamamos bello sin saber por qué. Pero la verdad de cada uno es lo menos conocido. No basta el signo externo, no basta lo ya revelado. ¡Hay que encontrarla! Pertenecer a la naturaleza de lo bello sin asombro, sin desdén, sin altanería muchas veces es difícil e inalcanzable. ¿Y si la belleza está en el corazón de cada uno, cómo ser bello para saciar la propia sed de verdad?

El poeta Byron en un epitafio, escribió: "Cerca de este lugar reposan los restos de un ser que poseyó la belleza sin la vanidad, la fuerza sin la insolencia, el valor sin la ferocidad...", se refería a su perro.

¿Es esto imposible para los humanos? ¿Tiene la vanidad más fuerza que la misma belleza? A través de la historia, los grandes cuentistas y escritores han trabajado sobre esta idea con metáforas en las que se asocian

los atributos espirituales a los atributos físicos. Alrededor de la forma física hay cosas intangibles que modifican y crean el concepto que tenemos de las personas. Ahí está la esencia de la verdadera belleza. Y si la belleza es una luz, ¿qué es, entonces, lo que la opaca?

*“La belleza es una promesa de felicidad”*

**Stendhall**

La belleza que se posa por momentos en un rostro o en un cuerpo se convierte en una deuda, en una acreencia ilusoria de la que muchas veces se hace depender la felicidad. Es como una huella que se quiere seguir, como una huella que nos permite llegar. Se reclaman dividendos a la belleza para satisfacer un ansia de armonía, un ansia de llegar a ser lo que se es.

Wilde quiso demostrar cuál es la verdadera belleza. La belleza es algo más que lo que poseía el Niño Astro.

Él venía de las estrellas. Por eso fue llamado así: Niño Estrella. Lo encontraron unos leñadores en medio del bosque, envuelto en una capa de tisú de oro que se veía pobre en comparación con el esplendor de sus cabellos. Lo llevaron a su choza, y se crio al lado de niños toscos que lo seguían llenos de admiración. “Sus ojos semejabán violetas a la orilla de un claro río”. Consciente del poder de su belleza, el niño se tornó cruel, egoísta, soberbio y tiránico. De nada le valían los consejos del viejo cura y de sus amigos. Un día, llegó al pueblo una limosnara que dijo ser su madre y le pidió un beso. El niño Astro la apedreó. “Preferiría besar a un sapo o a una víbora” dijo mientras volvía a sus juegos. Pero, de repente, sus compañeros comenzaron a burlarse de él. Entonces, el niño astro corrió a un estanque y vio su rostro. Su cara se había vuelto la de un sapo y su cuerpo estaba lleno de escamas. Terminó como esclavo de un mago malvado que lo obligó a ir al bosque en busca de tres monedas de oro. Allí encontró una liebre presa en una trampa; por primera vez se olvidó de sí mismo y la rescató. Ella en agradecimiento le ayudó a encontrar las tres monedas. Pero en vez de dárselas al mago, socorrió a un leproso. Cuando volvió a la ciudad, todos le reverenciaban de nuevo. Había vuelto a ser hermoso. Entre la multitud encontró a la limosnara y al leproso y los abrazo. Al hacerlo descubrió no sólo que eran sus padres sino que eran reyes. Lo llevaron a vivir a su palacio. El niño Astro aprendió que a la belleza es una irradiación de las almas buenas y alegres.

La fealdad acompañada de amor iguala a la belleza. Por un instante se confunden en un horizonte en el que no es posible trazar una línea divisoria. Fue el acercamiento, el amor, lo que hizo el milagro de convertir al niño y a los indigentes en reyes. Los palacios reales que pisamos están dentro de nosotros. Sus muros se construyen cuando el alma expresa su íntima verdad. Desde allí reinamos sobre la vida. Somos los arquitectos de su belleza.

A menudo oímos decir: ¡La vida es bella! En este momento, reflexionamos sobre el valor inmenso que tiene la vida. Creemos que cada uno de los hombres que habitan el planeta debe hacer lo posible para que este sentir cubra a la mayoría. El verdadero yo, capaz de pensar y de amar, ayudará a desterrar la oscuridad y a vivir el instante fugaz.

# EL VERBO

Primera Parte.



*Don Miguel Ángel Ávila Bayona*

## INTRODUCCIÓN

En varias entregas para Polimnia, pretendo reflexionar sobre las características y usos del verbo, con el propósito de esclarecer algunas dudas, que sobre conjugación verbal tienen quienes se inician en la comprensión de la gramática del español como lengua materna. Con frecuencia los hispanohablantes dudamos acerca de la conjugación correcta y no encontramos orientación a la mano. No hay novedades científicas, pero sí pedagógicas que ayuden en la comprensión de todas las posibilidades de conjugación que tienen los verbos en el español de Colombia. Un aporte más, que no se encuentra en ninguna gramática, es la conjugación de verbos de uso cotidiano y que con frecuencia se emplean de manera agramatical. (La bibliografía respectiva estará en la última entrega).

## CONCEPTO

El verbo es la categoría léxica que expresa los cambios, movimientos o alteraciones de los seres y las cosas designadas por el sustantivo. Designa una actividad o un estado que se **predica** de un sujeto. El verbo le da vida a la frase. Etimológicamente significa palabra<sup>1</sup>. En español, su estructura morfológica puede variar ya en la raíz ya en la terminación o en ambas.

---

1 Del latín *verbum*, *verbi*. En la Biblia se lee, primero en el Génesis, Capítulo 1, v. 3 a propósito de la creación: “Entonces Dios dijo: “¡Que haya luz!” Y hubo luz.” Y en el Nuevo Testamento: “El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros” (Evangelio según san Juan, cap.1, v. 14). Algunos teólogos usan como sinónimo de Jesús, 'el Verbo'.

Por esta razón a esta lengua se le llama flectiva o flexiva por oposición a las lenguas monosilábicas<sup>2</sup>.

En la historia de la gramática, el verbo fue clasificado por los filósofos griegos como una de las categorías gramaticales al lado del nombre (sustantivo y adjetivo), el pronombre, el adverbio, el artículo determinado, la preposición, la conjunción y la interjección, y ejerciendo un sistema de relaciones llamadas, técnicamente, función sintáctica. Esta función se ejerce a través del elemento flexivo presente en la desinencia. Para identificar sus características, a comienzos de siglo XX primero se estudió por la estructura morfológica, luego por el funcionamiento sintáctico - semántico en la oración y en el generativismo transformacional por su función semántico comunicativa en el enunciado. En el estudio del discurso, lo previamente estudiado se considera pertinente y, además, se asume como el eje lingüístico, no semiótico, de la conversación.

## LA FLEXIÓN VERBAL

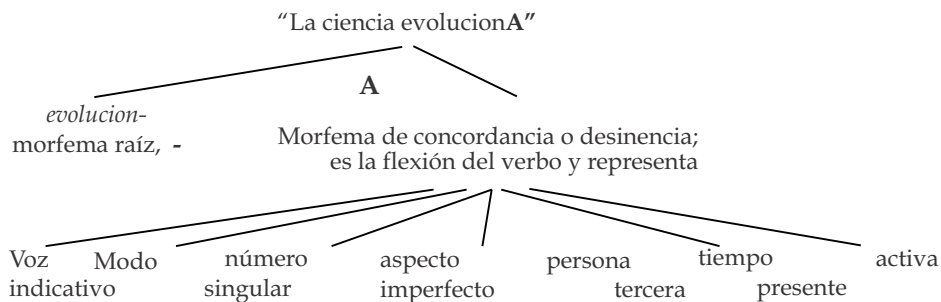
El verbo posee dos elementos morfológicos: 1. la **raíz** (radical o base léxica) que lleva implícito o inherente el valor semántico del lexema. Así, la raíz '*cant-*' significa modulación de la voz; '*roci-*' significa esparcimiento de menudas gotas de líquido. 2. un conjunto de **morfemas flexivos** a los que corresponden dos funciones: establecer la concordancia de número y persona con el sujeto gramatical y expresar las nociones o accidentes verbales de 'modo', 'tiempo' y 'aspecto' que corresponden al evento de la comunicación. El modo **indicativo** enuncia una acción real, el **subjuntivo** enuncia una acción irreal o virtual y el **imperativo** una acción de obligación o compromiso. Los rasgos de número singular y plural señalan a uno o más individuos que en el grupo son independientes, pero actúan o sufren un proceso simultáneamente, a diferencia del colectivo que actúa o sufre en conjunto. El **aspecto** informa que la acción se realizó completamente (aspecto perfecto, el llamado pretérito perfecto: Cantó, perdieron...), o está en curso (aspecto imperfecto como el pretérito imperfecto: reía, saludabas..., el presente: vendo, rocían..., condicional: miraríamos, seríamos...). Si la flexión verbal ocurre en la terminación o desinencia, decimos que el verbo es regular porque su raíz se mantiene

2 Son monosilábicas o aislantes las lenguas cuyas palabras son de una sola sílaba invariable y su categoría léxica se la asigna el lugar que ocupa en el sintagma, es decir, puede ser sustantivo en un momento, verbo en otro. Estas lenguas se hallan en el Asia. Las más conocidas son: chino, tibetano, birmano anamita, siamés, himalayano.



invariable en el modo, en el tiempo y en el aspecto (*correr, mirar, partir*); si la raíz se altera en algún estadio de los mencionados, se la llama irregular (*pedir, soldar, ser*).

En oraciones como:



Por consiguiente, este verbo debe concordar con un sujeto que esté en singular y en tercera persona y ese es "la ciencia". Mientras que en:

"Qué bueno que nosotros eligiéramos al mejor candidato", la raíz es el morfema *eleg-* (mas no *elig-* porque es irregular), el morfema de concordancia o desinencia **-ieramos** es la flexión del verbo y representa la voz activa, el modo subjuntivo, el número plural, el aspecto imperfecto, la persona primera y el número plural. Por consiguiente, este verbo debe concordar con un sujeto que esté en plural y en primera persona y que es "nosotros" o "ella y yo".

El verbo del español es la única clase de palabra con flexión de tiempo, aspecto y modo. Los rasgos de persona los poseen los pronombres (personales, posesivos<sup>3</sup>, demostrativos<sup>4</sup>). El número también lo portan el

3 Los lexemas: *mi, tu* (sin tilde), *su, nuestro(a), nuestros(as), sus*, si preceden a un sustantivo no son pronombres, sino determinantes que en el sintagma equivalen a un artículo, como en: *La (mi) casa, el (nuestro) hijo, unos (sus) amigos*. *Mí* con tilde es un pronombre personal de primera persona singular en función sintáctica de complemento indirecto precedido de la preposición 'a' o 'para': *...a mí;...para mí*, o en función sintáctica de complemento circunstancial precedido de preposiciones como 'sin', 'en', 'por', 'de': *...sin mí (compañía),...por mí (finalidad),...en mí (locativo espacial de destino),...de mí (locativo de procedencia)*. El pronombre 'me' como en: *me conoce*, cumple la función sintáctica de complemento directo, pero también de complemento indirecto como en *me dijo*. Es común usar 'me', 'mí' en el mismo sintagma con un propósito semiótico de énfasis: *A mí me comentaron que...*

nombre o sustantivo (hombre y animales), el adjetivo (“olvidadas, pero no tristes”), los pronombres (personales, posesivos, demostrativos, indefinidos, interrogativos y relativos excepto 'que').

Pronombres			
	Personales	Posesivos	Demostrativos
Número singular	<i>En función de sujeto:</i> yo, tú, usted, él (ella), <i>En función de complemento:</i> Mi/me, Ti/te, su/si.	Mío/a, tuyo/a, suyo/a, nuestro(a), vuestro(a)	Este/a, ese/a, aquel/la
Número plural	Nosotros(as), ustedes, vosotros(as), ellos(as)	Míos (mías), tuyos (as), Nuestros (as), vuestros (as) suyos (as)	Estos(as), esos(as), aquellos(as)

“Ellas estudian” / “Él trabaja”; “nuestros”; “aquellos”.

El infinitivo, el gerundio y el participio (correr, corriendo, corrido) son formas verbales que no admiten persona y número y por eso se conocen como formas no personales del verbo (también denominadas formas verbales no flexivas o verboides). Las formas verbales portadoras de persona, número, tiempo y aspecto se llaman “formas personales”, y sin ellos, “formas no personales”. Por su estructura léxica, unas y otras pueden ser simples y compuestas. Los tiempos compuestos se forman con el verbo auxiliar 'haber' y el participio pasado del verbo correspondiente que se denomina 'auxiliado o principal'. Así: *aprietan, sueldas...* son formas simples. *Hubiésemos mirado, han escrito...* son formas compuestas. El infinitivo como *devaluar*, o el gerundio como *rompiendo* son formas simples, pero *haber visto, habiendo disgustado* son formas compuestas. El participio como *leído, corporeizada, bendito...* sólo cuenta con la forma simple y funciona como un adjetivo.

---

Los pronombres *mí, ti y si* (sin tilde) precedidos de la preposición de compañía o de instrumento 'con' constituyen un lexema compuesto: '*conmigo* = con mi ego, '*contigo* = con tu ego. '*consigo* = con su ego. Ego corresponde a un sustantivo masculino que traduce *yo*.

- Si el demostrativo precede a un sustantivo, deja de ser pronombre y se identifica como pronombre determinante o determinativo: *Este país, como aquellos muros, es infranqueable*. Ya no se tilda el pronombre '*este*'; se asume que el contexto lo caracterice como pronombre o como determinante.

## Momentos de la historia y modelos de la discapacidad



*Don José Dolcey Irreño Oliveros*

A modo de síntesis podemos señalar que a lo largo de la historia la situación de las personas con discapacidad ha ido variando al punto que podemos distinguir diferentes momentos: Época Prehistórica y Antigüedad, Época del Capitalismo, Época del Modelo Médico y Época del Modelo Social. El presente documento, se tomó del libro de mi autoría.” La discapacidad, momentos de historia. Reto de todos”.

### **PRIMER MOMENTO. ÉPOCA DE LA PREHISTORIA Y ANTIGÜEDAD**

#### **Modelo Prescindencia**

Este Modelo consideraba que la causa de la discapacidad en un sujeto es de origen religioso, como castigo de los dioses y consecuencia del pecado, siendo un sujeto inútil, inservible (**eugenésico**) y una carga para la sociedad, por lo que se le encerraba, marginaba o mataba (**marginación**).

Esta época la constituyen la edad antigua y media (feudal) en donde las personas con discapacidad se encontraban en una situación de opresión tal que no eran reconocidas con el status de «ciudadanos» o «sujetos con derechos». En este sentido estaban en la misma situación que los esclavos, los prisioneros de guerra, las mujeres y los menores de edad. Su vida carecía de valor, por lo que en muchas sociedades eran muertos, abandonados, encerrados o exhibidos como atracción (Palacios, 2008). También eran objeto de caridad o de responsabilidad social por parte del Estado, pero siempre en una situación de sujetos “desvalidos” e “incapaces” de cuidarse a sí mismos por lo que debían permanecer bajo la tutela de otras personas.

En Francia, en el siglo XIV, los nacidos con discapacidad física, sensorial o mental, tales como sordera, ceguera, parálisis o cuadriplejía, eran confinados en encierros y exhibidos los fines de semana en zoológicos o espectáculos circenses. Posteriormente, el *Malleus Maleficarum* (1487), escrito por Jacob Sprenger y Heinrich Krämer, declaraba que los niños con discapacidad eran producto de madres involucradas en la brujería y la magia.

Al final de la Edad Media se incrementaron el número de personas con discapacidad como consecuencia de las Cruzadas en Medio Oriente, guerra contra los reinos árabes, las invasiones nórdicas, y de las innumerables epidemias que azotaron el continente europeo. Se crearon como consecuencia asilos o instituciones de socorro a cargo de comunidades religiosas.

## SEGUNDO MOMENTO: ÉPOCA DEL CAPITALISMO

La época del capitalismo comprende desde el siglo XV al siglo XVIII durante la Conquista del Continente Americano y Revolución Industrial.

Este se da con el advenimiento del capitalismo, en donde surge el concepto de «Discapacidad» como sinónimo de “incapacidad” para ser explotado por el nuevo modo de producción. Si bien se producen algunos avances como la creación de Institutos de Formación y la sistematización de modos de comunicación para las personas con discapacidad visual o auditiva, por lo general la situación de este sector de la población empeoró al desarticularse los mecanismos de solidaridad de las sociedades campesinas precapitalistas y los modos de producción artesanal que se llevaban a cabo en el hogar.

Los seres humanos siempre de alguna manera se han expresado de diferentes formas sobre diversos problemas, verbigracia: El malentendido entre naciones crea guerras. La falta de respeto crea conflictos. Los temores crean rechazo o comprensión negativa hacia lo que tenemos.

Debemos hacer justicia y tratarles como se merecen, como personas útiles y buenas. “Trata a los demás como quieres que te traten a ti”, postula el Evangelio de Jesucristo como 'regla de oro' moral (Mt. 7: 12; Lc. 6: 31).

### TERCER MOMENTO: ÉPOCA DEL MODELO MÉDICO

A este le sigue un modelo *Médico-Rehabilitador* (Siglo XVII – Siglo XIX), que, desde su consecuencia del pecado, siendo un sujeto inútil, inservible y una carga para la sociedad, por lo que se le encerraba, marginaba o mataba. Por su parte, la ciencia “considera que las causas que originan la discapacidad no son religiosas, sino científicas derivadas en limitaciones individuales de las personas”, por lo cual se habla de esta como una enfermedad que debe ser tratada médicamente para normalizar a quienes son diferentes.

En 1919 se creó la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que tuvo un papel decisivo en la aprobación de normativas –aunque limitadas- tendientes a proteger los derechos de las personas con discapacidad congénita y adquirida, y en la promoción y desarrollo de Programas de Rehabilitación.

En este modelo la persona con discapacidad requiere de cuidados clínicos prestados en forma de tratamiento individual, encaminado a conseguir la cura o una mejora del sujeto, o un cambio en él, concentrándose en las consecuencias de la enfermedad (Corte Constitucional Sentencia T 427 del 2012).

El modelo médico se consagró en la Clasificación Internacional de Deficiencias, Discapacidades y Minusvalías; manual de clasificación de las consecuencias de la enfermedad – CIDDDM 1980- (OMS, 1999) de la Organización Mundial de la Salud.

**La deficiencia** (*impairment*), se refiere a toda pérdida o anormalidad de una estructura o función psicológica, fisiológica o anatómica. Ejemplos de estas deficiencias son la sordera, la ceguera o la parálisis; en el ámbito mental, el retraso mental y la esquizofrenia crónica, entre otras.

**Discapacidad** (*disability*), se define como la restricción o falta (debido a una deficiencia) de la capacidad para realizar una actividad en la forma o dentro del margen que se consideran normales para un ser humano; algunos ejemplos de discapacidades son las dificultades para ver, oír o hablar normalmente; para moverse o subir las escaleras.

**Minusvalía** (*handicap*), hace referencia a una situación desventajosa para un individuo determinado, consecuencia de una deficiencia o discapacidad, que lo limita o le impide desempeñar una función

considerada normal. Esta situación de desventaja surge de la interacción de la persona con entornos y culturas específicos” (Organización Mundial de la Salud, 1981).

En síntesis, podemos afirmar, siguiendo a Pérez Bueno, que el modelo rehabilitador considera la discapacidad como un problema de la persona, producido por una enfermedad, accidente o condición negativa de la salud, que requiere de cuidados médicos proporcionados por profesionales bajo formas de tratamientos individuales.

En el enfoque médico, la asistencia médica se ve como el punto principal y en el nivel político, la respuesta principal es la de la política de modificación o reforma de la salud. El enfoque con el cual la persona con discapacidad es tomada por la sociedad es muy importante.

#### CUARTO MOMENTO: ÉPOCA DEL MODELO SOCIAL

El modelo social de la discapacidad (Siglo XX - Actualidad), se presenta como nuevo paradigma del tratamiento actual de la discapacidad, con un desarrollo teórico y normativo; considera que las causas que originan la discapacidad no son religiosas, ni científicas, sino, en gran medida, sociales.

Este momento se da en la segunda mitad del siglo XX, cuando las personas con discapacidad se organizan en movimientos sociales que toman en sus manos la lucha por sus derechos y sus obligaciones, a fin de constituirse como sujetos en igualdad de condiciones que el resto de la sociedad. Es la primera vez en la historia que las personas con discapacidad comienzan a ser tenidas en cuenta en la elaboración de políticas, para dejar de ser sujetos pasivos y subordinados a la decisión de los grupos dominantes. Es el momento de surgimiento del «**Modelo Social**» de la Discapacidad, que tiene su plasmación máxima en la «**Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad**», que fue elaborada con la participación activa de las organizaciones que las nuclea. Aunque el neoliberalismo puso limitaciones al cumplimiento de estos derechos, la toma de conciencia de los mismos por parte de sus destinatarios llevó a que se organizaran para reclamar, en solidaridad con otros sectores de la sociedad, cada vez que estos se vieran vulnerados.

A modo de conclusión, puede afirmarse que, si bien el modelo social sobre el cual se funda la Convención sobre derechos de las personas con

discapacidad (CDPD) es un paradigma integrador que muestra importantes avances respecto de los modelos anteriores, su forma de concebir tanto a la persona con discapacidad como su relación con la sociedad, implican una obligatoriedad basada en una suerte de voluntarismo humanitario que no parece ser suficiente para una real integración. Abogamos, en cambio, por que las personas con diversidad funcional sean verdaderamente integradas en la sociedad y en el mundo laboral. Esto pasa por una real comprensión de su dignidad y de su necesidad de trascendencia.

En este modelo la discapacidad ya no es un atributo de la persona sino el resultado de las relaciones sociales y se resalta la importancia de los aspectos externos y de la dimensión social en la definición y el tratamiento de la discapacidad.

El modelo social fue cuestionado debido al desconocimiento de las causas médicas que influyen en la determinación de la discapacidad, esto incidió en la revisión que de esta clasificación hiciera la Organización Mundial de la Salud en el año 2001, con el fin de armonizar el modelo médico y el modelo social.

Actualmente este modelo es el que prevalece y reconoce que todo individuo sin importar su discapacidad tiene derechos humanos que deben ser respetados." Nada sobre nosotros, sin nosotros".

## ZOZOBRA Y SOLEDAD

(Cuento)



*Don Henry Neiza Rodríguez*

Estamos en el más hermoso mes, el de las flores, es el lúgubre y agitado 1816, el cansancio por estos tiempos difíciles y tenebrosos acongoja más con la persecución de quienes portan armas letales, algunos tenemos las nuestras, no letales, pero más poderosas: la palabra, el saber, el sentimiento y la sensibilidad, las mismas con las que sembramos amor, esperanza y reflexiones críticas; los “pacificadores” persiguen a los intelectuales, a esos que no tragan entero; no importa si nos sacrifican, nuestros escritos permanecerán perennes para que se conozca la desazón, el dolor y la angustia que produce el terror de sentirlos cerca, es agri dulce escribir con miedo, plasmar con el corazón henchido de emoción, pero lleno de angustia porque de repente Cronos ya no ayudará más, pues vencido por Hares dejará que él nos lleve en sus brazos, si nos trastea, no dejaremos en la penumbra la reseña de las injusticias, las contaremos, las escribiremos, completas o sin terminar pero ahí quedarán como memoria de todos.

Morillo deambula cabalgando por nuestro terruño y a medida que recorre los caminos, veredas y pueblos va dejando esa triste estela de sangre y terror, en su convite como principal amiga va la feroz muerte, van buscándonos con desazón por pensar distinto, por buscar la libertad para sí y para nuestros semejantes.

José Bustamante, uno de mis congéneres, en medio de una tarde lluviosa me dijo:

-Juan Ángel, usted es de los elegidos de Morillo, lo tiene en la mira por ser intelectual, pensador, escritor de versos denunciadores, con los que nos abre los ojos, nos azuza a buscar la libertad, a aniquilar esa dependencia española a que estamos sometidos; a usted lo estimamos, le admiramos y seguimos, nos haría mucha falta si ese mal llamado “Pacificador” lo



encuentra, porque de algo estamos seguros, usted será el próximo en su larga lista de sacrificados, no queremos que eso suceda, no deseamos quedar huérfanos de consejos, sin capitán que nos muestre el faro, sin quien nos indique el derrotero a seguir-.

Ante tan temeraria confesión, medité largamente, si me voy, efectivamente mis paisanos quedarán sin quien los motive, el ruido aterrador de los binomios realistas y las descargas de sus fusiles los harán declinar de la lucha independentista, y si eso sucede, habré perdido el tiempo invertido en su ilustración, en hacerlos recapacitar acerca de la tranquilidad de no ser más súbditos de un rey que suponemos que existe, que nos dicen que nos quiere, pero que ordena castigarnos por desobedientes; mis paisanos han comprendido que no es posible amar y maltratar al mismo tiempo, no puede existir alguien que nos ama, pero nos explota, nos ama y nos oprime con impuestos y nos sumerge en la necesidad, no puede ser cierto que exista amor sometiendo al otro al hambre y al padecimiento; mis coterráneos están convencidos de que no queremos a esos reyes y que nos debemos independizar, queremos ser libres, con nuestro propio orden, nuestras propias leyes, deseamos trabajar, pensar y actuar sin sumisión.

Dubitativo por la advertencia de José, mil imágenes de mi esposa, hijos, padres, amigos y de los acribillados pasaban incesantes por mi mente; dejarlos solos nunca ha sido mi intención, pero temo por mi vida, temo perder el trasegar tragos amargos, pero tampoco deseo más momentos de humillación y vejámenes del verdugo Morillo y sus tropas; encontré en mi mente dos opciones, marcharme al monte a enfrentar una batalla distinta, la del hambre, el frío y la soledad, o esperar la muerte a manos de los miserables que por años nos han azotado sin compasión.

La penumbra de la noche trajo la melancolía y en medio del sopor, en un sobresalto decidí que marcharía la noche siguiente, necesitaba ver, ¡tal vez por última vez a mi esposa y los niños!, necesitaba dejarle instrucciones a mi compañera de muchos años, manifestarle mi amor, acariciar a mis descendientes para llevarme en el alma esa cálida sensación de sus almas infantiles, almas que por su edad aún no entendían por qué me marcharía sin explicaciones, ni para donde tampoco cuándo sería el regreso, quise dormir profundamente, pero el desasosiego de la aventura que me esperaba no lo permitió.

El gélido frío acompañado del canto de los gallos despuntaron el alba, hora de ponernos en pie, mis sentimientos estaban invadidos de temor sabiendo que quedaban unas pocas horas junto a mi familia, -otra vez Cronos en contra mía- pero me reanimaba saber que los compatriotas estaban luchando y dando férrea pelea, triunfando en muchas ocasiones, mi alma presentía que podíamos triunfar para empezar una nueva vida; si ese pálpito se hacía realidad, podría regresar tranquilo a mi morada, volver con los míos, ver crecer mis hijos y formarlos con espíritu crítico y centrados en la realidad.

Mientras los pensamientos divagaban, mi esposa se adelantó en la jornada, atizó el fogón y preparó el café inundando el ambiente con su aroma; me sobrepuse pensando en las cosas que debía cargar a cuestas, recapacitando que la desvencijada maleta de cuero no tenía espacio para muchos afeites, solo empacaría las pocas y únicas prendas que estaban colgadas en la percha, me animaba saber que era una forma de no dejar huellas materiales en la casa, eso ayudaría a salvaguardar a los míos, lo liviano del equipaje ayudaba por si debía correr, una certeza era que no dejaría las tres manos de papel y los dos lápices; en la soledad del arcabuco esas hojas serían muda compañía para continuar registrando los acontecimientos que nos acababan o los hechos que nos llevarían a la libertad.

Luego de liar un cigarrillo, bebí la humeante taza de café, allí empezó lo doloroso, comunicarle a mi esposa la meditada decisión, ella lo presentía, por eso no tuvimos la fuerza necesaria para que nuestras miradas se encontraran, sabíamos que esa era la manera como podíamos sabernos vivos, pues si me quedaba, no tendría escapatoria: ella me sepultaría, así tendría certeza de mi morada, pero sin mi presencia; mejor opción era la ausencia y seguramente el regreso para reencontrarnos triunfantes y sin yugo en el alma ni en el cuerpo.

Con el pequeño equipaje listo y a pesar de mi decisión, aun así, debía mantener sigilo, el enemigo siempre tiene infiltrados; trabajé durante el día en la huerta, aporqué todo para que mi esposa no tuviese que hacer esas labores por un buen tiempo, disfruté la compañía de los niños, ayudé con el orden de la casa, repetía y dejaba más y más instrucciones a mi compañera, -siempre sin mirarla-, almorzamos manteniendo la misma actitud, eso sí, sin permitir que los menores notaran algo extraño, quise evitar las preguntas difíciles que suelen hacer; el ocaso empezó su presencia, ella, como todos los días, como siempre, calentó la cena con los

restos del almuerzo, comimos en silencio y al terminar le dije que me despediría de los niños sin decir nada, saldría sin la maleta, para que ellos ni los paisanos sospecharan, le pedí que luego llevara la cabalgadura y el ligero equipaje a las afueras del pueblo cerca de la peña, allí la aguardaría para darnos tal vez el último adiós, aunque mi anhelo era que solo fuera el ¡hasta pronto!.

En medio de la oscuridad, debimos mirarnos a la cara, pero sin ver nuestras acongojadas miradas, nos abrazamos, le dejé como impronta un beso en la frente y como última súplica repetí mil veces: ¡cúidate, cuida a nuestros hijos! Ojalá pronto los patriotas triunfen, así estaremos juntos para ver crecer nuestros retoños en libertad.

Me aperé saliendo a pasitrote para el refugio que previamente había elegido -el inexpugnable arcabuco en lo alto de la montaña-, allí estaré a salvo, oteando fácilmente si los godos se acercan, si así fuera, el fragoso acceso me daba tiempo de escapar, para cuando los “pacificadores” llegaran al lugar, ya estaría a buena distancia, habiendo tenido tiempo de elegir el próximo destino; a pesar de la certeza, cabalgaba como sin rumbo, el frío nocturno y la melancólica despedida de mi esposa me abultaron los pliegues en el alma, ni siquiera la vieja ruana que luego fue cobija, calmaban la frialdad de la noche.

Instalado en ese hermoso paraje, que era como mi prisión, el tedio y el desasosiego fueron compañeros permanentes, no entendía cómo era posible tener que vivir desterrado en mi tierra, no me resultaba creíble que “El Pacificador” sembrara terror y no paz, no comprendía por qué guerra para tener paz, por qué era mi propio prisionero si quería libertad; en taciturnos desvelos entendía que nuestra libertad no era eso, ella dependía de saciar el ego de un rey ávido de riqueza, no de sed ni hambre, sino de expansión y poder.

Las mañanas siempre están acompasadas con el trinar de las aves haciendo coro con las hojas de los árboles movidas por el viento, esa melodía me tranquilizaba, me daba calma, esos cantos me inspiraron a escribir estos versos, aún profanando a Polimnia, quien seguramente invisible me visitaba y entendía las circunstancias de este “libre” confinamiento montuno, estaba seguro de que mis escritos, en unos años serían memoria de la horrenda época no de pacificación sino de terror. Les dejo mis inspiraciones, el testimonio de un periodo que culminó felizmente a favor de nosotros: los patriotas.

Mi ocultación en los bosques huyendo de la persecución contra los  
patriotas liberales por los titulados pacificadores.

Cuando el imbécil Septimo Fernando  
por el Nerón de España conocido,  
jurara de mi patria el esterminio  
escojio por Ministro de sus iras  
al estúpido y cruel Pablo Morillo.

El godo infame hermandad finjiendo  
pa llevar al cabo sus designios  
alucina a los libres con proclamas  
en que promete paz i como olvido.

Los patriotas incautos que creyeron  
en este perfido hipócrita maligno  
amaestrados se vieron acabados.

\*\*\*\*\*

La Comicion Congresal  
y mitando a su maestra  
y a sacado a la palestra  
hoy al Primer Tribunal.

Un gran pecado mortal  
le acusa que cometió  
quando por la ley falló  
y tambien por su conciencia  
que aclarara su sentencia  
el Juez que la pronunció.

\*\*\*\*\*

De Guayana un Escribano  
del Socorro un hilandero  
de Barbacoas un minero  
de Merida un Padre Llano  
y un rancho Dr. Villano  
forman hoy la Comicion  
que se llama de infraccion  
de Constitucion y leyes

y hay ciencia infura en los bueyes  
luego la hay en tal reunión  
¿Quién no dirá que esta yunta  
de varones escojidos  
tan lindos y escritos  
tienen la ciencia presunta?  
Que la diga la difunta Santísima  
Inquisición.

En cuya sabia reunión  
la Ley tanto allí brillaba  
que al Filósofo abrazaba  
hasta hacerle chicharrón.

## Dinamismo social en Ofelia Uribe Durán\*



*Doña Carmenza Olano Correa*

En ambiente semirrural representado en costumbres y culturas de regiones y provincias colombianas. Discriminaciones étnicas y sociales. Mujeres sometidas. Terratenientes improductivos. Gamonales altaneros. Dogmatismo alienantes. Zalemas por conveniencias. Pedanterías de mestizos afortunados en determinadas circunstancias y en su momento, país aislado por no haberse permitido las inmigraciones, iniciaba en el año 1900 su proceso vital Ofelia Uribe Durán nacida en Oiba (Santander), mostrando desde pequeña destrezas físicas, aptitudes intelectuales y optimismo, virtudes que manifestaba mediante observación y sentido crítico, particularidades que la iban a orientar por los caminos intrincados del feminismo en Colombia.

En su documento trabajo **“Los Derechos de la Mujer”** (Revista Repertorio Boyacense No. 338. Tunja, abril del 2002) la doctora Carmenza Kline manifiesta lo siguiente: “Siglos pasaron y las mujeres quedaron abandonadas en la sombra de la historia. Destinadas en silencio a ser madres y vivir en el ámbito doméstico, eternas lloronas cuyos papeles fueron asignados por los grandes pensadores, teólogos, filósofos, juristas, médicos, pedagogos y moralistas quienes, ante todo, las definían (identificaban) por su lugar y sus deberes”. Y prosigue la señora Kline: “pero gracias al desarrollo de la antropología y a la atención prestada al tema familiar, se ha venido consolidando el proceso de cambios en cuanto a la concepción de la mujer: que aprenda a salir de esa sombra y que se desempeñe en cargos de utilidad social”.

En apacible hogar iba creciendo la niña Ofelia quien se divertía en compañía de sus cuatro hermanos varones con el juego de la pelota, natación, equitación, caza, pesca y paseos del llano a la cumbre y de la cumbre al llano como dice el poema popular, alternando sus ejercicios con dibujo y pintura y con estudios secundarios en la Escuela Normal de San

Gil, en Santander. Como institutora, trabajó por espacio de un año en la Escuela de Simacota. Como educadores que también eran sus padres, fueron trasladados en 1917 al pueblo de Miraflores en la Provincia de Lengupá, sureste de Boyacá. En Miraflores Ofelia contrajo matrimonio con el jurista Guillermo Acosta, en el año 1925.

Al compartir la vida de hogar, la esposa se fue informando acerca de leyes, códigos y procedimientos relacionados con la profesión de don Guillermo.

Analizaba doña Ofelia y asimilaba muy bien el espíritu de la ley y el procedimiento en la práctica, primando el sentido común o la capacidad de pensar y de actuar razonablemente a través de intuición, experiencia, disciplina y lecturas.

En su libro UNA VOZ INSURGENTE. Año 1963, Editorial Guadalupe. Bogotá, Ofelia Uribe de Acosta nos comunica lo siguiente: “Son escasos los historiadores que como Will Durant en su libro “Nuestra Herencia Oriental” tienen la honestidad de comunicar que la mujer fue la autora de los inventos fundamentales de la cultura y la civilización. Nos dice este autor cómo en las épocas primitivas cuando el varón vivía errante en ejercicio de la caza y de la pesca, la mujer rondaba en torno de la cueva o de la tienda para buscar y recolectar raíces, miel, cogollos y frutas que almacenaba para la alimentación. Fue así como comprobó que las semillas que iban cayendo, al ser transportadas retoñaban y crecían, lo que la indujo a colocarlas en agujeros practicados en la tierra con un palo puntiagudo. Así realizó el maravilloso descubrimiento de la agricultura y se dedicó a ensancharla y enriquecerla con semillas variadas. Así obtuvo mejor alimentación y más permanente que la caza, con la cual marcó el primer paso del salvajismo a la cultura porque agricultura significa o envuelve cultura”. Ofelia Uribe de Acosta.

El trabajo agrícola en la sociedad muisca era efectuado por mujeres.

\* \*

En otro capítulo del reseñado libro se lee lo siguiente: “Si me he propuesto volcar en estas páginas las observaciones derivadas de mi experiencia, tampoco puedo pasar por alto el historial de LA JUSTICIA que he seguido con mirada atenta desde el año 1930. Llegué a San Gil por esa época y me dispuse a leer cuidadosamente a Carrara, Bentham, Irureta, Goyena y otros autores y comentaristas con objeto de aprender

algo de derecho penal para servir de colaboradora a mi marido quien fue nombrado Juez Superior en San Gil donde se vio abocado a despachar novecientos asuntos, muchos de los cuales tenían vista fiscal de diez años atrás”.

\* \*

Los temas jurídicos, sociales, económicos y políticos que desde luego están interrelacionados, empezaron a interesar a doña Ofelia Uribe al observar en la vida corriente y en el juzgado la situación de inferioridad en la que se hallaban las mujeres, situación que años antes había preocupado también a la distinguida escritora bogotana Soledad Acosta de Samper (1833 - 1913). En uno de sus escritos, doña Soledad manifestaba: “De presentarse una toma de conciencia en cuanto a sus derechos, no sería conveniente que la mujer cayese en la ridiculez y mal gusto sino que fuese conquistando una libertad en armonía, delicadeza y talante agradable”. En otro de sus ensayos expresaba: “Nosotras con voto, seríamos acatadas por una nube de ambiciosos que asaltan los puestos públicos”. Las ideas feministas de Soledad Acosta Kember fueron asimiladas por ella en los Estados Unidos y en Francia, países donde estudió. En Bogotá sus ideas ejercieron influencia en grupos de mujeres. Soledad Acosta de Samper escribió además para periódicos y revistas como “La Familia”. “Biblioteca para señoritas”. “Mujer”. “El Mosaico de Bogotá”, constituyéndose por sus numerosos escritos y liderazgo social, en la precursora del feminismo en Colombia pero hemos sido ajenos a sus mensajes y preocupaciones como indiferentes hemos estado a las inquietudes de valiosos colombianos del pasado en algunos de los cuales alentaba ya el espíritu de los científicos sociales aunque sin estímulos.

El estilo literario de Soledad Acosta se caracterizó por altivo y elegante. Muy bien comentado ha sido su ensayo “Aptitud de la mujer para ejercer todas las profesiones”, redactó en el año 1903 un manifiesto que firmaron alrededor de 300 mujeres, documento dirigido al Presidente Marroquín exigiéndole una efectiva defensa de la Soberanía Nacional en Panamá. Tomado del trabajo “condición jurídica y social de la mujer” investigación de Magdala Velásquez Toro.

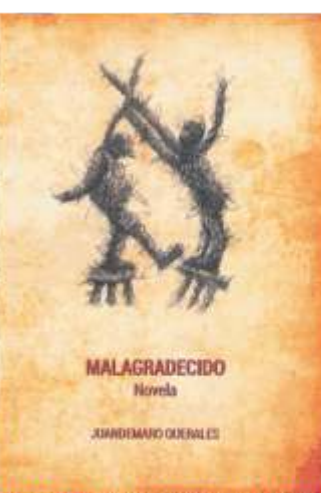
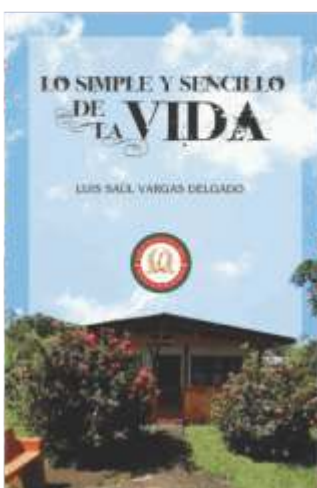
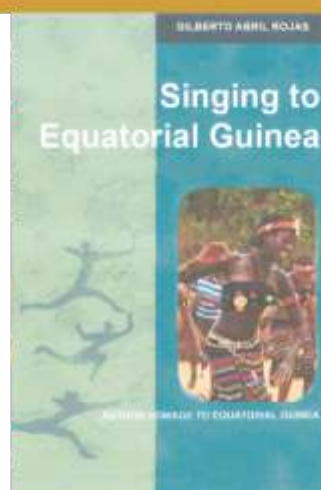
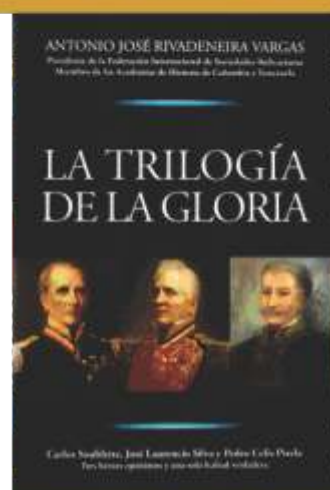
Doña Soledad Acosta de Samper fue en Colombia la mujer más destacada del siglo XIX y comienzos del XX en Colombia. Falleció a los 80 años de edad.

*\* Capítulo Primero*



Se terminó de imprimir esta obra,  
en la Editorial Grafiboy, de la ciudad de Tunja,  
en el mes de septiembre del 2020

# LIBROS PUBLICADOS RECIENTEMENTE





**Editorial Grafiboy**